

Universidad Carolina

Facultad de Filosofía y Letras

Centro de estudios Ibero-Americanos

Tesis de Maestría

Bc. Lívía Kotuláková

Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

Juan Bosch and his critique of the Trujillo dictatorship

Juan Bosch a jeho kritika Trujillovej diktatúry

Praga 2019

Director de Tesis: prof. PhDr. Josef Opatrný, CSc.

Agradecimientos

Quisiera expresar mi gratitud al director de mi tesis, profesor Opatrný, por su ayuda enorme durante el proceso de creación de esta tesis y por sus valiosas sugerencias y opiniones.

Declaración:

Declaro que soy el único autor de esta tesis de diploma, que he citado correctamente todas las fuentes y la literatura utilizada y que la tesis no se ha utilizado en otro estudio universitario o en la obtención de otro o el mismo grado.

En Praga, 31 de julio 2019

Livia Kotuláková

Palabras claves:

Juan Bosch, dictadura, Rafael L. Trujillo, crítica, exilio, República Dominicana

Key words:

Juan Bosch, dictatorship, Rafael L. Trujillo, criticism, exile, Dominican Republic

Kľúčové slová:

Juan Bosch, diktatúra, Rafael L. Trujillo, kritika, exil, Dominikánska Republika

Resumen:

Este trabajo es un análisis de la crítica del régimen dictatorial de Rafael Trujillo en artículos, cartas, discursos y conferencias escritas por Juan Bosch durante el período de la dictadura, es decir, en el período 1930-1961. Su objetivo es mostrar qué manifestaciones del régimen fueron criticadas por Bosch, por qué motivo y qué observó el autor con sus críticas. En la parte teórica de este trabajo, se presta atención a los problemas históricos de la política y la economía dominicanas y los elementos que influyeron en la dictadura, así como al análisis de la dictadura de Rafael Trujillo en República Dominicana y los pilares de su funcionamiento en los ámbitos político, económico, social e ideológico (el funcionamiento del régimen, la monopolización de la vida económica, la introducción de reformas sociales, actitudes anticomunistas y haitianas etc.), así como diversas formas de opresión y censura; estos aspectos son el objeto de la crítica de Bosch. Un espacio es dedicado a la interpretación boschista de la dictadura contenida en sus textos más extensos. Muchos artículos analizados de ese período se refieren a la actividad de resistencia del exilio dominicano, por lo que también se dedica espacio a la descripción de sus actividades políticas y de propaganda en el exilio asociadas con la fundación del PRD. Basado en un análisis de los artículos de Bosch, llegué a la conclusión de que la crítica del autor al régimen es un reflejo directo de su ideología y creencias políticas y su propósito propagandístico: su objetivo es ayudar a desacreditar al régimen y derrocarlo.

Abstract

This work is the analysis of criticism of the dictatorial regime of Rafael Trujillo in articles, letters, speeches and lectures produced by Juan Bosch during the period of dictatorship, that is in the period 1930-1961. Its aim is to show which manifestations of the regime were criticized by Bosch and for what reason or what purpose the author observed with his criticism. In the theoretical part of this work, attention is paid to the historical issues of dominican political and economic and the elements that influenced the dictatorship as well as the analysis of Rafael Trujillo's dictatorship in Dominican Republic and the basic pillars of its functioning in political, economic, social and ideological sphere (the functioning of the regime, the monopolization of economic life, the introduction of social reforms, anti-Communist and anti-Haitian attitudes) as well as various forms of oppression and censorship; these aspects were criticized by Bosch. In the analysis of texts by Juan Bosch, some space is also dedicated to the author's interpretation of the dictatorship contained in the larger texts. Many analyzed articles from that period relate to the resistance activity of the dominican exile, so space is also devoted to the description of its political and propagandistic activities in exile associated with the creation

of PRD. Based on an analysis of Bosch's articles, I came to the conclusion that the author's criticism of the regime is a direct reflection of his ideology and political beliefs and their purpose is propaganda: to promote the discreditation of the regime and help to overthrow it.

Abstrakt:

Táto práca sa zaoberá analýzou kritiky diktátorského režimu Rafaela Trujilla v článkoch, listoch, prejavoch a prednáškach Juana Boscha napísaných v období trvania diktatúry, teda v rozmedzí rokov 1930-1961. Jej cieľom je poukázať na to, ktoré prejavy režimu boli Boschom kritizované a z akého dôvodu, prípadne čo autor svojou kritikou sledoval. V teoretickej časti tejto práce je pozornosť venovaná historickej problematike dominikánskeho politického a ekonomického a prvkom, ktoré ovplyvnili vznik diktatúry ako aj analýza samotnej diktatúry Rafaela Trujilla v Dominikánskej Republike a základných pilierov jej fungovania v politickej, ekonomickej, sociálnej a ideologickej sfére (zdanlivá legálnosť, politické fungovanie režimu, monopolizácia ekonomického života, zavedenie sociálnych reforiem, protikomunistické a protihaitské postoje atď.) ako aj rôznym formám útlaku a cenzúry; tieto aspekty sú predmetom Boschovej kritiky. V rámci analýzy textov Juana Boscha je priestor venovaný aj autorovej interpretácii diktatúry obsiahnutej v rozsiahlejších textoch. Mnoho analyzovaných článkov z daného obdobia sa vzťahuje k odbojovej činnosti dominikánskeho exilu, priestor je preto venovaný aj popisu jeho politickej a propagandistickej činnosti v exile spätej s vznikom PRD. Na základe analýzy Boschových článkov som dospela k záveru, že autorova kritika režimu je priamym odrazom jeho ideológie a politického presvedčenia a ich účel je propagandistický: majú napomôcť v diskreditácii režimu a napomôcť jeho zvrhnutiu.

Contenido

1. Introducción.....	8
2. Introducción a la historia dominicana.....	12
2.1. Una independencia frágil.....	13
2.2. Haití: una vecindad problemática.....	17
2.3. Desarrollo económico y la deuda externa.....	19
2.4. Estados Unidos y la intervención.....	23
3. La dictadura de Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana.....	27
3.1. Cronología de la dictadura.....	27
3.2. Trujillo: hombre y Dios para treinta años.....	31
3.2.1. Nota biográfica.....	32
3.2.2. Ascenso al poder.....	35
3.3. Aspectos políticos.....	36
3.3.1. Constitucionalidad aparente.....	37
3.3.2. Constitución y elecciones.....	38
3.3.3. Partidos políticos.....	39
3.3.4. Propaganda del régimen.....	41
3.4. Aspectos económico-sociales.....	49
3.4.1. Desarrollo económico.....	50
3.4.2. Monopolización.....	52
3.4.3. Reformas sociale.....	54
3.5. Represiones y violación de derechos.....	55
3.5.1. La masacre de los haitianos de 1937.....	58
4. Juan Bosch y régimen de Trujillo.....	61
4.1. Bosch y la organización del exilio dominicano.....	63
4.1.1. Partido Revolucionario Dominicano.....	64
4.1.2. Artículos relacionados con PRD.....	68
4.2. Interpretación boschista del régimen trujillista.....	71
4.2.1. Dictadura trujillista y las dictaduras caribeñas.....	72
4.2.2. La arritmia de la historia dominicana.....	74
4.2.3. La jerarquía social dominicana.....	75
4.2.4. Origen doble de la dictadura.....	76
4.2.5. Trujillo: síntesis de los males dominicanos.....	78
4.2.6. Naturaleza económica del régimen y sus consecuencias.....	81
4.2.7. Naturaleza violenta del régimen.....	83
4.3. Bosch en servicio del régimen (1930-1938).....	84
4.4. Bosch: crítico del régimen.....	91
4.4.1. Comunismo, anticomunismo y obrerismo.....	93
4.4.2. El abuso del poder y crímenes de Trujillo.....	96
4.4.3. Antihaitianismo.....	99
5. Conclusión.....	102
6. Resumen.....	104
Summary.....	106
Bibliografía.....	108

1. Introducción

La República Dominicana, ubicada en la parte oriental de la isla que en la época colonial tenía el nombre de La Española, sufrió en el siglo pasado para más treinta años un régimen tan específico y duro, que destacaba entre numerosas dictaduras que conocieron los pueblos latinoamericanos en aquel siglo.

La vida en la isla nunca era fácil: después del descubrimiento de la América continental y de riquezas aztecas e incas La Española cayó en el olvido y se encontró en el margen del interés de la metrópoli y de los colonizadores; el esplendor inicial de los primeros años de la conquista fue sustituido por la pobreza, subdesarrollo y despoblación. Ni la colonización de absolutamente despoblada parte occidental por los bucaneros y posterior establecimiento de la colonia francesa de Saint Domingue animaron a España a defensa de la isla. Lenta reactivación de la economía dominicana fue cortada por las turbulencias en la parte francesa y exitosa sublevación de esclavos, coronada por la independencia de Haití. Las turbulencias, como la ocupación haitiana, luchas políticas, inestabilidad y retraso económico perseguían la parte oriental durante entero siglo XIX y no cesaron ni en siglo siguiente, cuando la República Dominicana cayó en los manos de Estados Unidos, primero económicamente y posteriormente físicamente a través una invasión militar. El gobierno libre después de la ocupación no logró mantenerse en poder por la presencia de nuevo jugador en la escena: Rafael Leónidas Trujillo Molina.

La dictadura trujillista en la República Dominicana fue un fenómeno especial en Latinoamérica. El dictador concentró en sus manos un poder casi ilimitado y dominó todos los aspectos de vida dominicana. La larga duración de la dictadura llama la atención e invoca la necesidad de existencia de tales mecanismos, que garantizaron un control general del país. Gracias su poder militar Trujillo aplastó la oposición; dominó la economía, la monopolizó y adquirió una riqueza enorme; dominó la vida política de manera absoluta: su Partido Dominicano, único partido político existente ganó todas elecciones.

En el otro lado estaba Juan Bosch, famoso cuentista, periodista, historiador y político dominicano. Exiliado en Cuba y en varios países latinoamericanos a partir de 1938, Bosch llevó a cabo una labor enorme en la organización y en acciones del exilio antitrujillista. Este hombre fue todo lo contrario de un típico político dominicano, motivado por deseos del prestigio y del poder; su única motivación fue la liberación del pueblo dominicano y deseo de sacudirla del yugo de Trujillo. A este objetivo sacrificó más de veinte años y numerosas veces corría en el

peligro de perder su propia vida. La agitación política ejercida por Bosch en diferentes países latinoamericanos ganó para la causa de derrocamiento del dictador muchos líderes políticos. En numerosos ensayos y artículos Bosch analiza al régimen trujillista; sus orígenes relacionaba con el subdesarrollo de la sociedad dominicana y el poder inquebrantable del tirano explicaba con el domino absoluto de la vida económica. Sus artículos, discursos y ponencias son una denuncia de los crímenes trujillistas, de su abuso de poder y explotación del pueblo dominicano.

El propósito de mi trabajo es el análisis de la crítica del régimen trujillista en los textos escogidos de Juan Bosch. La obra completa de Bosch es muy extensa y por esta razón he elegido una parte concreta: artículos, ponencias, cartas y discursos de Bosch escritos durante el régimen trujillista, esto es, entre 1930 y 1961. La mayoría de los artículos fue escrita en período 1940-1950. Mi decisión de utilizar estos textos fue motivada por su autenticidad: eran escritos en el mismo momento histórico, en el que se desenvolvía la lucha de Bosch contra el régimen y supongo que reflejan importantes ideas de Bosch.

También he utilizado textos más extensos, algunos de estos escritos posteriormente, como *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo* (1959), *Póker de espanto en Caribe* (escrito en 1955 pero editado en los años ochenta), *Las dictaduras dominicanas* (1988) y *El PLD, un partido nuevo en América* (1989).

Mi interés en este tema ha sido impulsado por mi interés particular en la dictadura trujillista, que ha atraído mi atención primero por el personaje de Trujillo y por su modo de manejo del poder y también por el carácter exagerado, hasta grotesco de la propaganda trujillista. Juan Bosch era uno de los críticos principales del régimen y sus textos ofrecen otro punto de la vista; me interesaba en el modo de su crítica, porque esta puede revelar muchos aspectos omitidos por la propaganda oficial. Además, en la literatura secundaria he encontrado solo pocos ejemplos concretos de la crítica bochista de Trujillo.

El tema del régimen trujillista es bien analizado en numerosas publicaciones. Los más importantes para mi tesis eran *La era de Trujillo* de Jesús de Galíndez, un estudio minucioso de veinticinco años del régimen que aporta muchas informaciones importantes sobre el funcionamiento del régimen; la publicación sobre la historia dominicana de Moya Pons, un conjunto de estudios que aportan un análisis complejo de la historia dominicana.

También en los libros de Juan Bosch he encontrado muchas informaciones relevantes sobre el régimen y la organización del exilio dominicano: en *Trujillo, causas de una tiranía sin ejemplo*,

Póker de espanto en Caribe y Las dictaduras dominicanas aparece un análisis detallado de la historia dominicana y particularmente de la era de Trujillo.

En cuanto la bibliografía sobre Juan Bosch, hay muchas obras que se dedican a su trayectoria política y literaria, pero la mayoría de dedica a su labor relacionada con la presidencia, con la revolución de abril 1965 y hechos posteriores y no hay muchas obras relacionadas a su labor durante la dictadura de Trujillo.

Debido a la escasez de la bibliografía me vi obligada aprovechar los servicios de la Biblioteca del Instituto Iberoamericano en Berlín, que dispone de un fondo amplio de publicaciones sobre la República Dominicana. También logré adquirir algunas fuentes durante mi estancia en Universidad Nacional Autónoma de México. Algunos artículos especializados y libros están accesibles on-line en internet. Por otro lado, las obras completas de Bosch - que incluyen los textos esenciales para mi trabajo - están accesibles en una de las bibliotecas facultativas, en la Biblioteca del Palacio Sporck.

Esta tesis consiste en tres partes: en primera voy a hacer una introducción breve de la historia dominicana, sobre todo de la del siglo XIX, porque la dictadura de Trujillo fue un producto directo del desarrollo histórico del país y de los aspectos negativos que surgieron en el pasado; habían sido dejados sin solución, crecían y se convirtieron en problemas enormes. Nuestro autor siempre une lo histórico con lo presente y esta tendencia se refleja también en su interpretación de la dictadura trujillista: la perspectiva de Bosch es parecida e interpreta la dictadura como una síntesis de los *males dominicanos*.

La segunda parte es un análisis detallado de la dictadura trujillista y de su carácter político, económico, social e ideológico. De su carácter político destacan las apariencias democráticas del régimen, pero un manejo de poder de carácter personalista y autocrático; en economía destaca el monopolismo de Trujillo; en el ámbito social se introdujeron ciertas reformas y medidas que mejoraron la vida de la población.

La última parte es dedicada a la crítica de Bosch del régimen. Incluye siguientes puntos: el análisis bochista del régimen y de sus orígenes psicológicos y biológicos, el papel de Bosch como uno de los personajes claves del exilio antitrujillista y el análisis de la crítica del régimen en los artículos y ensayos de Bosch.

Mis hipótesis y cuestiones acerca de la crítica bochista de Trujillo las que intentaré encontrar las respuestas son siguientes: ¿Cómo critica Bosch al régimen y qué son los puntos principales

Livia Kotuláková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

de la crítica?; ¿Hay alguna evolución de la crítica y cuál?; ¿Había algunos cambios en la actitud u opiniones de Bosch?

2. Introducción a la historia dominicana

Como he mencionado en la introducción, el objetivo de este trabajo será el análisis de la dictadura trujillista en los textos de Juan Bosch. Considero necesario presentar un planteamiento breve de algunos acontecimientos de la historia dominicana – sobre todo los del siglo XIX y del primer tercio del siglo XX – por su influencia clave en el surgimiento del régimen trujillista y también por la importancia que Juan Bosch atribuía a la historia de su país.

El siglo XIX en la República Dominicana es posible describir como el período de grandes turbulencias. Rasgos generales de la historia latinoamericana del siglo XIX, como por ejemplo la lucha por la independencia, la formación de la identidad nacional, las luchas políticas entre conservadores y liberales, intentos de la modernización o ascenso de los individuos fuertes en la vida política encontramos también en el ámbito dominicano, aunque algunas veces tengan matices diferentes, lo que se debe a los específicos del país, como la posición geográfica en el Caribe, la convivencia dentro de una isla con Haití o la composición social, la situación económica y los rasgos ideológicos.

Lo ocurrido en el primer tercio del siglo XX en la República Dominicana es un desembocamiento lógico de las medidas políticas y económicas de la segunda mitad del siglo anterior, sobre todo de la creación de la deuda externa y de las turbulencias políticas que dieron cima en la dictadura de Ulises Heureaux en los fines del siglo XIX. Después de su asesinato las turbulencias políticas continuaron y afectaron también el ámbito económico del país con la incapacidad de pagar la deuda externa a los acreedores estadounidenses, cuyas cuentas atrasadas entraron en posesión del Gobierno estadounidense. La inestabilidad política se presentó como un obstáculo en el pago de la deuda externa, que además crecía año tras año y al final provocó la intervención de la marina estadounidense en 1916.

Durante la intervención, se incrementó número de carreteras, se modernizó la industria con la introducción de nueva maquinaria, se construyeron nuevas escuelas y centros de salud. El retiro de la marina norteamericana en 1924 no significó el fin del apoyo financiero; el Gobierno estadounidense seguía otorgar fuentes financieras al país. La llamada tercera república, encabezada por presidente Horacio Vásquez no logró alcanzar la estabilidad por las continuas luchas políticas y por las ambiciones de Vásquez de prolongar el período presidencial.

2.1. Una independencia frágil

El ámbito político del país en el siglo XIX fue muy turbulento. La isla pasó a los manos de Francia en 1795, y este acontecimiento puso el fin a la prosperidad económico-social; según Frank Moya Pons este cambio provocó una emigración masiva de los habitantes; consecutivas invasiones haitianas en el principio del siglo XIX y la situación inconsolable provocaron otras salidas y entre 1795 y 1819 sale o desaparece una mitad de la población.¹

La primera proclamación de la independencia por J. Núñez de Cáceres, *la independencia efímera*, del primer de diciembre de 1821 fue una reacción a la incompetencia y al desinterés de España, que prácticamente dejó la colonia en la ruina. Sin embargo, la independencia duraba solo unos meses y le fue cortada por la invasión de las tropas haitianas de Boyer en el febrero de 1822. Se produjo un enfrentamiento de dos mentalidades diferentes: los dominicanos se definían por su hispanismo (tanto lingüístico como cultural e ideológico reflejado en la confesión religiosa católica) frente la amenaza de haitianización. La subida de los impuestos causó todavía más antipatías de los sectores más antihaitianos de la sociedad, de los hateros y de la clase media. Además, se aproximaba el trigésimo aniversario de la independencia haitiana, lo que incrementó el miedo de la haitianización y de la sofocación de la dominicanidad.²

En los años treinta del siglo XIX inició su actividad una sociedad secreta, llamada La Trinitaria. Su protagonista más importante fue Juan Pablo Duarte, un estudiante joven recién vuelto del extranjero. Esta sociedad era secreta, tenía 9 miembros divididos en tres núcleos por tres miembros y su objetivo fue la propaganda antihaitiana en la sociedad dominicana; además, los miembros entraron en la Guardia Nacional haitiana, para conseguir las experiencias militares para la futura lucha.³

A diferencia de otros antihaitianistas los trinitarios desearon una independencia nacional. No hay que olvidar que los trinitarios se unieron a los reformistas haitianos (el movimiento La Reforma) que les prometieron la independencia; pero posteriormente mudaron el pellejo y empezaron a perseguir los independentistas dominicanos, sobre todo a los trinitarios, que se exiliaron o se escondieron.⁴ La independencia dominicana fue llevada al cabo por el sector económico más rico del país, por los hateros seibanos encabezados por Pedro Santana. La

¹ PONS, Frank Moya (ed.). *Historia de la República Dominicana*. Editorial CSIC-CSIC Press, 2010., „emigración afecta a todos los grupos sociales de la colonia de San Domingo pues se trató de un éxodo masivo“ p. 39-40

² ZABALA, Roque. *La Trinitaria y sus fundadores*. El Nuevo Diario, 1999., 30-35

³ Ibidem 38-39.

⁴ Ibidem 51-56. Uno de los trinitarios Sánchez, hasta simuló su muerte para salvarse

independencia fue proclamada por la noche de 27 de febrero 1844 y las tropas haitianas en San Domingo se rindieron el día próximo, siendo el 28 de febrero el día de la independencia dominicana.

Inmediatamente después de la proclamación de la independencia fue fundada la Junta Central Gubernativa, los trinitarios volvieron del exilio y Duarte fue proclamado presidente. Pero dentro de la Junta existieron tensiones graves entre los liberales y conservadores encabezados por Santana. En la Junta prevalecieron los conservadores, Duarte partió al exilio y Santana fue proclamado presidente. La primera Constitución dominica fue proclamada a los fines de 1844 siendo sus modelos las constituciones de Estados Unidos (fuerte poder presidencial, congreso bicameral y forma unitaria de estado), de Francia y española de Cádiz. Esta constitución liberal había sido rechazada por Santana, quien, para solidificar su poder impuso dos artículos que le aseguraron poderes dictatoriales y el control del ejército hasta la instalación de la paz. De este modo fue puesta en vigor la segunda constitución de 1844, la conservativa. Peña Batlle nota la *“necesidad de la constitución en la historia dominicana, aunque sea violada”*⁵ para legitimización del Gobierno, y este mecanismo se repite, como vamos a ver más adelante, también en el caso de la dictadura trujillista⁶.

En febrero de 1854 fue proclamada nueva constitución liberal (“la primera constitución de 1854”) en reacción a la victoria de Carreras, que significó el fin definitivo de la amenaza haitiana, esto es, el fin de estado de guerra. La constitución había sido lógicamente rechazada por Santana, quien proclamó en noviembre la constitución conservadora (la segunda constitución de 1854).

Los años cincuenta fueron marcados por la lucha entre Santana y Buenaventura Báez, un maderero rico, conservador moderado. Santana había sido derrocado en 1856 y el poder pasó a los manos de Báez. Las medidas tomadas por Báez perjudicaban comerciantes tabacaleros del norte, que se opusieron a Báez y llamaron a Santana del exilio. La revolución se había estallado en julio 1857 y después de once meses de lucha Báez se vi obligado a capitular. La importancia de este acontecimiento consiste en el surgimiento de gérmenes de primeros partidos políticos dominicanos: de los rojos (baecistas) y azules (comerciantes liberales de Cibao).⁷ Naturalmente no se trataba de los partidos políticos en el sentido contemporáneo, sino de los grupos basados en la lealtad personal.⁸

⁵ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.402

⁶ Galíndez se refiere a la „farsa constitucional “de trujillato.

⁷ La designación de colores surgió de la manera de distinción de los grupos en la batalla, cuando los luchadores utilizaron las cintas en sombreros o los fulares de color respectivo.

PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.404

⁸ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.406

Los intentos de Santana de mantenerse en el poder le llevaron a un acto sorprendente y sin precedente en la Latinoamérica: a la anexión de la república a España en 1861-65. En la población había sido aceptada, pero pronto se hizo impopular: los militares españoles despreciaron a los militares dominicanos, el cambio de la moneda no resultó favorable para dominicanos, existió un miedo de recuperación de la esclavitud, nuevos jerarcas eclesiásticos quitaron algunos suplementos a los sacerdotes e intentaron erradicar la masonería en el país.⁹

El descontento con la administración española derivó en la guerra de restauración dominicana (1863-65). Muerto ya Santana, al poder sube Báez. El período de 1865-79 es conocido como el período de los colores, por la lucha entre los partidos rojo y azul. Fue un período muy inestable durante el que existían más de veinte gobiernos y se realizaron numerosas reformas constitucionales. Los azules eran intelectuales, burgueses o terratenientes ricos que dedicaban a la labor cultural, pero estas actividades no repercutieron en una sociedad tan subdesarrollada.¹⁰ En 1866 el triunvirato de generales puso fin a la dictadura de Báez, pero su expulsión no duró mucho y este caudillo rojo usurpó el poder de nuevo. Su deseo de quedarse en poder le había llevado a idea anexionista orientada a los Estados Unidos, a los que intentó vender la Bahía de Samaná, un punto estratégico. Otro acto de Báez, el empréstito desventajoso de Harmont había debilitado más la economía dominicana e inició el surgimiento de la deuda externa dominicana. Para asegurarse la reelección Báez organizó el plebiscito, pero los azules ya lograron organizarse y a través la revolución unionista lograron expulsar al dictador en 1874. Nuevo presidente azul, Ignacio González, no logró resolver la crisis económica del país y sus medidas, como el arrendamiento de la Bahía de Samaná a los Estados Unidos y sobre todo por el atentado no exitoso a popular general azul Luperón resultaron en su renuncia. Nuevo presidente fue casi inmediatamente derrocado por Báez; este fue después derrocado por una insurrección. Después de otras turbulencias e insurrecciones general Luperón finalmente logró pacificar la situación en 1879.

Los consiguientes seis años de los gobiernos azules se caracterizaron por una estabilidad y progreso; gracias a los estímulos económicos y el desarrollo de la industria azucarera en el sur del país fue finalmente alcanzado un equilibrio económico entre el sur y el norte.¹¹ Siendo Báez

⁹ *Ibidem*, p. 408-409. Es curioso que la masonería fue demasiado divulgada y popular en la República Dominicana; la mayoría de la élite y de la inteligencia fueron miembros de las logias. También muchos sacerdotes entraron en las logias masónicas. Este fenómeno de la masonería existe en la República Dominicana hasta la actualidad y parece curioso, que casi todos los personajes importantes entraron en las logias, también Rafael Trujillo y Juan Bosch, quien fue póstumamente exaltado al maestro masón.

¹⁰ *Ibidem*, 412

¹¹ *Ibidem*, 421

en el exilio, en el país prácticamente no existía la oposición. El defecto consistía en que poco a poco Luperón se convirtió en el personaje más importante, en el jefe del país y los presidentes se convirtieron en sus títeres.

El fin a esta situación fue puesto son la subida ambicioso general Ulises Heureaux, llamado también Lilís, al poder. Este militar con raíces haitianos fue apoyado por mismo Luperón y el partido azul. Sus presidencias en bienios 1882-84 y 1886-88 fueron exitosos y Heureaux ganó el apoyo de la sociedad dominicana y cuando Luperón intentó a vencerlo en las elecciones siguientes, resultó perdedor. Su dictadura (1889-99) se caracteriza por el desarrollo de la industria azucarera, las inversiones extranjeras, modernización (construcción de comunicaciones, escuelas, hospitales), pero también por la eliminación de la oposición que o bien se exiliaba o fue perseguida de una manera muy eficaz y sistemática. En realidad la represión se intensificó sólo en el inicio y en el ocaso de la dictadura, siendo de dos tipos: formal (a través las instituciones como las fuerzas armadas o la policía) o informal (a través el labor de los colaboradores del régimen y el uso del código telegráfico).¹² La consecuencia más grave de la dictadura de Heureaux fue la ruina económica del país causada por numerosos empréstitos nacionales y sobre todo internacionales realizadas por dictador para consolidar su poder y para asegurarse una vida lujosa. En los años final de la dictadura la oposición intentó organizarse y se realizó una revolución y un intento fracasado de invasión de un vapor. La dictadura acabó con el asesinato de Heureaux. Es interesante, que, entre las personalidades, medidas y el destino final de Heureaux y la de Trujillo hay muchas similitudes y afinidades; Trujillo fue sin duda un admirador de Lilís, lo que demuestran numerosas fotografías, en las que Trujillo está vestido en una uniforme ceremonial que imita la de Heureaux.

Después de la muerte del dictador empezó la lucha por poder entre J.I. Jiménez y Horacio Vásquez. Los bandos ganaron apodos de gallos colados (horacistas) y gallos bolos (jimenistas), por esto al período de 1899-1916 es conocido como el ciclo de los gallos. Además, los lilistas intentaron volverse al poder y no fueron derrocados definitivamente hasta 1903. Después del autogolpe de estado por presidente Morales sube al poder vicepresidente Cáceres (1905-11) quien logró calmar la situación política y también logró la convención económica con Estados Unidos en 1907 que aseguró a los americanos el control absoluto de las aduanas dominicanas y de los préstamos de la República Dominicana (no podía endeudarse sin consentimiento de Estados Unidos). La situación escaló en 1915 con la inestabilidad política del país. Estados Unidos proponen llamado Plan Wilson para calmar la situación, pero el Congreso dominicano

¹² SANG, Mu-Kien Adriana. *Ulises Heureaux: biografía de un dictador*. Fernand Lanore, 1987.p.78-80

en el que prevaleció la ola radical de Desiderio Arias se opone al nuevo presidente Jiménez. La sublevación de Arias puso el fin a la paciencia de los Estados Unidos, cuya marina se desembarcó en la República Dominicana. Sin embargo, los órganos constitucionales siguieron funcionando y nuevo presidente Henríquez y Carvajal fue elegido quien rechaza las condiciones estadounidenses, que contaron con un presidente títeres que hubiera removido el ejército y hubiera aceptado expertos financieros extranjeros.¹³ La negativa del presidente causó el cambio del statu quo e inicio oficial del estado de la ocupación militar.

2.2. Haití: una vecindad problemática

En la isla de Española, en un territorio determinado y delimitado por las condiciones geográficas, coexisten dos países independientes, la República Dominicana en la parte oriental y Haití en la parte occidental. Las ambiciones territoriales, económicas o políticas (de uno o de ambos países) pueden ser, efectivamente, la fuente de problemas y conflictos entre dos conjuntos estatales autónomos.

Desde el punto de vista de poder, la primera mitad del siglo XIX se caracteriza por el predominio haitiano en la isla, siendo el leitmotiv de la política haitiana de este período la unificación de la isla bajo la bandera haitiana, lo que provocó el miedo y el rechazo de los dominicanos. Así puede decirse que el proceso de la independización dominicana fue obstaculizado justamente por las ambiciones territoriales de Haití.

En los principios la isla de Española perteneció en su totalidad al Imperio español, pero ya desde la mitad del siglo XVI empezaron a asentarse en la parte occidental y septentrional los bucaneros franceses y en menor medida los piratas ingleses y filibusteros holandeses, atraídos sobre todo por la presencia del ganado vacuno errante. Con la presencia de estos grupos extranjeros comenzó también el florecimiento del comercio con los colonos españoles. Este tipo de contacto fue mal visto por la corona española no solo porqué se trataba del comercio ilegal, sino también por la posibilidad de penetración de la ideología protestante a la colonia española. El fin definitivo a esta actividad fue puesto a través las llamadas despoblaciones del Osorio ejercidas en el principio del siglo XVII (1605-1606), cuando la población fue trasladada

¹³ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p. 431

del noroeste de la isla al sureste.¹⁴ Esta medida de la Corona de hecho dio lugar a los bucaneros franceses que siguieron establecerse en el oeste de la isla; pesar de eso la soberanía francesa sobre la parte occidental no fue promulgada hasta 1697 a través el Tratado de Rijsvijk: así fue oficialmente fundada la colonia de Saint Domingue. Su economía de plantación de la caña de azúcar y del café estuvo basada en el trabajo de un número elevado de los esclavos africanos. Algunos de los esclavos negros de la parte francesa buscaron asilo en la parte española (los negros cimarrones), y así lo hicieron también algunos negros libres de esta parte; para estos fue fundado en el territorio dominicano en 1678 el poblado de San Lorenzo de la Mina.¹⁵

Desde 1795 de conformidad con el Tratado de Basilea el entero territorio de la isla pasó a los manos de Francia. Los gobernantes franceses tuvieron que enfrentarse a los revolucionarios negros, que prácticamente aniquilaron sus amos blancos. Al fin los intentos franceses de suprimir las insurrecciones en la isla resultaron vanos; Haití logró independencia en 1804 como el primer país latinoamericano.

Las invasiones de haitianos al territorio dominicano en los principios del siglo XIX fueron consecuencias de la guerra de independencia haitiana y demostraron la peligrosidad del nuevo estado.; las tropas de Touissant Louverture se presentaron en el territorio dominicano en 1801 y las de Dessalines en 1804 (mientras que la primera fue de corto plazo, la segunda se convirtió en una ocupación que duró hasta 1809).

Inmediatamente después de la proclamación de la independencia efímera dominicana en 1821 el líder haitiano, general Boyer envió a los dominicanos un enunciado, en que invoca la necesidad de la existencia de un único estado en la isla para garantizar la independencia.¹⁶ Dos meses después, en los principios de febrero 1822 las tropas haitianas ocuparon el territorio dominicano y la isla se unificó bajo el dominio haitiano para veintidós años. La postura de los dominicanos fue desde el principio muy negativa, pero los intentos de sublevación fueron pocos y no exitosos (por ejemplo, la revolución de Alcarrizos en 1824).

Nuevos gobernantes proclamaron inmediatamente la abolición de la esclavitud y empezaron implementar nuevas medidas, siendo los más importantes los siguientes: la restricción de lo

¹⁴ Las despoblaciones del Osorio, conocidas también bajo el nombre de las Devastaciones del Osorio (según el gobernador de La Española de entonces, Antonio de Osorio); erradicaron el contrabando ilegal, pero tuvieron un impacto fatal en la demografía y en la economía de la colonia (desapareció una parte importante de la industria azucarera ubicada en el norte, muchos colonos emigraron, otros murieron a causa de las epidemias divulgadas a causa de la migración etc.) PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.402, p. 32.

¹⁵ *Ibidem*, p. 35.

¹⁶ZABALA, Roque. *La Trinitaria y sus fundadores*. El Nuevo Diario, 1999. , p. 14

privilegios de la Iglesia (expropiación de los bienes, reducción de los sueldos de sacerdotes), la introducción de haitianos en los puestos públicos, la repartición de tierras a los soldados y colonos haitianos, la imposición del francés como la lengua oficial e intentos de haitianización cultural y de negrificación de la población a los que dominicanos respondieron orientándose cada vez más en su formación cultural hispana. Es curioso que en este tiempo aparece un tipo de racismo dirigido a los negros haitianos, aunque en este tiempo la sociedad dominicana, desde el punto de vista racial, es claramente una sociedad mulata.¹⁷

Aunque la ocupación haitiana tenía en general un impacto negativo en la sociedad dominicana, en comparación con las décadas anteriores el país gozaba un período de una relativa y de tranquilidad.¹⁸

Después de la rendición en 1844 los haitianos intentaron a reestablecer su dominio en la parte oriental de la isla; las expediciones haitianas de 1849, 1850, 1855 y 1856 fueron sin éxito.

En el período posterior Haití y la República Dominicana firmaron el Pacto de no agresión (1867) y el Tratado de paz, amistad, comercio, navegación y extradición (1874). En el fin del siglo la administración de Heureaux intentaba resolver el problema fronterizo con Haití: se estableció comisión especial, pero la guerra civil en Haití impidió los debates. Heureaux se aprovechó de la situación política en Haití y recuperó algunos territorios.¹⁹ La cuestión fronteriza se quedó abierta hasta 1935, cuando fue definitivamente resuelta por el acuerdo entre Trujillo y Sténio Vincent.

2.3. Desarrollo económico y la deuda externa

La Española nunca perteneció entre las partes ricas del Imperio español, en contrario, esta colonia fue una de las más pobres y por esto, menos pobladas. No había riqueza de yacimientos de metales prestigiosos ni la fuerza de trabajo indígena pues resulta lógico, que los colonos no deseaban establecerse aquí y se establecieron en colonias más ricas. En el período colonial la economía dominicana se basaba en la plantación de los productos de exporte siendo el más importante la caña de azúcar. En el siglo XVIII se desarrolla el cultivo del café, tabaco y cacao,

¹⁷ Según Fran Moya Pons ya en 1679 aproximadamente 69 de 100 habitantes de San Domingo fueron „no blancos“, esto es, pardos libres. La mulatización de la sociedad dominicana es un fruto de la crisis económica del siglo XVII que generó una pobreza general; en estas condiciones se borraron las distancias sociales y raciales. PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.33

¹⁸ ZABALA, Roque. *Op cit.* p. 17-25

¹⁹ SANG, Mu-Kien Adriana. *Op.cit.*, p 201

sobre todo para el consumo local. La ganadería fue presente siempre en forma de la crianza libre en los hatos en las llanuras (ganado bovino y caballar) o en los ranchos en las montañas (ganado porcino). La explotación de madera crecía moderadamente desde los fines del siglo XVII en el sur del país.

En la primera mitad del siglo XIX la situación política impidió un desarrollo de la economía, después 1844 las turbulencias políticas continuaron y las condiciones beneficiosas para cambios de estructuras económicas dominicanas se iniciaron en los años setenta junto con la pacificación de la situación política por los gobiernos azules. Durante la ocupación haitiana se puso en vigor el Código Rural que impuso la obligación de trabajo en plantaciones para los campesinos. En el territorio dominicano se inició también una colonización agrícola.

Después de la proclamación de la independencia el caos político afectaba a la economía dominicana: predominaba la producción agrícola de autosubsistencia y había solo poca producción agrícola destinada al comercio (cultivo de cacao y tabaco en el norte y de café, caña en el sur y también la explotación de madera y la crianza del ganado). El comercio fue concentrado en los manos de casas comerciales, la inestabilidad política y la situación internacional llevó a la ruina muchos comerciantes pequeños y mediados.²⁰ El transporte de los productos y de mercancías realizaron los recueros. La propiedad de la tierra de tipo comunero en que al propietario incumbía una parte indeterminada del terreno comunero impedía el desarrollo mercantil.²¹

El cambio real empieza a partir de 1870-75 con numerosas medidas, que facilitaron el desarrollo del capitalismo en el ámbito agrario. Un estímulo enorme fue el resurgimiento de la industria azucarera en la República Dominicana, facilitada por la Guerra de los Diez Años cubana (1868-78). Muchos inmigrantes cubanos fundaron las plantaciones azucareras en el sur.²² Sector azucarero se convirtió en el sector económico más importante y el azúcar pasó a ser el artículo más exportado, pero la dependencia dominicana en azúcar se mostró muy perjudicante en los momentos de la caída de los precios en el mercado internacional, como por ejemplo en los fines del siglo XIX.

En el norte predominaba el tabaco, hasta la revolución azucarera dominicana el primer producto de exporte; más de 90% del tabaco dominicano fue exportado a Alemania.²³ Otros socios comerciales importantes fueron Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Holanda.

²⁰ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.402141-151

²¹ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.156

²² SANG, Mu-Kien Adriana. *Op.cit.*, p 41

²³ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.165

Sube también la exportación del cacao y del café. En el sector ganadero los pastos cultivados sustituyeron los hatos.²⁴ El estado dominicano benefició a los propietarios de las plantaciones, sobre todo los de la caña a través de concesión de numerosas ventajas (reducción de algunos impuestos, concesiones de tierras). Propietarios de las plantaciones se convirtieron en las personas más ricas del país y así consiguieron también el poder político. Durante las zafras creció la demanda del mano de obra y por la insuficiencia de los trabajadores dominicanos los trabajadores solidarios fueron llevados del Caribe Británico; durante la ocupación norteamericana fue favorecido el mano de obra haitiano. En las plantaciones cambiaron las relaciones de producción y relaciones entre los propietarios y obreros se convirtieron en relaciones de tipo capitalista.²⁵ Naturalmente fueron introducidos nuevos instrumentos y métodos de trabajo (por ejemplo, la irrigación) y fueron fundados escuelas agrícolas.

La transformación de la agricultura dominicana tradicional a la agricultura capitalista perjudicó a los pequeños productores, que se convertían en los trabajadores solidarios. Las concesiones de las tierras por parte de Estado fueron insuficientes y había gran demanda de la tierra y fue necesario resolver la existencia de los terrenos comuneros. Los terrenos comuneros se mensuraron y dividieron entre los comuneros; a cada comunero se le concedía su parte respectiva y concreta de la tierra. Por otro lado, leyes favorecieron a los grandes terratenientes frente a los pequeños agricultores y las expropiaciones de las tierras se convirtieron en un hecho común.²⁶

En mismo período surge y se desarrolla la industria dominicana. Establecimientos industriales más numerosos fueron lógicamente los ingenios, destilerías (independientes o de ingenios), fábricas de cigarrillos y cigarrillos, industria de madera, de mecánica y alimenticio. En las fábricas se introdujeron las máquinas de vapor que aceleraron y simplificaron el trabajo. La industria y la producción agraria o la explotación de madera o de otros recursos naturales fueron apartados; gran parte de la industria se ubicaba en las ciudades, con la excepción de los ingenios edificados normalmente al lado de la plantación. La distancia entre la materia prima y el establecimiento industrial resultó en la necesidad de la construcción de las comunicaciones. Primeros ferrocarriles fueron construidos para asegurar el transporte de la caña a los ingenios.²⁷ Las carreteras se construyen más tarde y su auge llega en la época de la ocupación norteamericana

²⁴ Ibidem). *Op. cit.*, p.168

²⁵ Ibidem. *Op. cit.*, p.170-171

²⁶ Ibidem p.178-180

²⁷ En 1881 fue concedida la concesión para construcción del ferrocarril Samaná-Santiago. Al fin se construyó solo la parte entre Sánchez y La Vega y posteriormente las partes Santiago-Puerto Plata, Salcedo-La Vega, San Francisco Macorís-Gima y Moca-Salcedo. La red ferrocarril fue completada en 1925. PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p. 310

(Carretera Duarte, 1922). Sin embargo, las recuas, manera tradicional de transporte de las mercancías, se mantiene hasta los años sesenta del siglo XX. Las red telegráfica y telefónica simplificaron la comunicación y transmisión de las informaciones.

Los primeros inversionistas industriales fueron los miembros de las familias ricas dominicanas o extranjeras, pero naturalizadas en la República (por ejemplo, los Ginebra, Vicini, Ricart, Saviñón etc.). Durante el régimen de Heureaux estos inversionistas otorgaron los empréstitos al dictador o también aceptaron a Lilís como un socio en cambio de beneficios estatales.²⁸

Las inversiones extranjeras se dirigieron principalmente a la industria azucarera y grandes compañías estadounidenses, como South Portorican Sugar Company (ingenio La Romana) o Sosúa Fruit Company o los bancos (Royal Bank of Canada, Nova Scotia Bank) se establecen en la República Dominicana desde los principios del siglo XX.²⁹

Aunque en el último tercio del siglo XIX la economía dominicana alcanzó los niveles como nunca antes, el surgimiento de la deuda externa perjudicó a la República en las décadas siguientes. A. M. Tejada nota, que el clave para la compresión del estado dominicano es la sociedad empobrecida y que en 1844 la República Dominicana nació insolvente (la mayoría de pocos recursos financieros de la caja estatal fue utilizada para el pago de los cumplimientos de las capitulaciones) y lo ha permanecido casi toda la vida.³⁰ Para asegurar funcionamiento del Estado los préstamos se mostraron inevitables, pero las turbulencias políticas de la segunda mitad del siglo XIX, durante la que los líderes políticos aseguraron la lealtad de sus colaboradores y aliados a través los acomodos financieros causaron el crecimiento enorme de la deuda. El mecanismo de amortización de una deuda y realización de un empréstito nuevo para pagarla terminó en un “círculo vicioso interminable”³¹.

El primer empréstito extranjero desventajoso, el empréstito Harmont de 520 000 libras esterlinos, fue realizado por Báez en 1869. Se realizó sólo el primer pago de 50 000 libras y Báez ha declarado el empréstito caduco. La anulación unilateral tuvo consecuencias graves: la parte dominicana tuvo que pagar todos intereses, siendo interés anual 6%. Otro empréstito desventajoso realizó Gonzáles en 1874: 5 millones de dólares con un interés anual de 6%. Tercer empréstito, el de Westendorp, realizado por Heureaux en 1888 (770 000 libras, amortizable en 30 años con un interés anual de 6%; garantía en la forma de 50% de recaudaciones aduaneras controladas directamente por Westendorp) y en 1890 (900 000 libras,

²⁸ SANG, Mu-Kien Adriana. *Op.cit.* p, 55-72.

²⁹ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.186

³⁰ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.393 y 399

³¹ SANG, Mu-Kien Adriana. *Op.cit.*..., p. 152

entregados 540 000). Compañía Westendorp pasó sus derechos a la Improvement Company of New York en 1892; así ha surgido el predominio financiero de Estados Unidos en la República Dominicana.³²

2.4. Estados Unidos y la intervención

La intervención de la marina estadounidense en los años 1916-24 fue una reacción directa al endeudamiento dominicano y al caos político que manejaba el país y que ponía en peligro los intereses del país más poderoso en el hemisferio. Tenía también un impacto indirecto en el surgimiento del régimen trujillista, ya que la Guardia Nacional, en la que Trujillo entró y rápidamente ascendió en su jerarquía, fue creada por el gobierno de ocupación. Así es posible constatar que la ocupación estadounidense creó a Trujillo.

Como es generalmente conocido, la doctrina de Monroe de 1823 fue una manifestación clara del interés estadounidense en el resto del continente; una defensa aparente de la independencia de los países americanos y reconocidos como independientes por Estados Unidos en el caso de agresión de cualquiera potencia europea escondió los deseos imperialistas estadounidenses y el lema *América para americanos* significaba de hecho *para los estadounidenses*. Uno de los primeros casos de interés norteamericano en el territorio dominicano fue el conflicto de Alto Velo (1860). Isla pequeña, casi despoblada, fue ocupada por la empresa estadounidense interesada en los yacimientos de guano, siendo esta ocupación legal según la legislación estadounidense.³³ En los fines del siglo XIX e inicios del siglo XX crece la importancia geopolítica del Caribe (construcción del Canal de Panamá) y los intereses comerciales de países europeos, sobre todo de Alemania (principal importador del tabaco dominicano) suscitaban las sospechas de Estados Unidos. Durante la segunda mitad del siglo XIX gobernadores dominicanos ofrecieron al gobierno estadounidense arrenda de la península de Samaná. Crecía también el interés de los inversionistas estadounidenses en la industria azucarera dominicana. Como he aclarado previamente, la deuda externa dominicana pasó a los manos del gobierno estadounidense (después de la compra de los bonos de acreedores europeos y del establecimiento del San Domingo Improvement Company). La inestabilidad en la escena política después del asesinato de Heureaux e insolvencia permanente del estado dominicano fue

³² SANG, Mu-Kien Adriana. Op.cit., p.158

³³ La ley de 1856 dio una posibilidad a las empresas e individuos estadounidenses a colonizar los territorios desocupados o cuya pertenencia a un conjunto estatal no fue definida claramente. Más sobre el conflicto de Alto Velo y su resolución en VÁSQUEZ ROMERO, José L. *La intervención de 1916: vencidos y vencedores, un análisis sobre el gobierno militar estadounidense en Santo Domingo*. Editora Trébol: Santo Domingo, 2003 p. 40-44

la causa del aumento de control estadounidense sobre asuntos financieros y sobre política dominicana. Después del asesinato de presidente Cáceres en 1912 la presidencia fue asumida por Jiménez, defensor de la soberanía dominicana y adversario del control estadounidense de las aduanas dominicanas. La postura antiyanqui de gobierno jimenista culminó con el desconocimiento de la Nota 14 (demanda estadounidense de nombramiento de un experto financiero, encargado de supervisión del pago de la deuda de los ingresos aduaneros). Además, las disputas políticas internas culminaron en el golpe de estado de Desiderio Arias y en la elección de nuevo presidente, Francisco Henríquez y Carvajal, quien negó convertirse en mero títere de los Estados Unidos.

La ocupación se asumía entre el mayo y julio de 1916. La resistencia dominicana se presentaba insuficiente; bajo las amenazas del bombardeo de Santo Domingo el caudillo más poderoso, Arias, se retira en el noroeste y las agrupaciones de nacionalistas dominicanas se muestran pocos en comparación a numerosas y bien armados infantes de marina. El acto de la resistencia más notable, la batalla de Barranquita, en que luchaban solo unos 80 soldados y campesinos fue condenada a fracasar, pero destaca por su valor patriótico. No obstante, el rechazo dominicano frente la ocupación fue notable (siendo razones más importantes los atropellos que sufrieron dominicanos en zonas rurales, la superioridad de los infantes frente los dominicanos, el desconocimiento cultural u odio racial) y tenía gestión doble: la Unión Nacional en el campo político-diplomático y la guerilla en el ámbito rural.

La Unión Nacional fue formada por dominicanos más prominentes (como hermanos Henríquez y Carvajal, poeta Fabio Fiallo, abogado J. Peynado o A. Lugo) y se trataba de una gestión del nacionalismo y patriotismo dominicano tanto en el territorio dominicano, como en el extranjero.³⁴

La lucha guerrillera en el este duraba entre 1917-22 y el gobierno de ocupación no logró erradicar con fuerza a estos gavilleros, cuya ventaja mayor consistía el conocimiento de terreno. Una parte de guerrilleros pertenecía al movimiento espiritual mesianístico, llamado el liborismo según su líder, campesino Olivorio Mateo. Medidas de los ocupantes, como introducción de los aviones de combate, reclutamiento de guías locales, traslado de población rural o incorporación de soldados dominicanos en la lucha (en la que sobresalió también joven Trujillo como miembro de la Guardia Nacional) se mostraron insuficientes. La lucha terminó en la primavera de 1922 con concesiones de amnistía a los gavilleros capitulantes y con la promesa de creación de un gobierno provisional y preparatorias para el retiro de marina del país.³⁵

³⁴Ibidem, p. 203-211

³⁵ Ibidem, p. 161-188

Fruto de las negaciones, el plan Huges-Peynado, pusiera el fin a la ocupación del país. La creación de un gobierno provisional con presidencia de Vicini Burgos en octubre 1922 fue el primer paso; Estados Unidos demandaron reconocimiento de legislatura y órdenes creadas por la administración ocupante, finalización de las obras públicas, funcionamiento de la Guardia Nacional y creación de un gobierno paralelo encabezado por general Lee.³⁶

La consagración de muchos prominentes dominicanos a la lucha contra la ocupación bajo una aparente vocación nacionalista resulta al fin paradójica, siendo su propósito real beneficio personal en las estructuras políticas futuras, como futuro presidente Vásquez, vicepresidente Velásquez o J. Peynado.

Es una verdad indisputable que gracias a los intereses de los ocupantes el estado dominicano se modernizó en diferentes ámbitos: después del fin de la Primera Guerra Mundial el país vivió un corto período de prosperidad económica, la llamada danza de los millones, gracias a la subida de los precios de azúcar³⁷; se construyeron comunicaciones; en el ámbito social fueron introducidos reformas sanitarias y de educación. La introducción de estas reformas fue motivada por el objetivo de aumento de control y de sumisión de la población dominicana.

Por otro lado, había una violación de los derechos ciudadanos, como por ejemplo del derecho de la libertad de reunirse y de tránsito; una censura de la prensa y literatura; una labor obligatoria en la construcción de los caminos. Aunque las torturas fueron declaradas ilegales, en realidad fueron ejercidas. El gobierno yanqui favorecía las compañías estadounidenses y para asegurar los terrenos para inversionistas en la industria azucarera se realizaban expropiaciones de los terrenos comuneros (sistema Torrens). Mucha importancia tenía también la creación de la Guardia Nacional que sustituyó policía y ejército dominicano y funcionaba como un mecanismo de control y el desarme general de la población, ambos vinculados:

“La importancia estratégica del desarme de la población tenía dos propósitos principales. El primero consistía en evitar asonadas militares dirigidas por los caudillos regionales y nacionales, así como preparar las condiciones para la articulación de unas fuerzas armadas obedientes a los dictados de Washington. (...) De esta forma quedaron sentadas las bases para la organización de un nuevo Ejército, que bajo el nombre originalmente, de Guardia Nacional,

³⁶ Ibidem, p. 220-221

³⁷ Este período tuvo una duración corta, debido a la renovación de los campos de remolacha azucarera en Europa y también con la crisis global de los años veinte.

Livia Kotuláková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

estaría desvinculado por completo del liderazgo militar criollo y entrenando y dirigido directamente por oficiales estadounidenses.”³⁸

³⁸ VÁSQUEZ ROMERO, José L. *Op.cit* p.106

3. La dictadura de Rafael Leónidas Trujillo en la República Dominicana (1930-1961)

Como he mencionado en la introducción y en el capítulo previo, la dictadura trujillista tiene una importancia enorme para el desarrollo de la República Dominicana durante el siglo XX. Se modificaron eminentemente todos ámbitos del funcionamiento del aparato estatal, dado que la dictadura hubiera representado el cambio esencial del estatus quo. La introducción de cambios cruciales desembocó en el desarrollo económico y social, aunque el precio de la estabilización y pacificación de la situación fuera instalación de un régimen dictatorial duro y en la violación de los derechos humanos y ciudadanos. Así, los positivos del régimen han sido perjudicados por los fenómenos negativos, como la concentración del poder y de las riquezas en los manos de la élite. Rafael Trujillo se convirtió en el gobernante omnipotente y soberano, o – mejor dicho – en el propietario del país convertido en una vaca de ordeño para sus intereses políticos y económicos.³⁹

Juan Bosch fue uno de los críticos más prominentes de la dictadura y después del ajusticiamiento del tirano se convirtió en primer presidente, considero necesario describir el régimen trujillista muy detalladamente. Además, Bosch se refiere al trujillato como al fenómeno más importante de la historia dominicana del siglo XX y como a la fuente los problemas de su patria. Por estas razones, la descripción minuciosa de la era de Trujillo sirve directamente al propósito de mi trabajo, al análisis de la crítica boschista de trujillato.

3.1. Cronología de la dictadura

La dictadura trujillista tiene un lugar importante en la historia latinoamericana y caribeña del siglo XX. En cuanto a la duración, la dictadura trujillista se coloca entre los regímenes políticos no monárquicos más duraderos del siglo XX no sólo en la América Latina, sino también en el nivel mundial. Su duración sobrepasa treinta años; Rafael Trujillo gobierna oficialmente 31 años y 88 días y en Latinoamérica lo superan solo F. Castro (52 años, 101 días) y A. Stroessner (34 años, 274 días). El régimen se instaló oficialmente el 16 de mayo 1930 con la victoria de Trujillo en elecciones presidenciales y se acabó con el asesinato del dictador el 31 de mayo

³⁹Las palabras de Galíndez definen atinadamente la influencia enorme de Trujillo sobre la economía dominicana: “Yo simplificaría todos los títulos de Trujillo en uno solo, es el Primer Propietario de la República Dominicana, su granja alcanza al país entero.” GALÍNDEZ, Jesús de. *La era de Trujillo: Un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana*. Buenos Aires: Editorial Americana, 1956. p. 181

1961. En la duración del régimen sería posible incluir también un corto período entre el derrocamiento del gobierno de Horacio Vásquez y las elecciones presidenciales (3.3. – 16.5.1930), siendo los representantes provisionales del Estado de aquel tiempo los colaboradores de Trujillo Rafael Estrella Ureña y Jacinto Peynado.

Un factor influyente en la persistencia del régimen fue sin duda la consolidación económica, social y política del país. En el ámbito económico se acentúa la importancia de la amortización de la deuda externa y el fomento de la agricultura e industria. Un crecimiento económico, junto a la política social del régimen se reflejó directamente en el crecimiento del nivel de vida de las masas populares. El poder fue concentrado en las manos de Trujillo y en el país prácticamente no existió oposición; los oponentes o se afiliaron al régimen y se convirtieron en colaboradores, frecuentemente asumiendo puestos importantes, o se exiliaron; cualquier intento de rebelión interna fue sofocado en gérmenes. La persecución de los oponentes - tanto en el país como en el extranjero - se realizaba todo el tiempo, pero más intensa fue en los principios y en el fin del régimen.

En comparación con la situación política anterior Trujillo puso fin a las tendencias caóticas e instauró un régimen de la mano dura, pero caracterizado por la estabilidad y la paz.

La persistencia de la dictadura se debe a sus características y a los mecanismos implementados a lo largo de su duración. Una de las características más importantes era la importancia del líder; durante todo el tiempo Trujillo era el líder máximo y definía el encaminamiento del país independientemente del hecho si en el momento concreto asumiera el puesto de presidente de la República o no. Los presidentes de la República se convirtieron en meros títeres con función representativa y ejecutores de los deseos de Trujillo, cuyo título *Jefe* expresaba sus competencias sin límite. El gobierno se basaba en fuerte personalidad del líder y en la lealtad personal de los miembros del gobierno, motivados por fines personales, como enriquecimiento personal y avance en la escala social, un motivo típicamente dominicano para integrarse a la vida política ya desde el siglo XIX.

Durante treinta y uno años de la dictadura en la República Dominicana había siete gobiernos y Rafael Trujillo asumió la presidencia cuatro veces: en 1930-34, 1934-38, 1942-47⁴⁰ y en 1947-

⁴⁰ De conformidad con la reforma constitucional de 1942 el período presidencial se prolongó de cuatro a cinco años.

52. Para facilitar la orientación en el tema considero útil introducir una cronología breve de la dictadura, que se pueda dividir en tres etapas principales:⁴¹

1. 1930-1942: El inicio de la dictadura

La etapa inicial se caracteriza por la consolidación del régimen, junto a la creación y desarrollo de la ideología trujillista y culto de la personalidad de Trujillo, quien asume la presidencia dos veces en 1930-34 y 1934-38; en tercer período electoral hubo dos presidentes títeres: Jacinto Peynado (1938-40) y después su fallecimiento la presidencia fue asumida por vicepresidente Jesús Troncoso de la Concha (1940-42). Se realizaban purgas en los círculos políticos y viejos colaboradores de Trujillo, capaces de amenazarlo (general Estrella o Estrella Ureña) fueron eliminados. Muchos horacistas u oponentes prestigiosos se convirtieron en trujillistas prominentes (pej.: Peña Batlle). Trujillo intentó conseguir también la fidelidad de Juan Bosch, quien prefería exiliarse.

En los años treinta el país sufría económicamente y socialmente por varias razones: por los impactos de la recesión mundial (caída de los precios de azúcar y de exporte, complicaciones en el pago de la deuda externa), por las devastaciones causadas por el ciclón San Zenón y por la existencia de la deuda externa. Trujillo logró resolver esta situación con una moratoria del pago de la deuda, con introducción de las reformas agrarias, con impulsos a la industria y construcción de estructuras urbanas y comunicaciones. Fue iniciada la monopolización de la industria existente y de empresas estatales.

Políticamente la República Dominicana se orientaba a los Estados Unidos, a España franquista y a los países latinoamericanos con gobiernos autoritativos, como Cuba de Machado. En vísperas de la guerra en Europa había un acercamiento a la Alemania e Italia, pero después de la entrada de Estados Unidos en la guerra Trujillo se convirtió inmediatamente antinazi. En los fines de los años treinta llegaron a la República refugiados europeos – españoles antifranquistas y judíos. La Segunda Guerra Mundial fue un estímulo enorme para economía dominicana. Las relaciones con Haití, problemáticas en el siglo pasado, parecieron mejorarse en el inicio de la administración de Trujillo y permanecieron en el nivel de amistad hasta el infamoso masacre de los haitianos de 1937.

⁴¹ Muchos autores de las obras esenciales sobre Trujillo y su régimen, como Bernardo Vega, Frank Moya Pons o Robert Crassweller y otros distinguen tres etapas claves del régimen: el inicio, la cima y el ocaso del régimen. Partiré de esta división para una descripción breve de lo ocurrido durante cada etapa.

2. 1942-1955: Cima de la dictadura

Esta etapa fue iniciada con la firma de Tratado Trujillo-Hull en 1942; de acuerdo con este documento dominicanos recobraron el control de las aduanas y de mayor parte recobraron también su independencia financiera (la deuda externa fue amortizada en 1947). Trujillo asumió la presidencia en dos períodos sucesivos (1924-47 y 1947-52), en el período desde 1952 en el puesto de presidente se presentó por su hermano menor, Héctor B. Trujillo.

Segunda etapa se caracteriza por el progreso de diferentes sectores económicos gracias a factores, como la Guerra Mundial, recuperación de aduanas y sobre todo gracias a los intereses individuales de Trujillo, su familia y colaboradores. La economía dominicana alcanzaba los niveles tan altos como nunca. El producto interno bruto creció rápidamente y parte de los recursos había sido invertida en la modernización de la agricultura e industrialización. Crecía también el nivel de vida gracias a las reformas sociales y avanzaba el proceso de la urbanización, ambos iniciados ya en los años treinta. No obstante, el factor negativo fue la monopolización de la industria y concentración de las riquezas en los manos de la élite mientras que a las masas pasaba sólo pequeña parte de la totalidad de los recursos financieros. Nueva moneda nacional, peso, reemplazó a dólar.

El desacuerdo de la administración estadounidense con las dictaduras latinoamericanas llevó a Trujillo a la decisión de crear una apariencia de libertad y democracia en el país, *el interludio de la democracia*; en 1946 y 1947 se reestablecen algunos partidos políticos que entran en elecciones y sus candidatos obtienen algunos puestos en el Congreso. También apareció un movimiento democrático estudiantil, la *Juventud Democrática*. Inmediatamente después del desencadenamiento de la Guerra Fría Trujillo, a pesar de su aproximación a la Unión Soviética después de la guerra, se declaró anticomunista y se inició un período de persecuciones.

Oposición exiliada intentó derrocar al régimen dos veces, con la expedición fracasada de Cayo Confites (1947) y otra – de Luperón (1949) - realizada, pero ahogada por el régimen. El fracaso de expediciones se debió a buena organización del ejército del régimen y a la inexistencia de la oposición sólida en el país.

Después de la amortización de la deuda externa en 1947 y con la Guerra de Corea empezó nueva etapa de prosperidad; esa etapa culmina con las fiestas de vigesimoquinto aniversario de la dictadura en 1955, llamados La Feria de Paz y de la Confraternidad del Mundo Libre.

3. 1955-1961: Ocaso de la dictadura

Durante la última etapa sucedieron acontecimientos que anteceden la caída definitiva de Trujillo. La prosperidad económica de períodos anteriores había empezado a decaer poco a poco tanto por factores externos (caída del exporte de azúcar) como por acciones de Trujillo (compra del ingenio La Romana y armamento excesivo). En un momento país pidió la ayuda del Fondo Monetario Internacional. En elecciones de 1957 había ganado otra vez Héctor B. Trujillo, pero en 1960 renunció y fue reemplazado por vicepresidente Joaquín Balaguer.

No obstante, los problemas económicos no fueron la razón de la caída de la dictadura. Uno de los problemas fue sin duda la política exterior del régimen. La presión de los Estados Unidos a las dictaduras latinoamericanas se intensificaba y Trujillo se encontraba cada vez en mayor aislamiento internacional, siendo su aliado solamente el régimen de Batista en Cuba, que finalmente también ha caído. El error más grave en el ámbito de la política exterior fue atentado al presidente venezolano Betancourt y sanciones consecutivas de la OEA.

Además, en la segunda mitad de los años cincuenta había empezado la intensificación de los antitrujillistas en el extranjero y también en la República Dominicana (siendo el ejemplo más importante la expedición de 14 de Junio y un movimiento homónimo creado en el país); esto provocó la creación de SIM (Servicio de Inteligencia Militar) - un instrumento de control y persecución. Brutalidad y dureza usada contra los oponentes (el asesinato de las hermanas Mirabal) y también contra la Iglesia que empezó a criticar al régimen, llama la atención de extranjero y provoca las inquietudes de los Estados Unidos que intentaron hacer desaparecer a Trujillo de forma pacífica. Al final, la vida de dictador fue acabada por un asesinato

3.2. Trujillo: hombre y Dios para treinta años

Para llegar a ser un líder político y asumir al poder durante largo tiempo – además de disponer de las habilidades político-sociales y de tener una “suerte” que consistente en un momento histórico favorecible que posibilita la ascendencia de un individuo a las estructuras gubernamentales del país concreto – es casi inevitable tener una personalidad fuerte. Muchos líderes de rango mundial, de presente o del pasado, siguen sorprendiéndonos con sus personalidades excepcionales. En Latinoamérica había una variedad de líderes, que aparecieron con caudillismo del siglo XIX y su presencia culminaba con los regímenes dictatoriales en el siglo XX. República Dominicana no fue excepción en estas tendencias; Rafael Trujillo, con su extravagancia personal, su crueldad y su manejo de poder suele ser considerado por uno de los

dictadores latinoamericanos más ejemplares del siglo veinte, siendo en realidad un ejemplo único, un *sui generis*.

Según Jesús de Galíndez el régimen trujillista es un régimen personal, así que la personalidad y el carácter del Jefe son indivisibles del ejercicio del Poder, presentando violación de los principios legales a un modo tiránico:

“... la República Dominicana bajo Trujillo – al igual que otras mucha Repúblicas de Iberoamérica en la actualidad y en el pasado – no son una democracia sino una dictadura personal; mejor dicho, quizás ni siquiera son una dictadura que al fin y al cabo supone un régimen político legal, sino una tiranía de hecho que subvierte los principios legales proclamadas oficialmente.”⁴²

La fascinación por personaje de Trujillo, un hombre de familia humilde, casi ineducado que pasó a ser la figura cumbre y omnipotente para treinta años ha perdurado hasta nuestros días y la personalidad de Trujillo sigue siendo el objeto de interés no solo de investigadores, sino también de los novelistas (siendo ejemplo novela Fiesta del Chivo de escritor peruano Vargas Llosa). Fueron escritas numerosas biografías del dictador, gran parte de las plumas de sus “perros leales”, llenas de exaltación, admiración y hasta la divinización del Jefe. El valor propagandístico de estas publicaciones es indudable (para acariciar al ego de T y a menudo para recuperación política de los desgraciados), pero, aunque tengan un valor informativo importante (datos históricos, personajes), su objetividad es cuestionable. Excepto del relato de Flor de Oro Trujillo, hija primogénita del dictador, no tenemos ningún testimonio escrito por miembro familiar o algún cercano; en realidad, Trujillo se mostró reservado también frente a su propia sangre y en sus hijos y esposas suscitaba respecto y aun miedo.

3.2.1. Nota biográfica

Rafael Leónidas Trujillo Molina nació como tercer niño de una familia pobre el 24 de octubre 1891 en San Cristóbal y desde su juventud mostraba deseo de ascenso en la escala social.

Su padre, José Trujillo Valdéz, hijo extramatrimonial de un militar español y capitán de policía en Cuba, José Trujillo Monagas y de Silveria Valdéz, una mujer dominicana activa

⁴² GALÍNDEZ, Jesús de. *La era de Trujillo: Un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana*. Buenos Aires: Editorial Americana, 1956. p. 103

políticamente (afiliada a los círculos baecistas) y propietaria de una pensión fue un hombre de baja moral encarcelado varias veces por sus delitos criminales (robos, homicidio). Madre, Altagracia Julia Molina, de descendencia haitiana, fue un contrario de su esposo: una mujer resignada y sacrificada a la crianza de sus niños. Familia grande de once niños (7 niños y 4 niñas) vivía en la casa de la abuela materna de Rafael. XYZ afirma que este ambiente familiar, formado por abuelas de carácter fuerte que aplastaron la autoridad de los padres de carácter débil tenía gran influencia en el desarrollo psicológico de niño Rafael, favorito de ambas abuelas.⁴³ Aunque la familia de Trujillo fue pobre y de mala nota, tenía cierta importancia en la ciudad, sobre todo gracias a las actividades de las abuelas.

En su infancia, Trujillo fue un chico activo, ambicioso, un alumno bueno, incluso asistía a las misas como monaguillo. Pero con el inicio de la adolescencia Rafael, al igual que sus hermanos, empezó a seguir el ejemplo del padre y se involucraba en la vida criminal; el ambiente humilde que le rodeaba fue causa de que Trujillo dejó su educación escolar después de cuatro años y excepto de actos criminales se dedicaba también a pequeños trabajos para ganarse la vida. Trabajaba como un guarda en ingenio y después como telegrafista. Se casa temprano con Aminta Ledesma, madre de su primera hija Flor de Oro⁴⁴.

Después de la toma del poder Trujillo asignó sus familiares en funciones importantes: su padre se convirtió en diputado, sus hermanos Petán y Héctor se convirtieron en generales (Petán tenía a su cuidado además la radio y televisión dominicana), su esposa manejaba la Lotería Nacional y toda la familia Trujillo participó en el proceso de la monopolización e industrialización del país lo que contribuyó en su enriquecimiento enorme. A los familiares más cercanos de Trujillo se les otorgaron títulos sin cualquier merito: su hijo Ramfis fue nombrado coronel a la edad de cuatro años y posteriormente general, Flor de Oro asumió algunos puestos representativos en Europa y Estados Unidos.

En 1918 entró en la Guardia Nacional creada por el gobierno de ocupación y en 1921 entra la escuela militar de la Haina. Sobresalió en la lucha contra gavilleros y su ascenso en la Guardia Nacional fue rápido: en 1924 es designado Jefe de Estado Mayor de la Policía Nacional, en 1927 es nombrado General de la Brigada y al transformarse la Policía Nacional en Ejército

⁴³ „El padre de los Trujillo, don José Trujillo Valdez, era un padre permisivo e indiferente. La madre era afectiva, permisiva sumisa, poco comunicativa y dominada. Además, ambos fueron anulados por las abuelas en su rol de padres. “

GÓMEZ, José Miguel. *Trujillo visto por un psiquiatra*. Editora Búho: Santo Domingo, 2004. p. 42

⁴⁴ Aunque este nombre suena grandiosamente, en realidad se trata de la traducción del nombre de famosa caciquea taína, Anacaona.

Livia Kotuláková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

Nacional Trujillo se convierte en su Comandante en Jefe. En 1927 se casó con (se divorciaron en 1935). En cuando la afiliación política de Trujillo procedió de una familia horacista.

Juan Bosch nota, que la sociedad dominicana era dividida en la gente de la primera, de familias importantes y de gran prestigio social, y de la segunda; Trujillo perteneció en te los de la segunda. Su deseo de ser en una persona prestigiosa, esto es, no solo asumir un puesto importante y ser rico, sino convertirse en un hombre perteneciente a la primera fue en efecto el fin de la vida de Trujillo, ya que para él el prestigio social era una de manifestaciones del poder.⁴⁵

Se casó segunda vez con Bienvenida Ricardo en 1927 y se divorciaron en 1935, año en que se casó con su tercera esposa María Martínez, madre de su hijo primogénito Ramfis y de Radhamés y Angelita. Además, tenía muchas amantes, de las que la favorita fue Lina Lovatón, amiga de si hija Flor de Oro. Después de golpe de estado y una campaña electoral violenta es electo presidente, en 1934 fue reelecto. En 1938 no lanzó otra candidatura, probablemente por mala imagen internacional causada por la masacre de haitianos en 1937.⁴⁶ Entre 1938-42 Trujillo viaja a Estados Unidos y a Europa y no cesó en su labor político – aunque oficialmente no asumía la presidencia, conservó el título Generalísimo. En 1940 Trujillo cayó enfermo y pasó unos días en hospital; había rumores que se trataba de una intoxicación de ántrax y que Trujillo fue en el borde de la muerte. Durante una de las visitas en Washington fue firmado Tratado Trujillo-Hull. En 1942 presentó su candidatura presidencia y de nuevo fue electo y permaneció en la Mansión Presidencial dos períodos consecutivos, hasta 1952, cuando fue sustituido por su hermano menor, Héctor Bienvenido. En los años cincuenta se dedica más a sus intereses económicos en el sector azucarero; en 1955 se celebró el vigesimoquinto aniversario de la Era con fiestas grandiosas.

En los finales de los años cincuenta creció la presión de los oponentes del régimen y de extranjero y Trujillo se encontraba cada vez en mayor aislamiento diplomático; la intensificación de la presión a Trujillo intensificó también la opresión y terror difundido por los miembros de SIM. Rafael Trujillo fue ajusticiado el 30 de mayo 1961 cuando se dirigía a la cita con una amante.

⁴⁵ BOSCH Juan., *Las dictaduras dominicanas*. En Obras completas. Tomo VIII, p. 436 La interpretación boschista de la jerarquía social dominicana y de su influencia en el surgimiento de la dictadura será explicada más adelante en el párrafo correspondiente

⁴⁶ La hipótesis de la masacre como causa principal de abandono de campaña de reelección es apoyada por numerosos autores, entre ellos Bosch y Galíndez.

3.2.2. Ascenso al poder

El éxito de Trujillo fue favorecido por el control de la fuerza militar de país y por las tensiones políticas entre Vásquez y sus oponentes. Trujillo se mantenía aparentemente neutral, pero su papel en el golpe fue decisivo; fue el jefe del ejército y si había querido, podría aplastar la rebelión contra Vásquez, pero unió sus fuerzas con los representantes de la oposición, Desiderio Arias, Estrella-Ureña y general Estrella, aunque públicamente demostrase su fidelidad al gobierno.

La situación en el país se agudizó en los fines de enero de 1930. Las posiciones de Vásquez eran debilitadas, lo que fue aprovechado por los oponentes suyos. Había algunos indicios de colaboración entre el jefe del ejército y la oposición, pero Trujillo refutó cualquiera involucramiento en el complot frente a Vásquez y también frente al ministro estadounidense en la República Dominicana. Trujillo, quien tenía confianza absoluta de Vásquez, le prometió que aplacará insurrección. La revolución se inició el 24 de febrero 1930 en Santiago con el ataque a la Fortaleza San Luis, donde había equipo bélico necesario; los sublevados se dirigieron a la capital, donde llegaron el día 27; Trujillo se quedó todo el tiempo pasivo. Después de la formación del gobierno provisional presidido por Estrella-Ureña. Trujillo permaneció neutral, pero en realidad tuviera partidarios en el gobierno provisional. En el marzo Trujillo entró en la campaña electoral como candidata de la Confederación de Partidos, su contracandidato fue Federico Velásquez, candidata de Alianza Progresista (unión de Partido Nacional y Progresista). La campaña electoral se caracterizaba por intimidación y varios atropellos, hasta asesinatos, cometidos por la cuadrilla 42 y 44 en la capital y en Cibao, siendo el crimen más conocido el asesinato de político Martínez Reyna y de su esposa.⁴⁷ La Alianza anunció su abstención de la campaña; en las elecciones del 16 de mayo ganó Trujillo con 99% de votos. Bosch se refiere a la i

Gracias a su dote de intrigante Trujillo logró engañar a todos, tanto a Vásquez como a los sublevados y usurpar el poder gracias al control del ejército. Después de las elecciones los representantes de la oposición abandonaron el país y Trujillo aplacó cualquiera expresión de desacuerdo y resistencia.

⁴⁷ Bosch comenta que el asesinato de Reyna pudo ser motivado por intentar persuadir al vicepresidente del gobierno anterior a deshacerse de Trujillo.
BOSCH, Juan. *Las Dictaduras dominicanas*. p. 450

3.3. Aspectos políticos

Como vimos en el capítulo anterior, el desarrollo político dominicano fue complicado desde los principios y democracia no tenía condiciones ideales para desarrollarse; la política dominicana era casi siempre dominada por un individuo con poder económico y consecuentemente político, rodeado por un grupo de partidarios, siendo estas tendencias más evidentes en el siglo XIX con ejemplos de Santana, Báez, Luperón o Heureaux. Estas tendencias no desaparecieron en totalidad ni en el siglo XX y en vez de un único individuo demasiado fuerte y capaz de aniquilar oponentes aparece un número mayor de individuos ambiciosos rodeados por simpatizantes que luchan entre sí y alternan en el poder político (grupos de jimenistas, horacistas o simpatizantes de Desiderio Arias).

En consideración de un rasgo típicamente dominicano, la sed de ascenso en la jerarquía social, la presencia de un personaje fuerte con ambiciones de poder y riqueza en el ámbito político dominicano es de facto inevitable. Así, en el panorama de la historia dominicana, el ascenso de Trujillo - motivado notablemente por objetivos personales (como lo analiza Juan Bosch en numerosos textos suyos, siendo el ejemplo quizás más famoso *Trujillo: Una tiranía sin ejemplo*) - no resuelta sorprendente, sino parece ser una continuación lógica de una tendencia iniciada mucho tiempo antes y en un sentido fue una “vuelta en tiempo” al caudillismo del siglo XIX.

A primeros vistazos, el ámbito político del régimen trujillista parece ser un cambio y a la vez una continuación de tendencias anteriores: la división del poder en tres componentes (ejecutivo, legislativo, judicial) como uno de los principios fundamentales de la democracia o las elecciones regulares existen también después de la toma del poder por Trujillo. Aunque había cambios (reformas constitucionales o sustitución de viejos partidos por un partido único nuevo - Partido Dominicano), en la República Dominicana aparentemente seguía existiendo un sistema democrático. Sin embargo, desde el ascenso de Trujillo en poder, la única fuerza real en la República era su voluntad; el “ropaje democrático” fue totalmente falso y su función era el respaldo de la dictadura con una legalidad aparente:

“Según el art. 2 de la Constitución, el Gobierno de la República Dominicana “es esencialmente civil, republicano, democrático y representativo.” Ninguno de estos principios se cumple en realidad. La República Dominicana de hoy es una gran finca que pertenece a Trujillo; yo le cambiaría también el nombre para rebautizarla Trujillolandia; quizás la idea la

*aproveche en el futuro algún legislador al estilo de Mario Fermín Cabral o Abelardo R. Nanita.*⁴⁸

3.3.1. Costitucionalidad aparente

El Poder durante el régimen trujillista se dividía en tres componentes: poder legislativo (representado por Congreso Nacional bicameral compuesto por la Cámara de los Diputados y el Senado), ejecutivo (Presidente de la República) y jurídico (jueces y magistrados). Existencia de estos poderes y de órganos respetivos que las ejercían fue incluido también en la Constitución de aquella época, pero la teoría fue ajena a la realidad: todos poderes y su ejecución en la República Dominicana fueron subordinadas – a través de un sistema elaborado – a la voluntad de una persona concreta, de Rafael Trujillo.

Poder ejecutivo, representado por el Presidente de la República, fue el más importante en el sistema político trujillista. Hay que recordar, que Trujillo no asume la presidencia en todos períodos (por ejemplo, en los gobiernos de 1938-42 y el período desde 1952 hasta el fin de la dictadura), pero Benefactor de la Patria siempre asumió control absoluto y presidentes eran meros representantes obedientes. Hasta 1942, en el caso de la ausencia o muerte del presidente el poder pasaba al vicepresidente; con eliminación de este puesto en la Constitución de 1942 en el caso de la ausencia de presidente sus facultades pasaron al secretario de la Guerra y Marina. Los Secretarios de Estado, nombrados por presidente y sus destituciones eran una práctica aplicada con regularidad para evitar crecimiento de su fuerza política.

Poder legislativo era probablemente más violado y limitado. Los diputados y senadores no cumplían el papel de legisladores, sino fueron meros títeres sin influencia alguna en el proceso legislativo, aparte de la aprobación de leyes presentados. Las leyes cambiaban de por necesidades o deseos de Trujillo y la aprobación fue casi automática y se dio al mismo día que fue presentado su proyecto o al día siguiente; en la mayoría de los casos no había ninguna discusión, con excepción de leyes relacionados homenajes a Trujillo; en estos casos las discusiones consistían en elogios al Jefe pronunciadas por legisladores.

El rasgo más absurdo que pone en evidencia la violación de los principios de la libertad política son las renunciaciones sin fecha firmadas de antemano. Con aniquilación de partidos políticos y

⁴⁸ GALÍNDEZ, Jesús de. *Op.cit.* p. 103

creación de partido único, el Partido Dominicano, cada diputado o senador se vio obligado a enviar una renuncia a Trujillo, Jefe del PD; de acuerdo con los estatutos internos del partido los cargos electivos no correspondían a candidatos concretos, sino al partido como tal. Por consecuente, en el caso de la necesidad de remover un diputado o senador – siendo las razones principales la caída en desgracia o las necesidades de desplazo de ciertas personas (el diputado o senador renunciado pasó al otro cargo público) – el proceso de la destitución era siguiente: por primero, se leía la renuncia de diputado concreto (muchas veces estos eran imprevistos de destituciones), enseguida se leía la carta de Jefe del PD (incluyendo propuestas de reemplazantes) y en una votación secreta se elegía el primer reemplazante mencionado en la carta, providencialmente presente en el edificio, pues su juramento pudo realizarse inmediatamente. Este procedimiento parece ser una farsa de funcionamiento del poder legislativo.

Los representantes del poder judicial elegidos por Senado también obedecieron a la obligación de entregar renuncias firmadas sin fecha. Por otro lado, el sistema jurídico del país funcionaba en asuntos comunes, pero cuando se trataba de intereses de Trujillo, sus familiares o favoritos, la realización de derecho fue imposible, ya que el aparato jurídico obedecía los intereses de la élite.

3.3.2. Constitución y elecciones

Durante la dictadura se produjeron en total siete reformas constitucionales (1934, 1942, 1947, 1955, 1959 y dos veces en 1960 – en junio y diciembre) en treinta y uno años. Es un número relativamente grande, pero los cambios de la Constitución dominicana eran siempre abundantes; ya en el siglo XIX la constitución se cambiaba para favorecer a la fracción política o al presidente gobernante y esta tendencia continuó en el siglo veinte (por ejemplo, Horacio Vásquez y sus deseos de prorrogación del período presidencial). Trujillo, igualmente que sus antecedentes, utiliza la Constitución y el aparato legal para cumplimiento de fines personales, la diferencia consiste en que Trujillo no tiene que afrentarse a la negativa del poder legislativo, ya que todos diputados y senadores son trujillistas fieles. Las reformas constitucionales fueron realizadas primero por la Asamblea Revisora y desde 1955 por el Congreso.

La reforma más importante fue la de 1942, con prorrogación del período presidencial de cuatro a cinco años y eliminación de la vicepresidencia, siendo un cambio notable también la

otorgación del derecho electoral a las mujeres. Otra importante es la de 1955, con expresión de la incompatibilidad de las ideas comunistas con las ideas esenciales de la República, Concordato con Vaticano, el principio de no intervención y designación de la Era de Trujillo iniciada el 16 de mayo 1930. Las dos reformas de 1960 fueron una reacción a la activación de la oposición y a la expedición de 16 de Junio (intento de imponer la pena de la muerte por los actos terroristas, al fin no introducido) y a las sanciones emitidas por OEA (rechazo de las condenas internacionales).

La corrupción del poder fue reflejada también en las elecciones. Con excepción de las elecciones de 1930, cuando los soldados de Trujillo atacaban violentamente a los oponentes políticos, otras elecciones habían sido formalmente “libres”; pero es imposible considerar libres elecciones con candidatura de único partido y con voto obligatorio. El resultado típico de las elecciones era – sorprendentemente – unanimidad cien por cien para Partido Dominicano y Trujillo (u otro candidato presidencial elegido por él). Las elecciones de 1947 son diferentes por la presencia de partidos Laborista y Nacional Democrático y en las de 1942 se presenta también Partido Trujillista, pero con una lista de candidatas idéntica a la de PD.

3.3.3. Partidos políticos

Antes 1930 existe en la República Dominicana cierta diversidad de partidos políticos, pero después de las elecciones todos los partidos políticos desaparecen. Dirigentes de los partidos de oposición (P. Nacionalista y P. Progresista) se exilian, excepto expresidente Vásquez, de salud quebrada. A la eliminación no evadieron ni los partidos aliados, unidos en las elecciones en la Confederación de Partidos; dos partidos más importantes, Republicano y Liberal fueron disueltos después de la eliminación de sus dirigentes (Estrella Ureña se exilió y Arias fue asesinado). Surge un partido nuevo, el Partido Dominicano (PD; oficialmente opera desde agosto 1931). Se trató de un partido personalista, siendo Trujillo el Jefe del partido y autoridad máxima, que elegía funcionarios más importantes del partido (presidente, tesorero y secretario) y tenía poder absoluto: podía aprobar las candidaturas, expulsar los miembros, vetar decisiones, controlar las finanzas del partido etc. Cada persona que asumió un puesto público tuviera que ser inscrita en el partido y 10% de los sueldos de sus miembros se dirigió a la caja del partido; con el número creciente de los miembros (en 1950 casi la mitad de la nación dominicana – más de un millón de personas – estaba inscrito en el partido) crecieron también sus reservas

financieras, invertidas mayoritariamente a los proyectos político-económicos del dictador, pero también en las construcciones, agricultura y apoyo de los estratos sociales más pobres. El símbolo del partido fue una palmera y su lema Rectitud, Libertad, Trabajo, Moralidad (siendo “pura coincidencia” que primeras letras de cada palabra son idénticas a las iniciales de Trujillo). Como concluye Galíndez: “*En resumen: el Partido Dominicano no tiene doctrina, vida propia, ni espontaneidad. Pero es una pieza fundamental en la vida política dominicana como el mejor instrumento de acción para Trujillo.*”⁴⁹

En el principio de los años cuarenta surgió otro partido gubernamental, el Partido Trujillista, casi totalmente idéntico con el Partido Dominicano – Trujillo era su Jefe y las listas de candidatos eran iguales. Novedad consistió en creación de una rama femenina del partido, que seguía funcionando hasta 1942 dentro del Partido Dominicano. La creación de este partido llama atención en cuanto su propósito real, porque en esencia se trataba de un clon del Partido Dominicano. Bosch explica, que este partido no fue creado por Trujillo mismo, sino por la élite, *la flor y nata* del régimen y Trujillo solicitó ser su miembro y fue automáticamente no solamente admitido, sino también designado Jefe del partido.⁵⁰

La reorganización de los partidos se inició después de la Segunda Guerra Mundial y fue parte de los intentos de dar al régimen una faz más democrática. Ya en 1945 jefes de partidos eliminados fueron invitados a reorganizarlos, pero el único quien acepta la propuesta del gobierno es Estrella Ureña; su Partido Republicano perduró solo unos meses, durante los que se estaló una campaña contra el resurgimiento de este partido en la prensa. Con la muerte de Estrella Ureña el Partido Republicano deja de existir; en realidad, el fin real fue la eliminación personal de Estrella Ureña, socio de Trujillo en el golpe de estado de 1930. Los intentos de reorganización de los partidos políticos continuaban el año siguiente con una exhortación de Trujillo, quien de nuevo invitó los exiliados al regreso y a la reorganización de los partidos, esta vez además había exhortado al respeto de la libertad de expresión y de prensa. Aparecen Partido Laborista Nacional (líder Espaillat) y Partido Nacional Democrático (líder Prats Ramírez), que participaron en las elecciones de 1947 y cada obtuvo 2%, lo que equivalía a un puesto en Cámara para cada partido (permanecieron en Congreso entero período electoral). Sus líderes eran contra candidatos de Trujillo a la presidencia

⁴⁹ GALÍNDEZ, Jesús de. *Op.cit.* p. 154

⁵⁰ BOSCH, *Dictaduras dominicanas*, p. 456

3.3.4. Propaganda del régimen

- **Antihaitianismo y la política del blanqueamiento**

El antihaitianismo y la política de blanqueamiento son dos aspectos ideológicos que son vinculados con el hispanismo y antihaitianismo del siglo XIX. En los principios las relaciones entre Haití y República Dominicana eran amistosas y fue firmado un acuerdo fronterizo, que hubiera esperado su resolución casi un siglo. Con la mal afamada masacre de 1937 las relaciones empeoraron y fue lanzada una fuerte propaganda antihaitiana. El antihaitianismo tuvo importancia como la base ideológica del régimen aproximadamente hasta 1945; al acabar el interludio de la democracia fue sustituido por anticomunismo.

Trujillo intentó regular la inmigración haitiana a través dos leyes, ambas promulgadas en 1932.⁵¹ Existencia de la inmigración ilegal es indudable, pero no fue tan elevada como la presentaba el gobierno dominicano. La mayor concentración de los haitianos en la República Dominicana se localizaba en la zona fronteriza, una región rural. Los braceros haitianos fueron concentrados como en alrededores de los ingenios.

Desde 1930 hasta los acontecimientos tristes de 1937 existió un esfuerzo de la integración de la población fronteriza haitiana a la cultura oficial dominicana: se hicieron intentos de imponer el uso de la lengua española, se fundaron misiones católicas y nuevas colonias agrícolas. El mismo Trujillo se presentó como un líder que garantizaba la protección a la gente fiel al régimen que se dedica a la producción agrícola sin considerar su origen.⁵²

La propaganda antihaitiana fue creada por los intelectuales dominicanos comprometidos como Balaguer o Peña Batlle, quienes señalaron a haitianos como una amenaza social, cultural y económica con el propósito inicial del cambio sociocultural de la región fronteriza. En realidad, los creadores de la ideología antihaitiana desconocieron los matices de la convivencia real de los dominicanos y haitianos en las zonas rurales. Los problemas señalados por los intelectuales, como por ejemplo la contaminación de la cultura dominicana con los elementos africanos o la rivalidad laboral entre los haitianos y dominicanos nunca tocaban la sociedad fronteriza; los

⁵¹ La primera ley reguló de la inmigración de la gente de la raza no caucásica a través una tasa elevada del permiso del ingreso al país y de residencia; otra ley otorgó una excepción del pago a los jornaleros de la raza no caucásica cuya estancia fue de corto plazo – durante el período de la zafra- y quienes fueron contratados por empresas azucareras Capdevila, Lauro. „ Una discriminación organizada: Las leyes de inmigración dominicana y la cuestión haitiana en el siglo XX“ Tebeto: El *Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura* 5, 2004. p. 445-47

⁵² Turits, R. L. "A World Destroyed, A Nation Imposed: The 1937 Haitian Massacre in the Dominican Republic." *Hispanic American Historical Review*, vol. 82 no. 3, 2002, p. 609

dominicanos residentes en la frontera se dedicaron a la cría del ganado y los haitianos cultivaron el café.⁵³

Después de la masacre la propaganda antihaitiana se hizo más dura y seguían las deportaciones de los haitianos del territorio dominicano. Según Turits, el antihaitianismo no fue una causa de la masacre, sino su producto directo:

What is so striking in the case of the Haitian massacre is that the Trujillo regime's anti-Haitian discourse was the product of rather than the precursor to state terror. Prior to the massacre, the state's primary concern with the "pacífic invasion" had not been Haitianization—though this was also a concern, particularly among the elite—but rather that Haitian settlers would support claims by the Haitian state to what was considered Dominican territory.⁵⁴

La política del blanqueamiento fue estrechamente ligada al antihaitianismo. Una de sus expresiones fue la aceptación de los refugiados europeos: judíos y republicanos españoles. Conforme con los planes de Trujillo, estos refugiados deberían convertirse en los trabajadores agricultores en las nuevas colonias agrícolas, pero en realidad se trataba de la gente educada, de intelectuales; la mayoría de ellos pronto abandonó la República Dominicana y se dirigieron a EE. UU. u otros países latinoamericanos. Algunos refugiados españoles consiguieron trabajo en sector estatal o como profesionales, pero pronto abandonaron el país debido a condiciones de la vida y a la presión ejercida por Trujillo a los centros, en los que se asociaron (ej. Centro Democrático Español). En uno de sus artículos analizados más adelante en el capítulo correspondiente, Bosch hace una crítica a la violación de derechos de los refugiados españoles por el gobierno dominicano.

- **Arrimo a los Estados Unidos**

La inclinación de la dictadura a la potencia del hemisferio occidental parece clara por diversos motivos políticos y económicos. Trujillo fue fruto de la ocupación norteamericana del país en

⁵³ Turits, R. L. "Op.cit p. 598

⁵⁴ Traducción: „Lo que es tan sorprendente en el caso de la masacre haitiana es que el discurso antihaitiano del régimen de Trujillo fue el producto y no el precursor del terror estatal. Antes de la masacre, la principal preocupación del estado con la "invasión pacífica" no había sido la haitianización, aunque esto también era una preocupación, especialmente entre la élite, sino que los colonos haitianos apoyarían las reclamaciones del estado haitiano a lo que se consideraba territorio dominicano.“

Ibidem, p. 628

1916-24 y fue consciente de la fuerza e importancia de este país, sobre todo para la economía dominicana: no solo por la existencia de la deuda externa, pero también debido a las relaciones comerciales, siendo Estados Unidos importador importante del azúcar dominicano. Además, las relaciones amistosas con este país ofrecieron el respaldo al régimen.

Una postura abiertamente pro estadounidense es presente hasta el fin de la dictadura; por la parte de los Estados Unidos existen sospechas en los inicios de la dictadura (la cuestión de la legitimidad de las elecciones y del golpe de estado) y una postura crítica unida al apoyo de la oposición en los años finales de trujillato. El arrimo se demuestra con aprobación de los pasos estadounidenses en la política global (siendo esta aprobación más un acto de apoyo verbal sin acciones reales; por ejemplo, Trujillo se identifica con la intervención estadounidense en la Guerra de Corea, pero no se une directamente a la lucha) o con adopción de posturas estadounidenses (al comenzar la Guerra Fría, Trujillo se proclama anticomunista, rompe todas las relaciones con Unión Soviética e inicia la persecución de los comunistas dominicanos).

- **Anticomunismo**

El comunismo en la República Dominicana, en comparación con otros países, es un fenómeno tardío; los sindicatos obreros existentes durante el gobierno de Vásquez no tuvieron afiliación comunista y tampoco lo tenía la Confederación Dominicana del Trabajo, reestablecida en los años cuarenta.

El comunismo aparece en los finales de los años treinta con la guerra civil española y con la llegada de los exiliados españoles republicanos a la República Dominicana.⁵⁵ En el principio de los años cuarenta aparecen primeros presagios de las ideas comunistas, presentadas por Pericles Franco, hijo de un político trujillista educado en extranjero; Chito Henríquez y Mauricio Báez, organizadores de la huelga en ingenio La Romana en 1946 o Fredy Valdés. Durante la etapa de democratización aparente en 1946 algunos comunistas regresaron a invitación de Trujillo del exilio y participaron en la fundación del Partido Socialista Popular (PSP), pero intentos de registración oficial del partido fracasaron, en la prensa aparecía crítica feroz y había provocaciones de los agentes de gobierno. En primavera 1947 empezaron detenciones de comunistas y se intensificó propaganda anticomunista. El comunismo, junto con

⁵⁵ Entre los refugiados republicanos pertenecieron también Jesús de Galíndez o José Almoína, ambos fueron profesores en la Escuela Diplomática y asumieron puestos en la administración trujillista: este como un Consular de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores y aquel de Asesor legal del Departamento de Trabajo Según Galíndez la aparición del comunismo en la República Dominicana se debe a una división de la opinión pública dominicana en el asunto de la guerra civil española. GALÍNDEZ, Jesús de. *Op.cit.* p. 212

anarquismo fue prohibido por ley de junio 1947. En la reforma constitucional de 1955 el comunismo es proclamado opuesto a los principios fundamentales del Estado dominicano.⁵⁶ En cuanto las relaciones de Trujillo con la Unión Soviética, el acercamiento a la potencia comunista era de corto plazo y se dio en la mitad de los años cuarenta con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Poco después de la Guerra se abrió el ministerio dominicano en Moscú, dos diplomáticos soviéticos asisten en las fiestas del centenario de la República Dominicana en 1944

El desencadenamiento de la Guerra Fría “justificaba” todavía más las medidas anticomunistas del régimen, que vio en anticomunismo otra posibilidad de acercamiento a Estados Unidos. Sin embargo, parece interesante, qué fue el propósito real del apoyo y aceptación de comunistas y su inmediata aniquilación. Según Galíndez, el propósito fue la identificación de los comunistas en la sociedad dominicana y como otros medios fracasaron, Trujillo se acogió a un apoyo aparente de los comunistas con garantías de cooperación.⁵⁷ La lucha anticomunista se intensificó en los años cincuenta con la labor revolucionaria de Fidel Castro en cercana isla de Cuba, destino de muchos exiliados dominicanos. En el ocaso de la dictadura al anticomunismo adquiere cada vez mayor importancia también por fortalecimiento de la oposición, pero al fin se muestra insuficiente para asegurarse el apoyo de los Estados Unidos.

Es posible concluir que la postura anticomunista del régimen tenía una faz doble: está relacionada al arrimo político a los Estados Unidos, pero a la vez tiene una función propagandística y el comunismo es a menudo utilizado como una designación de los oponentes de régimen para desacreditarlos, aunque en la mayoría de los casos no se tratase de comunistas (siendo un ejemplo bueno la Juventud Democrática, aunque una parte de sus miembros coquetearon con ideas comunistas).

- **Cartilla Cívica**

⁵⁶ Art. 4. Se declara que el comunismo, por su tendencia atentatoria, contra la soberanía de los Estados y los atributos inherentes a la persona humana, es incompatible con los principios fundamentales reconocidos en esta Constitución. Por consiguiente, la ley dispondrá las medidas necesarias para sancionar a las personas o agrupaciones que sustenten doctrinas o programas de filiación comunista. Cf. Constitución dominicana de 1955, accesible on-line en <http://www.consultoria.gov.do/Services/Constitutions>

⁵⁷ GALÍNDEZ, Jesús de. *Op.cit.* p. 154

La Cartilla Cívica, editada en noviembre 1932, consiste el texto básico de la propaganda trujillista que fue utilizada para adoctrinamiento de la población, sobre todo de los niños y adolescentes escolarizados. Este librito reúne una serie de recomendaciones de índole/carácter moral-nacionalista dirigidos por presidente Trujillo a los ciudadanos dominicanos. Consiste de tres partes: Ideas Generales (referencias patriotas y exaltación de nueva era que recuperará paz y prosperidad), Ideas Políticas (definición de conceptos claves nacionalistas y políticos, como la patria, la nación, el estado, el ciudadano, el gobierno etc.) e Ideas Cívicas (conducta correcta de un ciudadano). Desde la perspectiva propagandística resulta interesante, que en las actividades de presidente aparecen bajo el título “La felicidad del pueblo”, identificando así la felicidad de las masas con el personaje y labor de presidente Trujillo:

“Como se ve, el Presidente trabaja incesantemente por la felicidad de su pueblo. Él mantiene la paz; sostiene las escuelas; hace los caminos; protege el trabajo en toda forma; ayuda la agricultura; ampara las industrias; conserva y mejora los puertos; mantiene los hospitales; favorece el estudio y organiza el Ejército para garantía de cada hombre ordenado.”⁵⁸

Aparece también alusión a la obediencia absoluta del ciudadano al gobierno y sometimiento al aparato jurídico como al garante de la justicia.⁵⁹ Hay una crítica de los oponentes del régimen, designados como revolucionarios, descritos como unos violadores diabólicos del orden y criminales peores; también aparece una animación a las denuncias:

“Debes ver en cada revolucionario un enemigo de tu vida y tus bienes. En una época de desorden no hay garantía ni seguridad. La guerra entre hermanos es la peor calamidad que ha sufrido la República.”⁶⁰

“Si por tu casa pasa un hombre que quiere alterar el orden, hazlo preso: ese es el peor de los malhechores. El criminal que está en la cárcel, ha matado a un hombre o se ha robado una cosa. El revolucionario quiere matar todos los que pueda y cogerse todo lo que encuentre: lo tuyo y lo de tus vecinos: ese es tu peor enemigo.”⁶¹

- **Culto de la personalidad**

⁵⁸ Cartilla Cívica, p. 11

⁵⁹ Ibidem, p. 15

⁶⁰ Ibidem, p. 14-15

⁶¹ Ibidem, p. 18

En consideración a la importancia del personaje de Trujillo para el régimen y sus rasgos personales, como egolatría, egocentrismo y orgullo la importancia de la propaganda resulta lógica; fue una parte íntegra del régimen tanto en el interior del país como en el extranjero. Su carácter único consiste en su magnitud y exageración: la propaganda trujillista sobrepasaba muchas veces los límites de lo absurdo y se hizo tan grotesca que a veces parece irreal. Todo en la vida de los dominicanos fue relacionado a Trujillo y todo se debía a él: Trujillo se convirtió en una norma, un dios encarnado, para treinta años.

En el ámbito dominicano la idolatría trujillista y sus expresiones concretas llegaron a ser una realidad cotidiana. Los niños empezaron sus clases cantando un himno a Trujillo; los retratos, bustos y otros imágenes de Trujillo eran omnipresentes; las frases como Dios manda en el cielo y Trujillo en la República Dominicana, Trujillo para siempre, Trujillo vive en corazón de cada dominicano, Sólo Trujillo es mi Norte; un montón de los títulos de Trujillo (siendo los más destacados Generalísimo Invicto de los Ejércitos Dominicanos, Doctor Honoris Causa, Benefactor de la Patria, Padre de la Patria Nueva, Restaurador de la independencia financiera, Líder de la Democracia Continental, Primer Anticomunista de América etc.); un sinnúmero de condecoraciones de diferentes países; cambio del nombres de la capital a Ciudad Trujillo, de su ciudad natal a Ciudad Benemérita, de la montaña más alta a Pico Trujillo; datación correspondiente de los años de la Era de Trujillo, numerosos desfiles y fiestas en honor de Trujillo, celebraciones de los cumpleaños de Trujillo, del día de Benefactor, del comienzo de la Era o simplemente en ocasiones como el regreso de Trujillo del extranjero.

En la República Dominicana de aquella época era importante rendir los homenajes a Trujillo en cada acto público y político; Bosch se refiere a un homenaje esperpéntico a Trujillo durante al acto de fundación de Confederación Dominicana de Trabajo:

“[...] y en el centro, ocupando un trono dorado, cuidadosamente colocado para presidir aquella farsa, se veía el retrato del “benefactor” Rafael L. Trujillo. No estaba en la pared ¡sino en una gran silla, señores!

Pues en Santo Domingo hay que rendir homenaje a la efigie del dictador, que toma en figura el asiento central en todo acto, igual que los antiguos señores absolutos o que Adolfo Hitler, ante cuyo retrato debe hacerse el saludo del brazo en alto y gritar desafortadamente. “¡Heil Trujillo!”, digo, “¡Heil Hitler!””⁶²

⁶² BOSCH, Juan. “Una mentira más”. En Obras Completas, Tomo XXXV, p. 26-27

El culto de la personalidad de Trujillo fue incomparable no solo en el ámbito latinoamericano, sino en el ámbito mundial, fue todavía más exagerado como el de Stalin y Hitler juntos.

La extravagancia y grandiosidad de Trujillo, su gusto en vestirse el traje de Heureaux, de disfrutar homenajes y condecoraciones resultó ridículo en los ojos del extranjero; Trujillo se pareció más a un caudillo del siglo XIX que a un político del siglo XX.

La propaganda trujillista fue, en efecto, apoyada por la creación de un ambiente de terror que influía el comportamiento de la gente: resultó más seguro unirse al flujo propagandístico y elogiar Trujillo como quedarse silencioso y correr el riesgo de ser denunciado por los espías omnipresentes: *“La manera segura de evitar que cayera sobre una familia el peso de terror era haciendo público su sentimiento trujillista que se expresaba a toda hora, en cualquier sitio y por cualquier motivo.”*⁶³

La República Dominicana de Trujillo fue un país relativamente cerrado y aislado. La entrada de los extranjeros y su movimiento y actuación dentro del país fue vigilada por los organismos de control, como la Policía. Realización de un viaje al extranjero fue bastante complicado: los profesionales no podían salir del país sin consentimiento de órganos gubernamentales y conseguimiento del pasaporte fue costoso y complicado. La salida resultaba casi imposible para los familiares de los exiliados, ya que cumplían una función de los rehenes del régimen.

- Dos elementos de respaldo: Ejército e Iglesia

El régimen de Trujillo se respaldaba durante todo el tiempo por gran apoyo del ejército dominicano. Propio dictador asciende a la presidencia del puesto del jefe del gobierno; su reputación entre los soldados le ayudó tanto en el derrocamiento de Vásquez como en el ahogamiento de la oposición durante su primera campaña electoral y dominación de la escena política. Para asegurarse el poder total sobre el ejército Trujillo se autoproclama Generalísimo de las Fuerzas Armadas. Otro instrumento de control de esta organización fueron cambios frecuentes de los comandantes de ejército para evitar la posibilidad de un complot (igual que en el caso de los Secretarios de Estado), tampoco había único jefe del ejército. Uno de los

⁶³ BOSCH, *Dictaduras dominicanas*, p. 458

personajes más importantes del ejército era el hermano menor de Trujillo, Héctor Bienvenido. A su ascenso a la presidencia en 1952, Rafael Trujillo pasa a ser comandante en jefe, siendo Héctor comandante nominal.

Trujillo logró una transformación total del ejército dominicano, que se convirtió en un ejército moderno y profesional. La lealdad del ejército a Trujillo es, según Juan Bosch, basado en su composición: Trujillo, producto Guardia Nacional creada por las fuerzas de ocupación, organizó su ejército del modo igual: es un tipo del ejército mercenario, en el sentido que la lealdad de sus miembros es asegurada por dinero; los soldados, gran parte de ellos de procedencia humilde (campesinos sin tierra), no se mueven por lealdad ideológica o política, sino por la seguridad de recursos económicos.⁶⁴

El ejército dominicano no fue destinado para la lucha en los conflictos internacionales, sino para control de la situación interna; por esto en cada ciudad mayor o importante había una unidad de tropas y entre sus deberes cayó el control de lugares importantes y vigilancia de carreteras. Espionaje en el territorio nacional y extranjero era también en la competencia del ejército igual como la SIM (Servicio Inteligencia Militar) creado en la última etapa del régimen. La Policía Nacional fue interconectada con el ejército a través jefatura y era un órgano eficaz en cuando la eliminación del crimen, pero se empleaba también de la vigilancia de los ciudadanos y de las denuncias.

La Iglesia oficialmente no intervino en los asuntos políticos y gubernamentales, pero en realidad existió un lazo entre régimen y ámbito eclesiástico, dado que la sociedad dominicana fue mayoritariamente católica y la religión tuviera gran importancia también como un instrumento indirecto de control de la conducta de las masas. Alta jerarquía eclesiástica fue sumisa al dictador, durante fiestas importantes o inauguraciones presidenciales fueron celebradas misas solemnes. Trujillo, de confesión católica, apoyaba Iglesia con dones financieros para su funcionamiento y para renovación de iglesias y conventos viejos construcción de edificios nuevos; por estas actividades generosas le fue concedido título Benefactor de la Iglesia y fue anulado su primer matrimonio católico para poder perpetrar un matrimonio católico con María Martínez. En 1954 fue firmado concordato con Vaticano.

Las relaciones entre el régimen y la Iglesia se empeoraron en últimos años de la dictadura con la crítica de las acciones represivas de Trujillo. Existen casos documentados de los atentados de agentes de SIM a los conventos y seminarios en el ocaso de la dictadura.

⁶⁴ BOSCH, Juan *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 456

3.4. Aspectos económico-sociales de la dictadura

Treinta y uno años de Trujillo no son característicos solo por el abuso del poder político y ahogo de manifestaciones de cualesquiera ideas contrarias, sino también por un crecimiento económico visto nunca antes. La consolidación y mejoramiento de la economía dominicana durante la dictadura es indudable; la fomentación de la agricultura, industrialización y el crecimiento del producto interno bruto se asociaron directamente con desarrollo social, educación, crecimiento demográfico y urbanización. El desarrollo y modernización de todos sectores de agricultura e industria transformaron un país pequeño y económicamente atrasado en una pequeña, pero próspera economía. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la riqueza nacional fue la fuente de la riqueza personal de Trujillo y esto

Estos éxitos, frutos de la regulación de la economía, no se deben exclusivamente a las intervenciones económicas de Gobierno y de Trujillo, pero también a la situación internacional conveniente. En efecto se trataba de un desarrollo económico eminente, pero difícil de alcanzar sin la influencia de los factores externos. Los cimientos del desarrollo económico trujillista podemos encontrar en la ocupación estadounidense entre 1916-24, cuando al país llegaron muchas inversiones y empresas estadounidenses, interesadas sobre todo en la industria azucarera. Se construyeron comunicaciones férreas y camineras, se introdujo una reforma territorial que facilitaba la adquisición de las tierras por inversionistas estadounidenses etc. Al finalizar la ocupación gobierno sucesivo continuó en la modernización de país, aunque en menores medidas. La Gran Depresión de 1928 perjudicó gravemente la economía dominicana, dependiente del exporte de azúcar, pero gracias a la moratoria del pago de la deuda externa, reformas agrarias e impulsos a la industria Trujillo logró resolver la situación. La Segunda Guerra Mundial significaba otro impulso enorme a la economía dominicana mediante crecimiento de exporte. La recuperación del control de las aduanas mediante el Tratado Trujillo-Hull en 1941 aportó todavía mayor libertad a la economía dominicana. Años cuarenta eran un período del crecimiento económico enorme y esta tendencia prevaleció hasta la segunda mitad de los años cincuenta, cuando los negocios de Trujillo, principalmente sus intentos de comprar ingenio Central Romana perteneciente a South Porto Rico Sugar Company, causaron problemas graves a la economía nacional. En los años finales del régimen la economía se vio perjudicada también por imagen agravante del país en el ámbito internacional, sobre todo después del conflicto con Venezuela e imposición de las sanciones por OEA.

Hay que recordarse de que este desarrollo fenomenal de la economía dominicana no fue fruto de puro amor a la patria, sino de la motivación de Trujillo enriquecerse personalmente y dar la oportunidad de enriquecimiento también a sus familiares y favoritos. La riqueza nacional fue la fuente de la riqueza personal de Trujillo – de ahí procedía su gran interés en soliviar de la economía dominicana.⁶⁵

El problema clave de la economía dominicana era su dependencia del exporte de azúcar, tabaco, cacao y café. Al caer precios de estas comodidades en el mercado mundial, la economía dominicana siempre ha sido perjudicada – tanto en el siglo XIX como después de la Gran Depresión, a los fines de los años cuarenta o después de la Guerra de Corea. A pesar de éxitos, la dependencia económica en el exporte de dichas comodidades no desapareció ni durante la dictadura.

3.4.1. Desarrollo económico y el tratado Trujillo-Hull

Uno de los éxitos mayores del régimen trujillista como tal fue el fin de la supervisión estadounidense sobre las aduanas dominicanas. Indudablemente se trató de un acto importante que tuvo una influencia crucial en el desarrollo de la economía dominicana a partir 1941.

La génesis del acuerdo fue motivada por afortunada estimulación de la economía dominicana en los años treinta, por negaciones intensivas y las promesas de Trujillo de pagar la deuda y sobre todo gracias a la complaciente política de buena vecindad ejercida por el gobierno estadounidense. En los años treinta, el país – además de los impactos de la recesión – sufría también efectos destructorios de ciclón San Zenón que alcanzó país pocas semanas después de la inauguración presidencial de Trujillo y destruyó gran parte de San Domingo.⁶⁶ El valor de la deuda en 1930 era unos 20 millones de dólares.⁶⁷ El consentimiento estadounidense con una moratoria al pago de la deuda (1931) mientras duraba la crisis mundial (República Dominicana pagaba solo los intereses de la deuda) ayudó a acumular más recursos. En 1934 surgió un acuerdo con los tenedores de bonos: el vencimiento de bonos se extendería hasta 1962; aunque la amortización estaba planeada en 1941.

Base legal de la liberación de las aduanas dominicanas, el Tratado Trujillo-Hull, firmado el 24 de septiembre 1940 fue el inicio de nueva etapa de la República Dominicana. Las aduanas

⁶⁵ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.327

⁶⁶ San Zenón, una de mayores catástrofes climáticas en Caribe, alcanzó la República Dominicana el tres de septiembre 1930 siendo la zona de la capital más afectada por sus efectos - algunos barrios desaparecieron en totalidad y fue necesaria una renovación amplia. Afortunadamente, el resto del país quedó casi intacto.

⁶⁷ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p.456

volvieron a los manos dominicanos, pero el proceso de amortización de la deuda no era todavía finalizado; los recursos recaudados por el Gobierno dominicano eran depositados en la sucursal de la National City Bank of New York en Santo Domingo. La amortización de la deuda fue declarada en 1947.

Desde el momento de su juramento, Trujillo continuaba en la construcción de las comunicaciones, iniciada por el gobierno de ocupación y continuadas por la administración de Vásquez; se intensificó la colonización agraria de los terrenos desocupados, sobre todo en la región fronteriza de norte. La ley sobre la colonización agrícola de 1934 aportó impulsos importantes; ocho años más tarde había 17 colonias agrícolas con aproximadamente 3370 colonos. Según Moya Pons la colonización agrícola fue uno de los factores determinantes en el desarrollo urbano, agrario y demográfico del país.⁶⁸ La agricultura fue modernizada con introducción de nueva maquinaria, fertilizantes o introducción de nuevas plantas; también se fundaron escuelas especiales para la educación de profesionales en agricultura.

A partir de 1938 la situación económica del país mejora y empieza etapa del crecimiento económico, lo que beneficia al desarrollo de la industria. Recordemos que la industrialización aparece en la República es tardía y empieza con inversiones, mayoritariamente extranjeras en la industria azucarera a partir 1870. En los principios del siglo XX aumentan las inversiones extranjeras a el gobierno de ocupación favorece a los intereses de empresas o inversionistas individuales estadounidenses en la industria azucarera. Sin embargo, La República Dominicana era un país poco industrializado, siendo más característicos pequeños talleres tradicionales que centros industriales. Ley de franquicias industriales de 1934 inicia la creación de la industria trujillista; otras facilidades como el recibo de control de los aranceles gracias al tratado Trujillo-Hull o el artículo 90 de la Constitución de 1942 (favorecimiento de los empresarios dominicanos y extranjeros que invierten en la industria) dieron nuevos impulsos al desarrollo industrial.

Un impulso enorme para la economía dominicana fue la Segunda Guerra Mundial con el crecimiento de precios y del exporte de azúcar, pero también con el descenso de la importación de los productos europeos; como una medida protectora surgió la prohibición del exporte de productos esenciales y reexportación de productos importados. Entre los sectores industriales más dinámicos y ascendientes se encontraba la industria alimentaria, sobre todo el sector arrocero; el desarrollo de la industria alimentaria era uno de los objetivos de régimen, para

⁶⁸ Ibidem, p. 318

aumentar las capacidades de autosostenibilidad alimentaria del país. Otras industrias del desarrollo rápido eran industria maderera, química, de consumo o de ropa.

Los años de la guerra y de postguerra, económicamente muy exitosos, fueron interrumpidos por la caída de los precios de primarios productos de exporte (azúcar, café, cacao y tabaco) en bienio de 1948-49; desencadenamiento de la Guerra de Corea en 1950 significa el comienzo del crecimiento económico de nuevo.

La crisis real empieza en la segunda mitad de los años cincuenta. La organización de ostentosa y costosa Feria de Paz y Confraternidad del Mundo Libre con motivo de celebración de vigésimo quinto año de la Era en 1955 consumió gran cantidad de los recursos de la caja estatal, pero no perjudicó economía de manera fatal. La crisis que se hizo evidente unos años más tarde, fue causada por la enormes salidas del capital, utilizado para satisfacer ambiciones comerciales de Trujillo a través de la compra de varias industrias de los manos extranjeros (siendo la transacción más costosa compra del ingenio La Romana de South Porto Rico Sugar Company, por precio de 70 millones dólares) y armamentismo excesivo después de la invasión de 1959.⁶⁹ República Dominicana pide un préstamo del Fondo Monetario Internacional para resolver la crisis de balance de pagos, que probablemente pudiera resolver la crisis financiera. No obstante, los pasos de Trujillo en la política exterior, sobre todo el conflicto con Venezuela e imposición de las sanciones por OEA empeoraron la situación. La subida de los precios, nuevos impuestos y creación del Fondo para la Defensa Nacional causaron una agudización mayor de la crisis en 1961.

3.4.2. Monopolización

La faz menos positiva de la economía trujillista fue la monopolización de industrias dominicanas ejercida por Trujillo, sus familiares y favoritos, motivados por el deseo de enriquecimiento personal.

Característica básica de monopolio es siguiente: es *“una industria, que produce un bien o servicio para el que no existen sustitutos cercanos y donde hay un solo proveedor, protegido de la competencia por una barrera que evita la entrada de nuevas empresas a la industria.”*⁷⁰

Por la competencia inexistente el monopolio tiene dominio total sobre los precios. La monopolización ejercida por Trujillo y sus aliados fue enorme y precisamente por este rasgo

⁶⁹ Ibidem, p.341

⁷⁰ PARKIN, Michael. *Economics (Spanish Translation)*. Pearson Educación: Londres, 2006. p. 271

Moya Pons titula a la dictadura como un régimen de rapiña, puesto que gracias a la monopolización Trujillo y sus familiares involucrados en estas actividades acumularon una fortuna enorme: *“Desde un principio, el de Trujillo fue un régimen de rapiña. Su ambición sin límites le llevó a intentar controlar todos los negocios existentes en el país a su llegada al poder lo que, finalmente, terminó consiguiendo.”*⁷¹

Antes de ascender a la presidencia Trujillo es jefe del ejército y resulta lógico que sus primeras aventuras monopolista de Trujillo, las compras y lavanderías de ejército. Durante primera presidencia impuso el monopolio de sal de las minas de Barahona (para asegurarla venta de la sal prohibió la explotación de las salineras) y de Compañía de seguros San Rafael. Monopolios más importantes fueron los alimenticios – de leche y productos lácteos (producción en su hacienda La Fundación) de carne (Matadero Industrial) o del arroz. Las manufacturas tradicionales, como fábrica de cazado FADOC, fábrica de muebles La Caobera o Ferretería Read crecieron y se convirtieron en monopolios.

Nuevas industrias con Trujillo como inversionista principal se convirtieron automáticamente en monopolios, siendo los ejemplos la Aceitera Dominicana, la Cervecería Nacional, las fábricas de cementos, de jugos de frutos, de chocolates, de licores etc. La familia del dictador domina también el exporte de productos agrícolas y naturales tradicionales, como coco, cacao, madera o tabaco. Único sector que dura más tiempo en dominar es el sector azucarero, siendo mayoría de ingenios dominicanos propiedad de empresas estadounidenses. Trujillo inicia la compra de los ingenios poco después de la Segunda Guerra Mundial y a la vez se dedica a construcción de pequeño ingenio Catarey (1949) o de grande Central Río Haina (1951).

Demás monopolios, como las Compañía Dominicana Naviera y de Aviación, Compañía Telefónica y Eléctrica, la Lotería, algunos periódicos (La Nación y El Caribe), televisión (La Voz Dominicana) radio fueron también controlados por el Benefactor o por miembros preferidos de grande familia Trujillo. La dominación exclusiva de la vida económica dominicana impidió cualquiera competición económica y dominicanos se vieron forzados comprar únicos productos accesibles y consecuentemente – querer o sin querer – participar en el crecimiento de la fortuna de Trujillo, como asume Moya Pons: *“Durante su régimen se llegó al extremo que dominicanos no podían comer, calzar, vestir o alojarse sin que de alguna manera Trujillo o su familia resultaran beneficiados.”*⁷²

⁷¹ PONS, Frank Moya (ed.). *Op. cit.*, p. 326

⁷² *Ibidem*, p. 335

3.4.3. Reformas sociales

Desarrollo económico del produce posibilidades para mejoramiento del ámbito social. El régimen de Trujillo implementa numerosas medidas sociales que mejoraron la vida de dominicanos comunes. Generalmente es posible decir, que el nivel de la vida durante la dictadura crecía y muchas novedades y reformas en educación, sanidad o medio laboral mejoraron notablemente y en comparación con etapas previas había una seguridad social mucho mayor, lo que justifica también apoyo de Trujillo por las masas. Sin embargo, en comparación con la prosperidad total, la cantidad de los recursos financieros adquiridos y el enriquecimiento de la familia Trujillo y la élite, el mejoramiento del ámbito social fue insuficiente y si no había malversación de los recursos de Estado, mejoramiento social pudiese ser mucho más elevado. El nivel de la vida crecía sobre todo en ciudades, pero en zonas rurales el cambio no era tan evidente.

- **Educación**

En el ámbito educativo, el objetivo más importante de Trujillo fue la alfabetización de la población dominicana, sobre todo en la zona rural, donde todavía había alto porcentaje de analfabetas. Se construyeron nuevas escuelas elementales, pero también escuelas y centros de la educación especial, como escuelas agrícolas y técnicas

Ni el ambiente académico evadió al control: en única universidad en país, la Universidad de San Domingo, no existía libertad académica y cualquiera crítica del régimen u opiniones contrarias a la ideología oficial fue castigada; profesores debían mostrar lealtad al régimen por lo menos con participación en los eventos políticos importantes y rector fue normalmente una figura política que asumía algún puesto en el gobierno. la vigilancia fue garantizada por la presencia de los espías entre estudiantes capaces de denunciar no solo a sus con colegas, sino también a profesores. Carreras más cotizadas eran medicina, derecho y carreras técnicas y la mayor presión fue ejercida a las carreras humanitarias.

- **Leyes laborales y mejoramiento de las condiciones de obreros**

Durante la dictadura fueron introducidas leyes que mejoraron condiciones de los trabajadores dominicanos; promovidos por los deseos de Trujillo de ganarse el apoyo de las masas obreras dominicanas y de intensificar la economía dominicana, fuente de su riqueza personal. Como ejemplo pude citarse la introducción de cuatro convenios internacionales al aparato legal

dominicano en 1932 (limitación de horas de trabajo en establecimientos industriales, edad mínima para trabajos marítimos, industriales y agrícolas), Constitución de 1942 con leyes laborales proteccionistas (salarios mínimos y formas de pago, seguro social, vacaciones y días de descanso), ley de contratos de trabajo (1944), creación de Departamentos de Trabajo (1943) o de la Secretaría de Trabajo y Economía nacional. La Confederación dominicana de Trabajo participa en el congreso de CTAL en Cali en 1944. La conclusión de las leyes y facilitaciones laborales aparece en 1951 bajo el Código Trujillo de trabajo.

Únicos actos de la protesta de los obreros dominicanos eran dos huelgas, ambas en ingenio La romana, respectivamente en 1942 y 1946. La primera fue sofocada por el gobierno, pero la segunda contaba con una organización mejor y también con una situación política distinta (“democratización” del régimen) siendo así más exitosa para el sector obrero. Duraba en total dos semanas y la demanda principal fue el aumento de salarios de cortadores de caña (solo 17 centavos/día), en reacción a nueva ley sobre la jornada de trabajo. La huelga fue una sorpresa para el gobierno que se vio forzado resolverla sin violencia y a favor de los huelguistas, subiendo salarios hasta un 100%, estableciendo una jornada de 8 horas y prometiendo el pago de las horas extra. Inmediatamente después de la huelga el gobierno proclama leyes de restricción de las huelgas y de control de los sindicatos. Represalias contra organizadores de la huelga no tardaron en llegar: dirigentes principales, Mauricio Báez y Hernando Hernández huyeron al exilio y los demás fueron asesinados.

3.5. Represiones y violación de los derechos

En los regímenes dictatoriales aparece frecuentemente la opresión de los derechos ciudadanos y hasta humanos a través diferentes mecanismos. Entre los derechos violados generalmente con mayor frecuencia pertenece la inviolabilidad de la vida, las libertades de palabra, de reunión, de tránsito, de libertades políticas o la censura de la prensa. Trujillo, único gobernante del país, con su PD creado como instrumento político de su respaldo logró expulsar oposición existente del país o convencer sus oponentes a una conversión política; muchos años evitaba surgimiento de los grupos de la oposición en el país mediante aniquilación inmediata de cualquier síntoma de desacuerdo o rebeldía. Logros económicos y sociales que llevaron al país a una época de paz y prosperidad ejercieron una impresión de la verificación de la justeza de los procedimientos del régimen.

La persecución de los oponentes florecía en los inicios y en los fines de la dictadura, pero se intensificaba también en el caso de los intentos de derrocar al régimen a través una invasión de extranjero organizada por núcleos de exiliados dominicanos. La visión de trujillato como una dictadura extremadamente sangrienta y dura no es veraz; la dictadura era de tal índole en los años finales. No obstante, limitación de persecución a lo largo del régimen en comparación con su final no significa ausencia absoluta del abuso de los derechos ciudadanos y humanos. El problema consistió en la creación de un ambiente de sospechas, denuncias y terror:

“Se pueden citar casos de persecución individual, hasta de asesinatos; pero estos casos agudos no revelan algo más básico, que no deja la huella, el ambiente difuso de terror que sella lenguas y pervierte los espíritus. La simulación de ideas que caracteriza al pueblo dominicano hoy no puede probarse documentalmente, solo puede sentirse conviviendo con ellos durante meses.”⁷³

En todas reformas constitucionales de la Era aparece declarada la consagración de derechos inherentes a la personalidad humana. En el final del Título sobre los derechos humanos aparece siempre un artículo, que se refiere a la naturaleza no limitativa de la enumeración de derechos personales y no exclusión de otros derechos de igual naturaleza.⁷⁴

Como vimos en los apartados anteriores, el régimen creó una apariencia de legalidad, igualdad y democracia a través de diversas leyes y constitución; sin embargo, estos fueron creadas por un aparato gubernamental unilateral, que fue totalmente sumiso a Trujillo y cuyo deber único consistía en poner deseos del Jefe en práctica. Por consecuente, cualquier medida tomada por tal gobierno fue – desde el punto de vista de tal gobierno – legal y democrática, pero desde el punto de vista general y objetivo resulta absurda por el aislamiento del régimen. De tal manera, en la República Dominicana de Trujillo en el sentido riguroso de la palabra no existe la censura de la prensa dominicana (solamente la de las publicaciones extranjeras) aunque la inexistencia

⁷³ GALÍNDEZ, Jesús de. *Op.cit.* p. 128

⁷⁴ Siendo los derechos respetados los siguientes: la inviolabilidad de la vida, la libertad de trabajo, la libertad de conciencia y de cultos, la libertad de enseñanza, derecho de expresar opinión sin sujeción previa, la libertad de asociaciones y de reunión para fines pacíficos, el derecho de propiedad, la inviolabilidad del domicilio, la inviolabilidad de la correspondencia, la libertad del tránsito, la propiedad exclusiva de inventos y descubrimientos y la seguridad individual.

Ninguna de diferentes reformas constitucionales aportó cambios esenciales al Título sobre los derechos humanos. En reacción a la oposición confortante, aparecen intentos de introducir la pena de la muerte para terroristas – seguramente se trataba de los miembros del Movimiento de 14 de Junio - en la primera reforma constitucional de 1960 (de junio), pero al fin no se introdujeron. El Título sobre derechos humanos cambia ligeramente en 1955, cuando es extendido por la protección de la familia, desarrollo de la seguridad social, protección de ancianos y pobres, mejoramiento de sanidad, derechos y deberes de esposos en matrimonio, derecho a excluir descendientes de la sucesión.

Cf. *Constituciones dominicanas*, accesibles on-line en <http://www.consultoria.gov.do/Services/Constitutions>

de cualquier crítica del régimen y abundancia de elogios pone en evidencia la falta de la libertad de expresión: periódicos y periodistas críticos fueron eliminados y sustituidos por otros, comprometidos al régimen. El derecho de expresar la opinión resulta también inexistente, dado a la existencia de espías y denuncias de cualquier expresión de descontento o crítica.

El derecho más importante, la inviolabilidad de la vida, fue garantizada constitucionalmente; la única posibilidad de aplicación de la pena de muerte era en el caso de la traición durante un conflicto armado con otro país. Por otro lado, existen pruebas de la eliminación física de los oponentes del régimen, disfrazados de accidentes (frecuentemente accidentes de coche), de homicidios “comunes”, de suicidios o muertes en cárcel. Un caso especial fueron muertes en combate con Fuerzas Armadas (por ejemplo, eliminación de Desiderio Arias) o la ley de fugas (si un criminal intentó escapar, policía tuviera competencia matarlo; esta ley fue aplicada en casos de crímenes graves que merecerían la pena de la muerte). También aparecieron las desapariciones de los oponentes o críticos del régimen – a veces, después de un tiempo pasado probablemente en cárceles o trabajos forzados – regresan, pero había también desapariciones misteriosas, tanto dentro de país como en extranjero (por ejemplo, la de Mauricio Báez en Cuba o de Galíndez en Nueva York). También hay casos de los asesinatos de exiliados en extranjero (de exiliado español J. Almoína en México; de Andrés Requena o infamado caso de asesinato de Sergio Bencosme en 1935; ambos asesinatos fueron perpetrados en Estados Unidos). En *Las dictaduras dominicanas*, Bosch introduce un capítulo entero a los asesinatos más conocidos de Trujillo, incluyendo militares, intelectuales, comerciantes y hasta políticos extranjeros; además de Betancourt, Trujillo ordenó el asesinato de José Figueres, presidente de Costa Rica, y quizás tuviera mano en el asesinato del líder guatemalteco Castillo Armas.⁷⁵

Algunos derechos parecían respetados (por ejemplo, el derecho de propiedad, la inviolabilidad del domicilio, la inviolabilidad de la correspondencia) hasta el momento cuando cruzaron intereses personales de la élite o si no se trataba de una persona sospechosa.

3.5.1. La masacre de los haitianos de 1937

Como vimos antes, las relaciones entre dos países convivientes en una isla eran históricamente llenas de tensiones, pero durante primero y la mayoría del segundo gobierno de Trujillo las relaciones entre ambos países estaban históricamente en el mejor nivel. Esta masacre fue uno

⁷⁵ BOSCH, Juan. *Las dictaduras dominicanas*, p.459-469

de los crímenes más graves del régimen dominicano; el número de las víctimas no queda claro (no existe ninguna documentación oficial del caso) las estimaciones máximas se refieren hasta a 25 mil víctimas, Trujillo admitió unos 18 mil, pero la mayoría de los investigadores, incluso Bosch, estiman de 7 a 10 mil víctimas.⁷⁶

Uno de los logros de Trujillo fue la resolución del problema fronterizo con Haití; las negaciones empezaron en 1933 y en marzo 1936 durante una visita oficial del presidente dominicano en Port-au-Prince fue firmada la versión final del proyecto fronterizo. La necesidad de definir la frontera fue motivada por dos razones: por la presencia de los exiliados antitrujillistas en Haití y por la migración ilegal de los braceros haitianos, mano de obra en los ingenios dominicanos. En el agosto 1937 y unos días antes de la masacre, Trujillo visitó la zona de la frontera del norte, con objetivo de la inspección de la construcción de la Carretera Internacional. El presidente se fijó de una gran cantidad de los haitianos en esta zona y probablemente los consideró inmigrantes ilegales⁷⁷ y también se dio cuenta de que en esta zona existía un contrabando y numerosos casos del robo del ganado de ciudadanos dominicanos.

La causa de la masacre no queda clara; existen varias hipótesis. Juan Bosch también introdujo una hipótesis de la venganza personal de Trujillo como causa real de la masacre: cuenta, que Trujillo, durante una de sus visitas en Haití se había enamorado de una joven haitiana de una familia distinguida y quisiera llevársela consigo a la República Dominicana, pero presidente Vincent le persuadió a no realizar su plan. Trujillo había aceptado, pero se sintió ofendido y la matanza fue acto de su venganza.⁷⁸ No es cierto, si este episodio narrado por Bosch es verdadero o si se trata de un rumor.

Bernardo Vega señala un factor histórico importante que provocó el aumento de la población haitiana en la República Dominicana en aquella época: precisamente en el año 1937 en Cuba fue promulgada la ley que prohibió el trabajo de los jornaleros extranjeros en las plantaciones. Como consecuencia fue deportado un gran número de los braceros haitianos (aproximadamente 35 000). Una cantidad notable de estos haitianos deportados intentó a buscar nuevo trabajo en la República Dominicana.⁷⁹

⁷⁶ Ibidem, 461

⁷⁷ *La Dictadura de Trujillo: Documentos* (1930-1939). Tomo 1, Volumen 2.p. 449.

Hay algunos informes del año 1937 sobre la existencia de los inmigrantes haitianos ilegales, por ejemplo, un informe sobre el cobro de los impuestos de las plantaciones azucareras por los jornaleros, de Antonio Minier, Inspector Especial de Inmigración, del marzo 1937, quien encontró unos veinte extranjeros sin el permiso de permanencia.

⁷⁸ BOSCH, Juan. *Póker de espanto en Caribe*. En *Obras Completas*, Tomo XIV, p. 239

⁷⁹ VEGA, Bernardo. *Trujillo y Haití. Tomo 4.* (1946-1950). Fundación Cultural Dominicana, Santo Domingo, 2009.p. 31

La masacre, conocida también bajo el nombre *Masacre de Perejil*⁸⁰ o *El Corte*, se desarrolló entre período entre el 28 de septiembre y el 8 de octubre 1937, siendo más intensa en los últimos seis días. Las atrocidades se realizaron solamente en el departamento Norte. Entre las víctimas no se encontró casi ninguno de los haitianos contratados por las plantaciones sino los que vivían libremente en los pueblos y ciudades. Los perpetradores fueron los militares del Ejército y unos pocos civiles alistados. El gobierno quiso evitar que lo conectaran con las atrocidades perpetradas, por lo que las armas usadas eran sobre todo los machetes, bayonetas y cuchillos⁸¹ (de aquí el nombre „ *el Corte* “). El gobierno dominicano designaba la masacre como uno de muchos conflictos fronterizos entre la población civil y de esta forma lo presentaron también los ministros dominicanos en el extranjero.⁸² Muchos asesinatos fueron cometidos de forma tramposa bajo el pretexto de deportación. Los cadáveres de las víctimas se quemaron para evitar una investigación futura. No existe ningún documento oficial sobre el hecho y la narración de la masacre se apoya sobre todo en los testimonios de los testigos o haitianos que sobrevivieron o lograron huir. En algunos lugares la población disminuyó radicalmente hasta un 90%. Después de la masacre el gobierno dominicano empezó una política abiertamente antihaitiana; se promulgaron leyes contra la inmigración ilegal y continuaron deportaciones.

La frontera como tal es tradicionalmente un lugar de la intersección de las culturas y en la frontera el grado del mestizaje entre la población dominicana y haitiana era tan grande que fue problemático distinguir la nacionalidad y pertenencia étnica basándose sólo en el color de la piel o en el lenguaje. Según Turits el error fundamental de la masacre fue que la mayoría de las víctimas eran pequeños agricultores que nacieron en el territorio dominicano – de facto se trató de los ciudadanos dominicanos o de las personas naturalizadas. Los haitianos puros fueron sólo las personas de mayores.⁸³

Las medidas tomadas después de la matanza impidieron la realización de la justicia. República Dominicana intentó resolver la situación directamente con Haití y prometió la investigación

⁸⁰ Este nombre es relacionado con la práctica de la comprobación de la filiación étnica a través el lenguaje. Fue utilizada ya años antes de la masacre – los haitianos recién llegados al territorio dominicano (no naturalizados todavía) no podían pronunciar „r“ en las palabras como „tijera“ o „perejil“, pero los que dominaban el español no tenían problemas con la pronunciación – en efecto se trataba de un mecanismo poco eficaz. Durante la masacre la prueba de la pronunciación fue utilizada para burlarse de las víctimas.

⁸¹ De acuerdo con la ley del desarme general solamente el ejército y la policía tuvieron acceso a armas de fuego.

⁸² ROORDA, E. P. (1996), *Genocide Next Door: The Good Neighbor Policy, the Trujillo Regime, and the Haitian Massacre of 1937. Diplomatic History*, 20. p. 308

⁸³ Turits, R. L. "A World Destroyed, A Nation Imposed: The 1937 Haitian Massacre in the Dominican Republic." *Hispanic American Historical Review*, vol. 82 no. 3, 2002, p. 590,616

inmediata del caso y la condena de los perpetradores, pero no permitió la presencia de los representantes haitianos en la investigación. Estados Unidos supieron sobre la masacre y se ofreció a realizar una mediación, en principio rechazada por Trujillo. A comienzos de noviembre la información sobre la masacre penetró en la prensa mundial, y la dictadura de Trujillo se encontró por primera vez bajo la crítica internacional.⁸⁴

Haití pidió oficialmente la mediación de EE. UU., Cuba y México. Bajo la presión internacional Trujillo finalmente aceptó mediación. Fue formada una comisión de cuatro miembros, dos nombrados por Haití y dos por la República Dominicana.

Trujillo necesitó resolver la situación con rapidez – por eso ofreció a Haití una indemnización de 750 000 dólares, que fue aceptada. Al final la suma no fue pagada en totalidad. El presidente estadounidense Roosevelt consideró la resolución pacífica del conflicto entre dos países caribeños por un triunfo de la política de buena vecindad, pero en realidad al gobierno estadounidense le importaba sobre todo el mantenimiento de buenas relaciones con Trujillo, a quien consideraba como un posible aliado estratégico en la región caribeña y defensa de las empresas azucareras norteamericanas.

La actitud de Haití respecto a los crímenes perpetrados fue superficial; el presidente Vincent se preocupaba mucho más por la pérdida de su posición y por la crítica de sus oponentes políticos. Siendo ambos Trujillo y Vincent líderes autoritarios con competencias dictatoriales (aunque la posición de Vincent en Haití fue mucho menos estable como la de Trujillo en República Dominicana) se preocupaban mucho por su imagen en el extranjero. La desacreditación de su imagen podía activar los oponentes exiliados y acabar con sus regímenes. Trujillo intentó a mejorar su imagen internacional aceptando refugiados europeos (judíos y republicanos españoles)

4. Juan Bosch y régimen de Trujillo

Juan Emilio Bosch Gaviño, uno de los dominicanos más célebres del siglo veinte nació en La Vega el 30 de junio 1909 en la familia de la clase media: su padre era un albañil catalán que legó a Santo Domingo en los fines del siglo XIX y poco a poco se convirtió en un comerciante medio y su madre una mujer portorriqueña de orígenes españoles. La formación intelectual de Bosch empezó en su infancia y fue influida por dos factores: por la lectura de las obras de la

⁸⁴ Vega, Bernardo. *Op cit.* p. 35

literatura española y mundial de la biblioteca de su abuelo y por gran impresión, causada por el contacto de la pobreza de los campesinos en la región rural de La Vega.⁸⁵ Esta experiencia con la pobreza y humildad de la gente del pueblo fue un impulso para el surgimiento de un sentimiento de compasión profunda con las masas populares, que posteriormente influía notablemente en la ideología boschista. Por otro lado, la fascinación por la literatura le llevó ya en sus años mozos al deseo de escribir; de niño escribía un periódico propio que llamaba El Infantil. En su adolescencia contribuía con sus cuentos y poemas en un periódico barahonero bajo seudónimo Rigoberto de Freising.

A pesar de su enorme inteligencia y personaje culto Bosch no terminó su educación secundaria, pero continuó el proceso educativo como autodidacta, interesándose sobre todo en materias humanísticas. En 1929 viajó a España y a la República Dominicana regresa a principios de 1932. Al trasladarse a la capital contrajo trabajos de administración en diferentes casas comerciales, como en Casa Lavandero o en el comercio de Ramón Corripio, en el último trabajaba de cajero. La inclinación de joven Bosch a la lectura le llevaba a sus primeros intentos de escribir y a poco tiempo se mostró su talento literario. Ya en su adolescencia intentaba a escribir poemas, pero su talento se desarrolló plenamente en las prosas breves y ensayos. La creación literaria se convirtió en su pasión a la que quisiera dedicarse como al proyecto vital. Además de dedicarse a escribir contribuía con sus artículos en varios periódicos y revistas dominicanas.

El golpe de estado que derrocó al presidente Vásquez y toma del poder por Trujillo significó un cambio esencial para la vida de nuestro joven autor. Bosch se dio cuenta de la perversidad del régimen desde los principios. La censura y vigilancia de la vida sombrearon la libertad creativa de joven autor. En enero 1934 es hecho preso por supuesta participación en un complot contra Trujillo, pero después de unas semanas fue puesto en la libertad sin cargos.

La partida de Bosch de la República Dominicana fue motivada por la situación política del país y por los intentos de conseguir a Bosch para una posición del diputado en el gobierno. Bosch deseaba quedarse fuera de la vida política, pero a la vez fue consciente de que negarse de aceptar

⁸⁵Como narra propio Juan Bosch en un documental: *„Pero de una manera muy intensa el recuerdo de la pobreza de los campesinos que vivían por allí en el Río Verde, en el mismo Río Verde y en la cercanía del Río Verde, y la pobreza de los niños. Yo me comparaba con los niños de estas casas que eran en realidad bohíos tal como los llamaban los indígenas. Eso influyó mucho en mi vida. Fue este prácticamente la fuerza que me llevó a mí a hacer cocas que otros muchachos de mi edad no hicieron o desear cosas que tampoco ellos desearon, es decir, otros muchachos, otros jóvenes querían ser ricos, tener una buena casa, una buena bicicleta, pero a mí no me interesaba nada de eso porque no podía desprenderme acuerdo de esos niños de Río Verde “*

En „Juan Bosch. El camino de la historia". Realizado por Guillermo Piña-Contreras, parte 1 de 5. In YouTube [online], 26.7.2019. Accesible en <https://www.youtube.com/watch?v=1dEkbTmraD0>. Canal de usuario [Círculo Reflexión Juan Bosch](#)

un puesto ofrecido por Trujillo equivalía a una desgracia de dimensiones inexpresables. Así, única posibilidad de conservarse la libertad personal e intelectual significó salir del país. Bosch sale a Puerto Rico en los principios de 1938 junto con su esposa e hijo con el pretexto de un examen médico inevitable de su esposa embarazada. Su decisión de quedarse en el extranjero aparece en la carta al jefe suyo, Vicente Tolentino Rojas, del 28 de enero de 1938:

“Mi querido Vicentico:

Yo no voy. He escrito al presidente explicándole que me que-do. Es una cosa que yo lamento infinitamente por la oficina, pero que no puedo explicar ahora. No tengas miedo de que yo vaya a resultar enemigo aquí; me aparto definitivamente de la vida política dominicana. O vivo como escritor o vivo como comerciante, pero no como político. Ni siquiera he querido escribirle a Mario Fermín. Lo haré más tarde. Volveré al país después que haya hecho un recorrido por los países americanos.”⁸⁶

En esta carta aparece un testimonio importante: es la decisión de Bosch vivir una vida alejada de la política. En Puerto Rico consigue – gracias a su renombre de escritor – un trabajo prominente: es encargado de supervisión de edición de las obras completas de Eugenio María de Hostos, uno de los intelectuales latinoamericanos más importantes del siglo XIX. En los principios del año 1939 llega a Cuba, donde continua en su labor en las obras de Hostos y se pone en contacto con el exilio antitrujillista y el Partido Revolucionario Cubano. En enero de 1939 funda al Partido Revolucionario Dominicano (PRD) y se dedicó a la labor política. En Cuba se casa segunda vez y en los principios de 1944 hace un recorrido por los países latinoamericanos con su esposa, siendo el objetivo de este recorrido ganar el apoyo para la lucha contra Trujillo. Consigue promesas de colaboración y algunos recursos financieros. En 1947 participaba en la expedición fracasada de Cayo Confites y colaboraba con los gobiernos cubanos. Al llegar al poder Batista, Bosch fue detenido por una supuesta colaboración en el ataque a Moncada y con objetivo real de deportarlo a la República Dominicana, Bosch partió de Cuba y vivía en varios países americanos (Costa Rica, Bolivia, Chile, Argentina). Al regresarse a Cuba en fines de 1955 recobró el contacto con otros miembros del PRD; en 1956 una delegación del PRD compuesta por Bosch y Miolán viajó a Europa para atender un congreso sindical en Viena para persuadir sobre la necesidad de un bloque colonial del régimen

⁸⁶ BOSCH, Juan. “Carta a Vicente Tolentino Rojas” En Obras Completas, Tomo XXXIX, p. 479-80

dominicano, en Bélgica se conexionaron con fundador de APRA Haya de la Torre y lo consiguieron para lucha contra Trujillo.⁸⁷

Después de la muerte de Trujillo regresa a su patria y es elegido presidente. Durante su gobierno breve fue creada nueva constitución liberal, pero el golpe de estado en septiembre 1963 dio fin a su presidencia; después de la segunda ocupación de los EE. UU. Bosch perdió en las elecciones contra Balaguer y se exilió de nuevo. En 1973, tras los desacuerdos con otros miembros del PRD fundó nuevo partido, el Partido de la Liberación Dominicana (PLD). En los fines de los años ochenta regresó al país y levantó su candidatura presidencial todavía dos veces, en 1990 y 1994. Muere en 1 de noviembre de 2001 en su patria.

4.1. Bosch y la organización del exilio dominicano

Después de la toma del poder por Trujillo los oponentes del régimen se vieron forzados a exiliarse. Gracias su cercanía, Haití fue uno de los primeros destinos de exiliados dominicanos, pero su seguridad no fue garantizada debido a buenas relaciones entre Trujillo y Stenio Vincent, por lo cual los adversarios de Trujillo abandonaron Haití pronto. Una parte significativa de los exiliados se dirigió a los países caribeños (Cuba, Puerto Rico) o a otros países latinoamericanos (Venezuela, México, Costa Rica, algunos se asentaron incluso en Chile o Perú). Otro destino importante de los exiliados eran los Estados Unidos. Gran parte de los exiliados dominicanos fueron profesionales e intelectuales, quienes, gracias a sus habilidades pronto se impusieron en el ámbito extranjero como especialistas en sus carreras. Además, muchos de ellos eran personas políticamente activas que desearon derrocar al régimen trujillista.

En los principios de su exilio, Bosch quisiera dedicarse exclusivamente a la carrera literaria, pero posteriormente Bosch empezó a sentir una vocación política y buscó la forma política, que pudiera contribuir en el derrocamiento del régimen trujillista. Las intenciones de Bosch cobraron forma real en creación del Partido Revolucionario Dominicano 1939.

4.1.1. Partido Revolucionario Dominicano

Una parte muy importante de la labor de Juan Bosch en el exilio fue la fundación del Partido Revolucionario Dominicano (PRD); todas las actividades políticas de Bosch en su lucha antitrujillista eran ligados a este partido. La importancia del PRD en la organización de la lucha antitrujillista era enorme no solamente por la existencia de seccionales en cada país con una

⁸⁷ BOSCH, Juan. *El PLD, un partido nuevo en América*, en Obras Completas, Tomo VIII, p. 651-53

concentración notable de exiliados dominicanos y por la unificación del exilio dominicano antitrujillista, sino también por su labor de agitación política en el extranjero e intentos – aunque fracasados – de organizar expediciones que derrocasen el régimen trujillista.

Después de la salida de la República Dominicana Bosch, decepcionado por la evolución política de su patria, tomó la decisión de quedarse alejado de la política. Pero no duraba mucho y la decepción y dolor de la situación política de patria cambia en una agitación activa contra el régimen trujillista. Este cambio de Bosch de un literato en un político pasó en los años iniciales del exilio; Rafael Hernández señala importancia de dos factores: primero, el contacto de Bosch con la obra de Hostos, donde encuentra la respuesta como puede ser útil para su patria y, segundo, las relaciones con Enrique Cotubanama Henríquez, un dominicano naturalizado en Cuba, quien propone a Bosch la idea de organización política de exilio dominicano.⁸⁸ Bajo influencia de Cotubanama Henríquez, fundador del Partido Revolucionario Cubano auténtico (PRC) Bosch se convierte en un “*militante antitrujillista*”.⁸⁹ Bosch carecía de una educación política, pero empezó a participar en las reuniones de PRC que tuvieron una influencia enorme en la creación de Bosch-político:

*“Al principio, esto es, en los días de mi llegada a La Habana, no tenía ninguna participación en lo que allí se trataba, pero con el andar de los meses fui conociendo a los dirigentes auténticos, oyendo sus opiniones, y acabé tomando parte, como uno de ellos, en todo lo que decían, proponían y acordaban, de manera que mi presencia en esas reuniones equivalía a la de un estudiante de práctica política”.*⁹⁰

Bosch inició la búsqueda de la organización formal del partido y de futuros miembros del partido, siendo un problema enorme la dispersión de los exiliados dominicanos. El PRD fue fundado en enero 1939 en La Habana; director del partido fue Isidro Jimenes Grullón y secretario fue Juan Bosch; en los estatutos del partido contribuía Cotubanama Henríquez. El objetivo del partido fue la lucha contra la dictadura dominicana a través agitación internacional y en organización de acciones que promoverán el derrocamiento de Trujillo y restitución de las libertades públicas y justicia en la República Dominicana. en un artículo de 1952, Nuestro

⁸⁸ HERNÁNDEZ, Rafael. „Vida y obra de Juan Bosch en el contexto de la historia dominicana. “En *Vida y obra de Juan Bosch en el contexto de la historia dominicana*, p. 13-14

⁸⁹ BOSCH, Juan. El PLD, un partido nuevo en América, p. 599

⁹⁰ BOSCH, Juan. Ibidem, p. 604-605

partido y su misión histórica, Bosch expresa el deseo de respaldo popular y designa dos objetivos del programa político: el práctico, basado en la creación de la riqueza nacional unida al desarrollo equilibrado de todas clases para crear un estado de abundancia y bienestar general; y el moral, relacionado al respecto de las libertades públicas y justicia social.⁹¹

El partido se organizó en seccionales presentes en diferentes ciudades latinoamericanas con el número mínimo de los miembros de una seccional cinco. Cada seccional tuvo un director y un secretario. Una de las seccionales importantes fue la de Venezuela, debido a un número elevado de los exiliados dominicanos que vivían en este país y además los políticos venezolanos de la Acción Democrática simpatizaron con antitrujillistas. En un artículo Bosch se refiere a la postura del gobierno venezolano hacia el régimen dominicano. A Venezuela se dirigieron algunos exiliados dominicanos prominentes, como el rector de la universidad de Santo Domingo o numerosos médicos, abogados y políticos y contaban con apoyo de los gobiernos Rómulo Betancourt y Rómulo Gallegos en los años cuarenta. La prensa venezolana atacaba diariamente a Trujillo y el Congreso Federal venezolano expresó de forma abierta su desacuerdo con régimen dominicano⁹² y la tensión entre países culminó con una crisis diplomática, posteriormente aplacada por presión estadounidense a Trujillo, quien se vio obligado arrepentirse al gobierno venezolano. Las relaciones diplomáticas fueron reestablecidas, pero la opinión popular no cambió y la prensa continuó en los ataques a Trujillo. Bosch aprecia mucho el rechazo del gobierno y prensa venezolanas hacia Trujillo: *“El país donde más se odia a Trujillo es, desde luego, la República Dominicana; donde más se le ataca, Venezuela. No hay día de Dios en que la prensa caraqueña no fustigue al dictador de Santo Domingo.”*⁹³

Algunos gobiernos latinoamericanos ejercieron presión a las seccionales del PRD – el gobierno de Batista demandaba el cambio del nombre del PRD, por ser vinculado al PRC de su oponente Cotubanama Henríquez. Un ministro cubano les sugirió cambiar el nombre a la Unión Democrática Antinazista Dominicana (UDAD), pero Jimenes Grullón se negó a aceptar la dirección de esta organización, porque la había visto como un elemento que perjudicaba al PRD. Aproximadamente en este tiempo Bosch empezó cuestionar la aptitud de Jimenes Grullón como el director del PRD.⁹⁴ Bosch asumió el puesto del secretario de UDAD y su Pérez Cabral

⁹¹ BOSCH, Juan. “Nuestro Partido y su misión histórica” en Obras Completas, Tomo XXXV, p. 77-79

⁹² Bosch cita la posición del gobierno venezolano de manera siguiente: „ „Denunciamos la naturaleza nazi fascista de su régimen “, han dicho.

BOSCH, “Trujillo en la picota americana”, en Obras Completas, Tomo XXXIV, p. 411

⁹³ Ibidem, p. 412

⁹⁴ Bosch rechazaba la idea de ser director del partido desde los principios y propuso como director al Jimenes Grullón. Las razones que motivaron esta decisión de Bosch fue el origen familiar de Jimenes Grullón (procedió de una familia distinguida, su abuelo fue presidente dominicano), su conocimiento, fama personal y un dote de

fue designado su director. Bosch fue aprobado como candidato presidencial para elecciones libres después de la caída de Trujillo.

A la vuelta de una reunión de los exiliados dominicanos en Caracas en noviembre de 1945 pasó por Haití, donde se encontró con presidente Elie Lescot, quien contribuyó con 25 000 dólares para la compra de aviones necesarios para expedición. Con esta se compraron tres aviones, pero la expedición no se realizó, por la imposibilidad de conseguir armas: Bosch contaba con el apoyo de un aliado de antitrujillistas, presidente venezolano Rómulo Betancourt, pero este se negó entregarle armamento.

Gracias a Bosch el PRD consiguió numerosos aliados en diferentes países latinoamericanos. Durante su recorrido en 1944-1945 visitó México, Guatemala, Venezuela y pasó por Salvador y Panamá. En años siguientes todas las fuerzas del PRD se concentraron en la realización de una expedición que derrocara a Trujillo; la expedición de Cayo Confites fracasó debido a la intervención del gobierno cubano.

Con el cambio de la situación política en los gobiernos latinoamericanos en los fines de los años cuarenta y principios de los cincuenta cambió también la posición del PRD, que se quedó con mínimo apoyo del extranjero: en Venezuela llegó al poder Pérez Jiménez, nuevo líder costarricense no se interesó en el asunto dominicano y en Guatemala no había seccional del PRD. El daño mayor fue causado por el golpe al gobierno cubano de Prío Socarrás, aliado y apoyador del PRD. Con el ascenso de Batista el funcionamiento del PRD fue detenido y al ser liberado se exilió de nuevo y vivía en diferentes países latinoamericanos, incluso Chile.

Régimen de Batista no perseguía a los miembros de del PRD, pero estos vivían en la incertidumbre y no se atrevieron actuar de una forma abierta por conocer los lazos entre Trujillo y Batista. Una vez derrocado Pérez Jiménez, muchos miembros del PRD – incluso Bosch – se trasladaron a Venezuela. Algunos antitrujillistas, motivados por el éxito de Castro en Cuba quería imitar la acción de Castro en el ámbito dominicano, pero esto fue rechazado por el PRD, que se abstuvo de la organización de tal expedición. A pesar de la negativa del PRD la expedición se realizó y es conocida como la expedición de 14 de junio, pero las fuerzas trujillistas la aplastaron y expedicionistas sufrieron torturas antes de ser ejecutados. Bosch supo

ser buen orador. La negativa de Jimenes Grullón para aceptar la jefatura de la UDAD fue vista por Bosch como una incapacidad política y además se dio cuenta de los juicios políticos de Jimenes Grullón.
BOSCH, Juan. *El PLD, un partido nuevo en América*, p. 614

que un intento de derrocar a Trujillo fracasaría por la negativa de los campesinos a ayudar al derrocamiento de Trujillo, como pasó en el caso de Batista.⁹⁵

Después de la muerte de Trujillo el PRD envió una delegación a Santo Domingo. La delegación compuesta por Miolán, Silfa y Castillo llegó a la capital dominicana el 5 de julio de 1961 el día siguiente se celebraba primer mitin del PRD en la República Dominicana, transmitido por la radio. No obstante, la unidad del partido fue perjudicada por deslealtad de algunos miembros, como Nicolás Silfa, quien aceptó el puesto del secretario del Estado de Trabajo del gobierno de Balaguer o los deseos de candidatura vicepresidencial de Buenaventura Sánchez, resultados por expulsión la expulsión de Silfa y cambio del candidato vicepresidencia. El candidato a la presidencia fue Juan Bosch. Durante la campaña electoral el PRD acentuaba la necesidad de una reforma agraria y de garantía de las libertades a las masas populares. El antagonista principal del PRD fue la Unión Cívica. Las elecciones se celebraron el 20 de diciembre de 1962 y resultaron victoriosas para candidatos del PRD.

Durante su gobierno corto el PRD llevó a cabo una reforma constitucional: la constitución de 1963 era liberal y moderna y además de garantías importantes de derechos de los trabajadores y libertades ciudadanas.

4.1.2. Artículos relacionados con PRD

Algunos artículos de los años cuarenta reflejan la agitación política de Bosch, cuyo punto más importante fue la unificación de los exiliados antitrujillistas para promover el derrocamiento de Trujillo. La labor intensiva para lograr la unificación de los exiliados políticamente activos se

⁹⁵ “Era un error creer que en nuestro país podía repetirse lo que había sucedido en Cuba. Desde que pisó tierra cubana seguido por sólo doce hombres, Fidel Castro contó con el apoyo de los campesinos de Sierra Maestra, que estaban organizados desde hacía varios años para llevar adelante una lucha contra los propietarios de tierras de esa región, los campesinos tenían líderes a los cuales respetaban y seguían, y Fidel Castro, que estaba al tanto de esas luchas, les ofreció apoyo en sus planes como lo demostró el hecho de que estando en la Sierra Maestra Fidel había puesto en vigor la ley de la reforma agraria que el gobierno de Batista no aplicó ni en la Sierra Maestra ni en ningún otro lugar de Cuba; en cambio, en la República Dominicana no había organizaciones campesinas ni cosa parecida, pero tampoco se hablaba, siquiera, de poner en vigor una reforma agraria, y en consecuencia con esa realidad los campesinos dominicanos no iban a respaldar a los que llegaban al país con el propósito de derrocar el gobierno trujillista; al contrario, decía yo, “los campesinos los atacarán a ustedes por miedo de que Trujillo los mate acusándolos de complicidad con ustedes”. Mi conclusión era que como la dirección del PRD compartía el criterio que yo estaba exponiendo, no podíamos autorizar la participación de los perredistas en los planes que habían expuestos ellos (Jimenes Moya y José Horacio Rodríguez).”

Ibidem, p. 661

inició a mediados de 1944, que fue según Bosch un momento conveniente, por agravación de la situación económica y social en la República Dominicana: el pueblo empieza a sufrir del hambre, lo que puede iniciar una sublevación del pueblo dominicano contra Trujillo.⁹⁶

El exilio dominicano fue demasiado dispersado y carecía de unidad ideológica, pero en los años cuarenta al grupo alrededor del PRD logró consolidar y unificar notable parte de los exiliados políticamente activos. Bosch se refiere a la existencia de tres núcleos más importantes de exiliados: PRD en Cuba, Unión Patriótica Dominicana de Puerto Rico y antitrujillistas no agrupados. Los exiliados lograron a unirse también en EE. UU. bajo en Comité pro Frente Unido Dominicano, en Venezuela bajo la Unión Democrática Dominicana; unidad fue lograda también por los dominicanos en México. El PRD logró llegar al acuerdo con todas organizaciones mencionadas, excepto Unión Patriótica portorriqueña.⁹⁷

La unidad de los exiliados es imprescindible para una lucha exitosa; aunque las ideologías políticas de los exiliados dominicanos sean diferentes, el objetivo de todos exiliados es idéntico: el derrocamiento del régimen dictatorial de Trujillo. Para conseguirlo resuelta importante llegar a un acuerdo y unir las fuerzas en la lucha; para que esto sea posible, es necesario superar las diferencias ideológicas y adhesión individual a ideologías particulares. El hilo unitivo es el rechazo de la tiranía trujillista, pero para derrocarla no es necesario abandonar propias creencias políticas: basta tolerancia, como después del derrocamiento del régimen se producirá una división natural del exilio unificado:

“En esa posibilidad hay un peligro para la revolución dominicana, lo que equivale a decir para el pueblo. Los antitrujillistas no podemos ni debemos aparecer ante el país, a la hora de liquidar el presente estado de cosas, divididos como extraños o riñendo como perros y gatos. Nuestra conciencia de revolucionarios nos demanda que nos presentemos en el escenario nacional unidos en el propósito de restituir a los dominicanos sus derechos en una patria libre, lo cual se logrará mediante la formación y el sostenimiento de un gobierno democrático digno de la confianza popular. La división natural, reconocida por la democracia e instituida en los partidos de opuestas o diferentes ideologías, deberá venir después. Pero en paz. En la paz que sea el fruto sustancioso y benéfico de una acción unida,

⁹⁶“ Los dominicanos están sufriendo hambre. Al revés de lo que piensan las dictaduras, los pueblos no se someten por el estómago; por ahí se sublevan, que es cosa distinta. El sometimiento de unos cuantos que silencian su apetito de libertad a cambio de satisfacer su apetito de comida irrita, y lanza a la acción, a los innumerables que sufren las dos hambres.”

BOSCH, Juan. “Sería una vergüenza, compañeros”, en *Obras Completas*, Tomo XXXV, p. 55

⁹⁷ BOSCH, J. ¡A unimos, compañeros!, en *Obras Completas*, Tomo XXXV, p. 37

robusta y bien inspirada, cuya meta sea la superación de la República en el corazón de todos y cada uno de sus hijos.”⁹⁸

La organización del exilio fue lograda en el Congreso de la Unidad Dominicana Antitrujillista en el octubre 1944 en La Habana. A este congreso, organizado por la PRD fueron invitadas todas organizaciones antitrujillistas, incluso las delegaciones de antitrujillistas no agrupados en una organización. A cada delegación correspondió un voto y los acuerdos fueron tomados con unanimidad. Los temas discutidos fueron cuatro: la creación de un Frente Unido para derrocar a la dictadura y para establecer un gobierno democrático provisional; elaboración de un plan para derrocar a Trujillo; elaboración del programa del gobierno provisional y de sus bases jurídicas. El Frente Unido debería mantenerse durante el gobierno provisional.⁹⁹

En el congreso participaron 22 delegaciones de Cuba, Puerto Rico, Venezuela, México y Estados Unidos y fue exitoso: exiliados dominicanos lograron unir sus fuerzas bajo el Frente Unido de Liberación Dominicana. El Comité Supremo del Frente fue formado por cinco personas: tres antitrujillistas prominentes, designados “revolucionarios” (Ramón de Lara en función del Presidente, Ángel Morales y Juan Isidro Jimenes-Grullón como compañeros) y dos delegados (Leovigildo Cuello como delegado general y Juan Bosch como delegado especial).¹⁰⁰

La labor de esta organización consistió en la agitación política en extranjero y la crítica del régimen trujillista, con el propósito de aclarar a los gobiernos americanos su ilegalidad y perversidad. Este modo de agitación es según Bosch necesario, porque las acciones coordinadas del exilio no solamente pueden contribuir en el cambio de la opinión de los estados americanos, sino también pueden animar al pueblo dominicano a una revuelta popular contra Trujillo:

*Ese momento está acercándose a ojos vistas. Operando, como decíamos arriba, en una conciencia irritada por los desafueros de la tiranía el Partido Revolucionario Dominicano está creando un estado de agitación que puede desembocar, el día menos pensado, en un formidable estallido del pueblo. Frente tal hecho, la dictadura se defiende lanzando a ciegas su zarpa, hiriendo aquí y allá, dando pábulo a nuevos motivos de agitación. Colocado en esta especie de rueda sin fin, es probable que el país actúe inesperadamente, adelantándose incluso a los cálculos más optimistas.*¹⁰¹

⁹⁸ BOSCH, Juan. “Sería una vergüenza, compañeros”, p. 57-58

⁹⁹ BOSCH, Juan. “Congreso de Unidad. Convocatoria.” en *Obras Completas*, Tomo XXXV, p. 63-64

¹⁰⁰ BOSCH, Juan. “El principio del fin.” en *Obras Completas*, Tomo XXXV, p. 37, p. 69-71

¹⁰¹ BOSCH, Juan. “Sería una vergüenza, compañeros.”, p.56-57

La unificación del exilio era importante también para prevenir la usurpación del poder por otro individuo o agrupación después de la caída de Trujillo.¹⁰²

La creación del Frente Unido de Liberación Dominicana no quedó sin reacciones; el Comité Pro-Liberación Dominicana con sede en Puerto Rico, que emitió un boletín en los fines de mayo 1946, en el que los suscritos atacan el Frente Unido de ser agentes pagados por Trujillo y calumnian a Juan Bosch de recibir un monto elevado de dinero (25 000 dólares) del expresidente haitiano Lescot que invirtió en viajes, negocios y boletos de bancos norteamericanos. Los miembros del Frente Unido rechazaron estas acusaciones y confesaron que jamás recibieron dinero de Trujillo y admitieron, que hablaron con agentes trujillistas, pero no secretamente, sino en público y con propósito de liberación del país. Además, afirmaron que tienen pruebas de que el Comité Pro-Liberación había recibido dinero y armas de extranjero, pero el armamento fue vendido y el dinero malgastado por los representantes del Comité.

Existe también otro documento relacionado al gobierno de Héctor B. Trujillo, una carta abierta a este presidente de 1953.¹⁰³ En esta carta Bosch expresa cierta esperanza y expectativas del nuevo presidente dominicano, quien podría cambiar la situación en la República. La vuelta de los exiliados al país y la colaboración con presidente nuevo sería beneficiosa para pueblo dominicano; Bosch directamente invita a Héctor Trujillo a una colaboración con PRD. El mensaje transmitido por esta carta suena extraño: Héctor Trujillo es elegido a la presidencia a través elecciones, pero en realidad es Rafael Trujillo quien bendiga la elección de su hermano menor, quien “hereda” la presidencia de su hermano mayor, pero no su poder y ni prestigio. Rafael Trujillo seguía siendo Generalísimo de las fuerzas armadas y el Jefe incondicional del país y su hermano menor en la función del presidente era solo un títere, como lo fueron Peynado y Troncoso de la Concha en el período presidencial de 1938-42. Bosch, conocedor del funcionamiento del gobierno dominicano y debía tener plena conciencia de que el poder del nuevo presidente dominicano no fue real y éste fue solamente una figura representativa que desempeñaba los deseos de su hermano mayor. Bosch quizás pudiera creer que Héctor Trujillo tuviera algún poder y prestigio, por ser hermano favorito de Trujillo que prácticamente nunca

¹⁰² “Es evidente que a la caída de Trujillo van a quedar libres para actuar no sólo las fuerzas mejores del país, sino también las peores, esas que ahora le sirven al dictador y que a él se han sometido. De estas últimas fuerzas podría salir, seguramente saldría, una sucedánea de la dictadura, si las buenas no estuvieran unidas y organizadas para descabezarla tan pronto asomara en el horizonte patrio.”

BOSCH, Juan. “Victoria a la vista”, en *Obras Completas*, Tomo XXXV, p. 60

¹⁰³ BOSCH, Juan. “Carta abierta al general Héctor B. Trujillo”, Tomo XXXV, p. 83

cayó en desgracia y además asumía un puesto importante en la jerarquía del ejército dominicano (prácticamente fue segundo más importante después del Generalísimo), pues pudiese tener algún apoyo de los funcionarios, pero esta hipótesis parece improbable. Otra hipótesis acerca del propósito real de esta carta es que se trataba de un texto propagandístico con objetivo de fortalecer la posición de la oposición dominicana en exilio: Bosch quería mostrar al extranjero, que PRD es una organización abierta y al ofrecer la colaboración con régimen en la cultivación del pueblo dominicano muestra una buena voluntad y es el régimen, que se niega colaborar con los exiliados.

4.2. Interpretación boschista del régimen trujillista

Uno de los dotes de Juan Bosch fue indudablemente una visión amplia y general de la realidad y la capacidad de ver la red de relaciones que interconectan las particularidades. Esta capacidad le permitió a Bosch elaborar un análisis profundo de la dictadura, basada tanto en el contexto nacional dominicano como en el contexto internacional y las motivaciones personales de Trujillo.

En numerosos textos suyos encontramos alusiones al trujillato; en los artículos de la época de la dictadura encontramos, además de la crítica de hechos concretos, algunas breves explicaciones analíticas de los rasgos particulares de la dictadura. En textos más extensos el objetivo primario de Bosch es el análisis de la dictadura en los términos generales siendo la crítica una parte íntegra del análisis.

Para elaborar una síntesis de la visión boschista de la dictadura he utilizado siguientes obras de Bosch: la parte respectiva dedicada al trujillismo del libro *Póker del espanto en Caribe* (escrito en 1955, pero no editado hasta 1988); *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo* de 1959 y una obra posterior, *Las dictaduras dominicanas* de 1988. Primera obra es un análisis de las dictaduras en los países caribeños (de Trujillo en la República Dominicana, de Somoza en Nicaragua, de Batista en Cuba y de Pérez Jiménez en Venezuela) y de rasgos particulares de cada uno de los regímenes con una explicación de razones de la existencia de tal tipo de gobierno en la región. Segunda obra mencionada es basada en un discurso de Bosch presentado en conferencia en la Universidad Central de Venezuela el 27 de febrero 1959 en ocasión del aniversario de la independencia de la República Dominicana. En este texto expone con minuciosidad las causas que intervinieron en el surgimiento del régimen y de mismo Trujillo y analiza la dictadura y su forma única de una empresa capitalista.

Esta obra es un análisis de dos dictaduras dominicanas: las de Heureaux y Trujillo y la ocupación estadounidense, que es vista también como una dictadura por Bosch por ser impuesta a la fuerza sin el consentimiento de la nación dominicana y por tener una naturaleza explotadora.¹⁰⁴

4.2.1. Dictadura trujillista y las dictaduras caribeñas

Al analizar una problemática cualquiera – sea literaria, moral, social, política, histórica o diferente – Bosch siempre deriva su postura de una visión general y siente una necesidad de colocar el asunto tratado en un contexto amplio y de elaborar una síntesis profunda. En el caso particular de la dictadura trujillista, ésta está colocada en un panorama de la historia nacional y mundial y relacionada con el desarrollo del país. De este modo la dictadura no resulta ser un elemento aislado que surgió de maravilla, sino es un fruto de largos procesos sociales, políticos y económicos. El régimen de Trujillo, visto por Bosch como un fenómeno negativo y perverso, debió ser el fruto de los aspectos negativos de la historia dominicana, como el subdesarrollo social y económico e imposibilidad de superación de ciertas dificultades nacionales. En su análisis pone mucho énfasis en la ocupación norteamericana de 1916-24 en la creación de la dictadura, puesto que se trataba de un a intervención de fuerza extranjera que interrumpió el desarrollo político nacional, sino también creó condiciones convenientes para Trujillo, formado en sus escuelas militares y ascendido a través su servicio en la Guardia Nacional.

El régimen trujillista es una parte integral de la historia dominicana y, por consecuente, el clave para la comprensión no solo del surgimiento de la dictadura, sino también de su persistencia consiste en el entendimiento de los sucesos históricos.

La visión de la dictadura como un desemboque de los sucesos históricos y de factores internos y externos es la razón, por qué en las obras de Bosch sobre la dictadura Trujillista aparece una explicación profunda de la historia.

¹⁰⁴ *Los gobernadores nombrados por presidentes de Estados Unidos ejercían el poder calificado de omnímodo, palabra que significa total, que nada ni nadie puede limitar; y para gobernar de esa manera no tenían que fusilar a enemigos o adversarios o altos funcionarios como lo hacía Heureaux ni ordenar el asesinato de enemigos políticos como lo hacía Trujillo, pero eran dictadores porque su poder era impuesto, no procedía de la voluntad del Pueblo al que gobernaban y del cual extraían los fondos con los cuales se mantenía el aparato de poder que habían establecido basando su autoridad en el poder militar de Estados Unidos.*
BOSCH, Juan., *Dictaduras dominicanas*, p. 318

En el *Póker* Bosch explica el fenómeno de la existencia de las dictaduras caribeñas en el siglo XX como un producto de euritmia de varias razones. Un aspecto común de estas dictaduras es su surgimiento en ciclos, siendo cada ciclo correspondiente a un momento crucial en que debe producirse un cambio social, motivado por factores externos e internos y además importan el personaje del líder y la mentalidad popular:

*Lo que sí aparece claro a los ojos del estudio es que las tiranías del Caribe se producen por ciclos, y cada ciclo corresponde al momento en que debe producirse un cambio en la estructura social. A menudo ese cambio está determinado por fenómenos estrictamente nacionales y agravado por otros de origen internacional; a menudo lo internacional predomina sobre lo nacional y produce el desequilibrio que se resuelve en una tiranía. En cuanto a la tiranía en sí misma, sus caracteres están determinados por el perfil moral del tirano y por el genio nacional del pueblo que la sufre. Pero hay en los últimos tiempos una tendencia a igualarlas en ciertos aspectos, por ejemplo, en el uso del terror y de la corrupción como medios de prolongarlas, y en el uso de ficciones legales para justificarlas.*¹⁰⁵

En cuando los momentos del cambio social y los ciclos, en el que surgen las dictaduras, Bosch ubica los momentos más importantes alrededor de años 1930 y 1944; expectativas populares del un cambio y de bienestar hasta estallido de la crisis económica mundial en 1929 y el cambio global promovido por el fin de la Segunda Guerra Mundial y cambio de relaciones político-económicas en nivel global. En el caso dominicano, la combinación de los factores no favorables externos e internos impidieron una lucha exitosa contra la toma del poder por Trujillo.

La diferencia esencial entre dictaduras surgidas en siglo XIX y XX en Caribe consiste en su base: primeras se basaban en una ideología y segundas se basan en el control de las fuerzas armadas, siendo los ejércitos en control de armas y por consecuente, del poder.¹⁰⁶

A pesar de ser bastante diferentes, Bosch señala ciertas características comunes de las dictaduras caribeñas: todos eran regímenes unipersonales y líder asumió el poder ejecutivo, legislativo y judicial; todos tenían apariencia de legalidad y de carácter democrático; había una alianza entre estas dictaduras y en todos se había dado persecución organizada y dura de los oponentes.

¹⁰⁵ BOSCH, Juan., *Póker de espanto en Caribe*, p. 318

¹⁰⁶ *Ibidem*, 202

4.2.2. La arritia de la historia dominicana

En el caso dominicano, en el surgimiento de la dictadura también intervienen muchos acontecimientos históricos pasados a lo largo de la historia dominicana, algunos de gran distancia temporal, pasados todavía en la época colonial. Algunos aspectos históricos que influyeron en la formación de la dictadura eran de índole desfavorable y negativa; debido al estatuto colonial del país se trataba de frutos de una influencia externa, fuese española, francesa, haitiana, británica, estadounidense u otra. El subdesarrollo del país, una de las razones directas del surgimiento de la dictadura fue causado por el desinterés de la metrópoli por su primera colonia en Nuevo Mundo. La indiferencia de España en el caso dominicano (Bosch se refiere a esta condición como al *abandono de La Española*) creó condiciones para intervención de fuerzas externas; debido a esta situación desfavorable se produjo un aislamiento de la evolución natural: “*Por abandono de la metrópoli, por la presencia de fuerzas extranjeras en la isla, por la intervención decisiva de gobiernos extranjeros que buscaban riqueza en su territorio, Santo Domingo quedó desviado del curso natural de la historia americana. A tal extremo había perdido el ritmo histórico, que siglo y medio después se mantiene retrasado.*”¹⁰⁷

Esta desviación del adelantamiento natural fue causa de un síntoma grave sufrido por la sociedad dominicana: *la arritmia histórica dominicana*.¹⁰⁸ Esta arritmia influía en existencia total del país y perjudicaba es sector político, social y sobre todo económico Debido a la existencia de este rasgo el país sufrió un retraso económico enorme – el capitalismo aparece en la República Dominicana todavía en la segunda mitad des siglo XIX y su desarrollo fue frenado por subdesarrollo general del país.

La arritmia histórica no se demostraba exclusivamente en el surgimiento de la dictadura trujillista, sino en numerosos momentos de la historia dominicana: en 1809 con la lucha contra la ocupación haitiana para reclamar el estatus colonial de España en el momento cuando otros países latinoamericanos luchaban por su independencia.

En conclusión, gracias esta arritmia Trujillo tenía una oportunidad de usurpar el poder y de convertirse en el amo capitalista del país a través sus actividades inversionistas.

¹⁰⁷ BOSCH, Juan., *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 76

¹⁰⁸ “Tómese nota de la arritmia histórica dominicana: en 1809, cuando estaba a punto de iniciarse la revolución de independencia en América del Sur, los dominicanos se declaraban por sí mismos colonos de España. La metrópoli los había abandonado hacía tiempo; los había entregado al poder francés, después de haber abierto a los franceses un costado de la rica y hermosa isla, y ellos retornaban a ser vasallos de la corona española y para lograrlo derramaban su sangre en Palo Hincado y en el sitio de Santo Domingo.”
Ibidem, p. 74

4.2.3. La jerarquía social dominicana

Como otros historiadores e investigadores, Bosch también reconoce la influencia enorme de la personalidad de Trujillo en el surgimiento y persistencia del régimen y por eso dedica mucha atención al personaje del dictador. Un aspecto histórico dominicano influye eminentemente en el personaje de Trujillo y, consecuentemente, en la dictadura: se trata de la jerarquización de la sociedad dominicana. La estratificación de la sociedad dominicana fue según Bosch también un resultado de la influencia española en la isla, concretamente del descubrimiento y de la conquista. Bosch nota la importancia de la composición social española en los principios del siglo XVI y algunos aspectos particulares de la sociedad española de aquel tiempo. La importancia del linaje, de la pureza de la sangre, de la honra y de apariencias, esenciales para la sociedad española de aquel tiempo se trasladaron a la Española e intervinieron en la formación de su sociedad. El elemento renacentista italiano, personificado en los Colón influía en la organización del corte virreinal, pero la sociedad fue organizada al modo español, siendo los nuevos habitantes de la isla españoles.

En la sociedad dominicana había una división de la gente en tres clases, que se mantenía hasta el siglo XX: la gente de la primera clase, la gente de la segunda clase y las masas populares. La gente de la primera formaba la élite más prominente del país, siendo descendentes de la nobleza guerrera española o de los funcionarios y burócratas españoles. Los de la segunda eran, en primer siglo del dominio español sobre la isla, la gente con cierto linaje, pero pobres y por esta razón no aceptados por la élite. La pobreza general de Santo Domingo en siglos XVI y XVII había igualado económicamente la gente de la colonia, pero las diferencias sociales no desaparecieron nunca y la jerarquía social quedó intacta. La gente de linaje noble de la primera, aunque empobrecidos, guardaron – a modo español – las apariencias y en público se asociaron solo con la gente de su clase. Lo interesante en el caso dominicano, según Bosch es que se desarrollaba el conflicto entre el pueblo y la élite (la gente de la “primera”), sino entre la gente de la primera y de la segunda, quedándose pueblo fuera de este conflicto social.¹⁰⁹

La jerarquía social dominicana fue demasiado aislada y la penetración de un individuo de la segunda o del pueblo en el grupo de la primera resultó casi imposible. A partir los mediados

¹⁰⁹ BOSCH, Juan., *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 31

del siglo XVIII, debido a la una consolidación económica, aparece un estrato social de “dones”, latifundistas ricos, cuyos descendientes tuvieron la posibilidad de convertirse en la gente de la primera por tener una fortuna grande y no ser manchados por ejercer un labor inadecuado o físico. Por otro lado, el estrato de la segunda formaba personas que disponían de cierta fortuna, fruto de su propia labor, algunos ocuparon puestos importantes, pero su descendencia era humilde y por eso seguían rechazados por los de la primera. Bosch opina que, si este proceso no fuera interrumpido por la dictadura, la división social dominica probablemente se transformase y la clave empezase ser el aspecto económico, no el linaje.¹¹⁰

4.2.4. Origen doble de la dictadura

En *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo* Bosch afirma, que la presencia de Trujillo y del régimen suyo en el ámbito dominicano tienen origen doble: *psicológico y biológico*; es producto psicológico del espíritu de castas dominicano, explicado en párrafos anteriores; su origen biológico se debe a su descendencia haitiana y española, frutos de presencia de estas dos naciones en el siglo XIX en la República dominicana.

El origen *psicológico* es basado en el daño causado por reclusión del orden social a la formación psicológica de futuro dictador. Como vimos antes, la sociedad dominicana se dividía en la gente de la primera y de la segunda. El sistema de castas permaneció estático y la entrada de los “de la segunda” a la “primera” era casi imposible aun en el siglo XX. En el primer tercio de este siglo las familias distinguidas se asociaban en los Clubes y Casinos, cotos cerrados de la élite, que existencia en cada municipio mayor, siendo el más prominente el Club Unión de Santo Domingo.

Bosch coloca a Trujillo entre la gente de le segunda; aunque sus padres no fueron personas exitosas, sus antecedentes tuvieron algún prestigio social. Su abuelo paterno fue un militar español, posteriormente asumía un puesto del jefe de la policía en Cuba y sus abuelas eran también respetadas en sus comunidades: su abuela materna fue una maestra y abuela paterna propietaria de una pensión. Según Bosch, los deseos de Trujillo de prestigio de pertenecer a la primera fueron evidentes desde su juventud; en su solicitud a la escuela militar futuro dictador mencionó, que pertenecía a la primera de su ciudad, que fue una mentira.

¹¹⁰ Ibidem, p. 46

Al ascender al puesto del jefe del ejército Trujillo deseaba convertirse en un hombre de la “primera” y solicitó varias veces el ingreso a Clubs diferentes o quería participar en sus fiestas. Pero por proceder de la clase baja y dedicarse en su juventud a labores vistos como inapropiados por la gente de la primera, no fue admitido en la élite ni después de asumir un puesto tan importante como el jefe del ejército, siendo un argumento posible su moral baja.

Bosch critica putridez moral y orgullo de la gente de la primera y su actitud injusta frente la gente de segunda, fruto de un desarrollo histórico: Trujillo, por ser una persona importante y de poder real, debería ser admitido en los Clubs y la argumentación de la élite por su baja moral no parece justa, como entre la gente de la primera había personas inmorales, incluso perpetradores de crímenes que seguían siendo aceptados por la élite:

Puede haber o puede no haber consideraciones de índole moral a la hora de juzgar si un aspirante a miembro puede ser aceptado entre el grupo “de primera”; pero lo habitual es que se le rechace simplemente porque es „de segunda”, por su origen humilde, porque ha hecho trabajos manuales en alguna época de su vida, porque ha sido en alguna ocasión sastre, zapatero, pulpero. Ahora bien, un joven o un señor “de primera” puede establecerse como sastre, zapatero o pulpero, y seguir siendo “de primera”.¹¹¹

El menosprecio en forma de no admitirle a Trujillo la entrada en los Clubs suyos a través de echarle una bola negra¹¹² fue una afrenta inmensa no solo al nivel de una clase social, sino al nivel nacional, ya que fue objeto de rumores populares.

La psicología enfermiza de Trujillo no pudiera aceptar afrentas de tal índole, que lo llenaban con ansias de la venganza. Al acumular una riqueza significativa y al ser elegido presidente, combinaba la fuerza política con la económica y se había convertido en el hombre más poderoso en el país, Trujillo consiguió el poder de arbitrar quien era digno de pertenecer a la “primera”; también pudo vengarse a la élite a obligarles ofrecerle fiestas y banquetes en sus Clubs y a rebautizar Club Unión a Club Presidente Trujillo. Estas medidas, según Bosch, responden a la psique deformada de Trujillo; no derogó la jerarquía social enfermiza, sino se puso en su frente:

¹¹¹ Ibidem, p. 36

¹¹² Bosch cuenta un acontecimiento, cuando un Club local de La Vega en 1929 había negado a Trujillo la entrada a una fiesta. También cuenta un ejemplo de un comerciante exitoso de la segunda, a quien no solo le negaron la entrada en el Club, sino le arruinaron económicamente y personalmente, bajo una promesa mentirosa de optar por su admisión al Club.

*Como, dadas su naturaleza íntima y su escasa cultura, Trujillo confunde al pueblo dominicano con él, lo que importaba al dictador no era liquidar la tradicional división de castas del país, sino hacerla depender de su persona. Pudo haber procedido con una visión nacional y progresista del mal que él había sufrido, y en ese caso hubiera usado su poder en eliminar los clubes del país y arrancar para siempre la semilla de la división. No había razón alguna de valor político que lo impidiera, puesto que la división no se fundamentaba en categorías económicas. De la misma manera que sustituyó los clubes antiguos por los suyos, bajo su advocación, sin que eso pusiera en peligro su poder, pudo haberlos eliminado, y nada hubiera sucedido.*¹¹³

Sin embargo, en Las Dictaduras dominicanas Bosch menciona que la división de la gente de primera y de segunda fue posteriormente liquidada por la dictadura, pero se trataba de un proceso lento que duró aproximadamente quince años puesto que la liquidación de tal jerarquía social es ligada a la faz económica, a la transformación del país al capitalismo.¹¹⁴

El origen **biológico** de la dictadura coincide con linaje de hombre Trujillo: con su origen haitiano por parte materna y español por parte paterna. Bisabuela materna de Rafael Trujillo llegó a la parte oriental de la isla durante la ocupación haitiana y su abuelo paterno fue un soldado español, presente en la República Dominicana durante la anexión a España; así, desde el punto de la vista biológico Trujillo es según Bosch un fruto de dos ocupaciones sufridas por el país en el siglo XIX.

4.2.5. Trujillo: síntesis de los males dominicanos

La influencia enorme de la composición social y mental dominicana sirvió para Bosch para explicar al trujillato; además de la existencia de esta división social en el pueblo dominicano, el ascenso de Trujillo fue apoyado por otro rasgo del pueblo dominicano, que Bosch designa como la psicología de los dominicanos.¹¹⁵ Nuestro autor se refiere a la susceptibilidad y envidia como dos características negativas del pueblo que, sumadas a la existencia de castas en la sociedad y al respeto de la jerarquía social, generaron una inclinación a resolver la frustración vital de forma individual, no organizada en nivel masivo por la falta del sentimiento de

¹¹³ BOSCH, Juan., *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 50

¹¹⁴ BOSCH, Juan., *Las dictaduras dominicanas*, p. 433

¹¹⁵ Véase el capítulo homónimo de en BOSCH, Juan. *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 141-148

coherencia. Bosch ve a esta actitud como un complejo de inferioridad de los dominicanos que se influye en su modo de actuar en los asuntos políticos y por consiguiente, en la pasividad frente un acontecimiento como fue el golpe de estado y la usurpación del poder perpetrados por Trujillo. El hecho que no se produjo una rebelión contra Trujillo procedente de los estratos sociales de la primera y de la segunda (sobre todo por parte de los “dones”, desinteresado en la política), grandes masas populares se quedaron inactivos e indiferentes y toleraban el cambio.

En la política dominicana encontramos pocos políticos de tal característica, puesto que la actividad política fue una de escasas manera para adquirir un prestigio social y respeto. La política dominica fue, desde la proclamación de la independencia, basada en el clientelismo y corrupción y llena de arribistas. En caso de Trujillo encontramos también este deseo del poder y prestigio, y además combinado con significantes rasgos psicológicos personales – inclinación al trabajo duro, falta de escrúpulos, deseo de la riquezas y capacidad de intrigar. En esencia, Trujillo fue un arribista extremo, tan hambriento del prestigio y poder que para satisfacer su deseo debió dominar el país en su totalidad. De este modo, su actividad política fue totalmente opuesta el ideal político de Bosch:

Según Bosch, la misión verdadera de un político es el servicio incondicional al pueblo, sin expectativas cualesquiera. Grandes personas políticas son caracterizas por el respeto y amor al pueblo; de este modo, Trujillo es una antítesis del ideal político de Bosch:

“He dicho en otro libro que ningún grande hombre es superior a su pueblo. Ello es así sobre todo en política, porque el grande hombre recibe desde la infancia, en su hogar, en los de sus vecinos, en la escuela y hasta de los criados, la esencia del ambiente que le rodea. Además, de ser él superior a su medio no podría mover a sus congéneres para crear obras.

[...]

El héroe es siempre una síntesis carnal de lo mejor de su pueblo. Pero en la misma medida el villano lo es de lo peor; él aglutina junto a sí todas las maldades, todas las podredumbres, toda la bajeza que hay a su alrededor. Desgraciadamente para la República Dominicana, Trujillo resultó una encarnación abrumadoramente perfecta de los vicios nacionales en un alma de fortaleza demoníaca. Por desgracia, también, las debilidades políticas del país y la política imperialista de los Estados Unidos se conjugaron con una gran guerra mundial dando por resultado la ocupación militar norteamericana de Santo Domingo, justo a tiempo para que esa encarnación de los vicios dominicanos pudiera prosperar y llegar a la cima del poder político en el país.”¹¹⁶

¹¹⁶ BOSCH, Juan., *Poker de espanto en Caribe*, p. 230

La posición fuerte de Trujillo, su manera de actuar y de expresarse tiene mucha más similitud a la actuación de los caudillos del pasado, del siglo XIX como a la de los dictadores del siglo veinte; es bien conocido que Trujillo admiraba a Heureaux y le gustaba vestir una réplica de su traje de ceremonia. Caudillismo de Trujillo, que podemos relacionar con la arritmia histórica y social dominicana, según Bosch fue para Trujillo importante en el momento de traspasar de jefatura militar a la jefatura política.¹¹⁷

Aunque el régimen es visto de manera negativa, Bosch por otro lado reconoce algunos dones personales de Trujillo: era un hombre trabajador, de voluntad firme, organización y habilidad de mandar. No obstante, los rasgos positivos de la personalidad del dictador fueron aplastados por su deformación psicológica procedente de la división social.

Además de ser un producto de males biológicos y psicológicos sufridos por la República dominicana, Bosch subraya la importancia de la intervención de la tercera invasión, la Norteamérica de 1916-24, en la formación de la dictadura. Esta invasión fue, en esencia, el elemento determinante que dio campo al surgimiento de la dictadura, puesto que aportaba a Trujillo la posibilidad de la educación y de la ascensión dentro de una institución, Guardia Nacional. De este modo la ocupación representaba el último elemento necesario para abrir el camino a las ambiciones personales de Trujillo.

Sintetizando los rasgos nacionales de índole psicobiológica con el control del poder político y económico y con la fidelidad del ejército nació la dictadura trujillista.

4.2.6. Naturaleza económica del régimen y sus consecuencias

La combinación de los factores nacionales, extranjeros y la personalidad de Trujillo abrieron un camino para formación de la dictadura muy específica en el ámbito latinoamericano. Según Bosch, la característica más destacada del régimen trujillista es su carácter capitalista.

¹¹⁷ BOSCH, Juan., *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 118

Recordemos que los objetivos principales de Trujillo, poder y riquezas, eran interconectadas: una fortuna es imprescindible sostén del poder y el poder político adquirido le permitió incrementar su riqueza a través de creación y monopolización de industrias. Para Trujillo el poder político fue estrechamente ligado al poder económico; utilizaba su influencia en el ejército para usurpar el poder político y consecuentemente utiliza su poder político para adquirir las riquezas enormes.

Según Bosch, el rasgo único consistió en el entendimiento del poder de Trujillo: el poder y su manejo no era político, sino económico: Trujillo se comportaba como un empresario desde los principios de su ascenso al poder político, pero el dominio total del desarrollo capitalista del país por Trujillo fue favorecido por la Segunda Guerra Mundial. Su actividad económica promovida por la Guerra, sumada al control del ejército y de la escena política había creado una síntesis que resultó esencial para la longevidad del régimen.¹¹⁸

Como fue explicado en el capítulo anterior, los deseos de riqueza de Trujillo y su prevalencia en la economía nacional se manifestaron a través la monopolización de las industrias existentes y creación de nuevos sectores industriales; siendo este procedimiento favorecidos por el atraso económico del país y la escasez de la industria. En la República dominicana había familias e individuos ricos, que se dedicaban a la actividad comercial como almacenistas o comerciantes, que se beneficiaron en la compra y reventa de los productos. Después de entrada a la vida política y con paulatina monopolización e industrialización Trujillo poco a poco empezó a valerse en la fuerza de trabajo de los obreros, algo muy inhabitual en la República Dominicana, con excepción de los ingenios azucareros, mayoritariamente en posesión de las empresas norteamericana. Valerse de la fuerza de trabajo de los obreros, fue según Bosch rasgo burgués: De este modo Trujillo desempeña la función de burguesía, ausente en la sociedad dominicana.¹¹⁹

En cuanto el monopolismo de Trujillo, Bosch critica la explotación de las masas populares: una parte de la población, por la inexistencia de una economía libre y de competencia natural, trabaja en las empresas de Trujillo y todo pueblo se ve obligado comprar y consumir productos de las empresas del dictador. Otro rasgo negativo de los monopolios y maquinaciones con la

¹¹⁸ BOSCH, Juan., *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 128

¹¹⁹ BOSCH, Juan., *Las dictaduras dominicanas*, p. 477, “*El afán de convertirse en el jefe económico del país llevó a Trujillo a desempeñar un papel histórico en el cual ni él ni ningún otro dominicano se había detenido a pensar. Tal papel fue el de sustituto de una clase que la sociedad dominicana no había producido. Esa clase era la burguesía.*”

venta de las empresas a un precio elevado al Estado y consecutiva reventa a Trujillo por un precio elevado, siendo único fin de estas maquinaciones el enriquecimiento personal del tirano.¹²⁰

La usurpación del poder triple – legislativo, ejecutivo y judicial – por Trujillo mismo, combinado con su dominio total sobre la vida económica dominicana explica según Bosch la imposibilidad de surgimiento de un movimiento de oposición que derrocara el régimen; si hubiera existido una mayor libertad económica, posiblemente surgiera una resistencia proveniente de sector económico no controlado por Trujillo.

De este modo, el régimen opresivo representado por Trujillo no es en realidad político, sino económico:

*Con esa naturaleza moral, y una energía tremenda para imponerla por encima de todos los principios sociales, Rafael Leónidas Trujillo convirtió a la República Dominicana en su empresa económica. Hay que repetir esto porque infinito número de gente se equivoca creyendo que Santo Domingo es la víctima de una tiranía política. No hay tal. La tiranía política es allí un instrumento de la empresa económica. El gobierno es sólo el servidor legal de la empresa; el ejército es la policía de la empresa; el territorio de la Nación es el ámbito de la empresa; el Pueblo es el trabajador, el productor y el consumidor forzoso de la empresa.*¹²¹

Una de las opiniones generales en pro de la dictadura se relaciona con su faz progresista y con crecimiento de la economía nacional durante trujillato; Bosch presenta una crítica acerba de la apreciación y hasta exageración de los éxitos económicos y sociales del régimen refiriéndose al mejoramiento general en Latinoamérica en el mismo periodo:

*“Algunos interesados o tontos afirman que el país ha progresado. ¿Y cuál no en veinticinco años, sobre todo en los veinticinco años de mayor progreso en la historia de la América Latina y especialmente en el Caribe? Pero no hay duda de que, en relación con países de gobiernos democráticos, el progreso se ha estancado en la República Dominicana; ha sido rígido, dirigido y beneficioso sólo para el tirano y sus secuaces.”*¹²²

¹²⁰ BOSCH, Juan., *Poker de espanto en Caribe*, p. 250-251

¹²¹ BOSCH, Juan., *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 130-131

¹²² BOSCH, Juan., *Poker de espanto en Caribe*, p. 11

4.2.7. Naturaleza violenta del régimen

La “fachada pública” de Trujillo fue la de un gobernante sabio, interesado en el bienestar de su pueblo; sin embargo, en realidad se personalidad fue plenamente vulgar y sus discursos llenados de frases ilustres fueron producidos por un aparato de intelectuales comprometidos. Lo que hizo de Trujillo un tirano incapaz de tolerar oposición y cualquiera crítica fue según Bosch su miedo e incapacidad de afrontarse a cualquiera crítica, procedente de su complejo de inferioridad de ser humillado y no aceptado por la élite de la primera; de este complejo personal de Trujillo fue promovida su vulgaridad y la creación de maquinaria de terror que ahogaba cualquieras manifestaciones de un pensamiento opuesto.

De este modo, otro rasgo especial de la dictadura Trujillista consiste en la inmensa crueldad y deseo del mantenimiento del poder y acumulación de las riquezas enormes. Este, según Bosch, pudiera sido motivado por una deformación social dominicana, consistente en la división en las clases de primera y de segunda; las humillaciones sufridas por Trujillo per ser un hombre de la segunda combinadas con sus condiciones psíquicas aumentaron su deseo de dominación absoluta:

La ambición de ser líder es normal en personas de todos los pueblos y en todas las civilizaciones, y Trujillo la trajo al mundo. Antes que él la habían tenido muchos dominicanos; algunos la satisficieron, y fueron jefes de partidos, presidentes de la República. Lo que sucedió en el caso de Trujillo fue que su ambición resultó deformada por la deformación del medio social, por una deformación que tenía su primera causa en los vicios llevados a Santo Domingo por los conquistadores. Trujillo pudo haber sido incluso un dictador, como lo habían sido otros en su país y como lo fueron y lo serían tantos en América. Pero un dictador tan duro, tan inhumano, tan físicamente necesitado de oro, tan violentamente necesitado de aplastar y humillar a quien se le enfrentara, eso sólo podía serlo porque la sociedad en que creció llenó su alma infantil, primero, y juvenil, después, de humillaciones imperdonables, por el delito de haber nacido en un hogar “de segunda” y económicamente modesto.¹²³

Además del control del poder político, económico y militar del país Trujillo logró a través de la imposición de persecución de los adversarios en el extranjero solidificar su control en el ámbito nacional; la indiferencia de los gobiernos extranjeros frente los asesinatos de representantes de la oposición en el extranjero y las afrentas públicas de los gobiernos y

¹²³ BOSCH, Juan., *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo*, p. 48-49

representantes de otros estados es interpretada por las masas populares dominicanas como expresión del respeto y terror que presenta extranjero respecto a Trujillo e invoca una la sensación de poder ilimitado e intocabilidad de Trujillo.

4.3. Bosch en servicio del régimen (1930-1938)

Es importante notar, que Bosch durante su estancia en República Dominicana en los años treinta no expresaba su crítica de manera abierta ni se exilió en los principios del régimen; hasta 1938, año de su exilio a Puerto Rico, Bosch muestra cierta afiliación aparente a la dictadura. Escribe artículos llenos de elogio a Trujillo y su labor benéfica para la nación dominicana y manda al dictador cartas, también llenadas de elogio y de gratitud. Esta actitud oficial de Bosch, reflejada en el periódico progubernamental *Listín Diario*, fue distinta a su actitud privada: después de haber pasado algunas semanas preso en la cárcel en 1934 y de haber sido allí testigo de las torturas de presos políticos, muchas veces por delitos absurdos; aunque Bosch fue puesto de libertad sin cargos y fue empleado en la Oficina de la Estadística Nacional y su carrera literaria se desarrollaba, ya tenía una conciencia clara de la perversidad del régimen. Entonces la colaboración con el régimen fue motivada por deseo de conseguir el permiso para salir del país y supuestamente por un miedo por la seguridad suya y la de su familia. De tal manera resultó más seguro fingir la afiliación al régimen. La politización enorme de la vida dominicana después de la subida de Trujillo al poder fue algo inconveniente para Bosch, y para su carrera literaria.

Bosch fue un adversario de Trujillo y su actitud ante el golpe de estado de Trujillo y el encaminamiento político del país fue visto como algo negativo por joven escritor. Durante el golpe de Trujillo Bosch se encontraba en España; además debido a su edad no se sabe mucho sobre sus opiniones respecto al gobierno de Horacio Vásquez. En un artículo de Bosch, *Los dos caminos de la Hora* de 1929, aparece una opinión crítica respecto gobierno de Horacio Vásquez y es expresado su descontento con la situación política del país y un temor del futuro oscuro: según autor, la presidencia estuvo convirtiéndose en una tiranía, en el gobierno abundaba la corrupción, clientelismo, deseos de usurpar el poder político y deseos de enriquecimiento. Por consecuente, Bosch señala dos actitudes posibles: la acción, esto es, la revolución popular o una inactividad, que deja un camino libre a la instalación de una tiranía.¹²⁴ Bosch no se confundió

¹²⁴ “Para el pueblo dominicano, que tuvo en cada época en gesto glorioso y ha escrito con sangre sus más bellos poemas de vergüenza, hay hoy una hora de confrontación. Tenemos dos caminos a seguir: cruzarnos de brazos

mucho en su predicción, al final se surgió una tiranía, aunque no la de Vásquez, sino la de Trujillo. En cuando la postura de Bosch ante el gobierno de Vásquez, nuestro autor vio claramente los defectos del gobierno de Vásquez y sus deseos de conservar el poder a través de prorrogación del mandato presidencial y posibilidad de reelección. Podemos asumir que Bosch fue un crítico del gobierno horacista, o al menos estuvo descontento con actitud de los representantes más importantes de la vida política.

En cuando los artículos periodísticos de Bosch sobre el régimen trujillista –o mejor dicho sobre Trujillo– de esta etapa, encontré tres artículos que pueden considerarse propagandísticos: *Una responsabilidad que nadie resistiría* (1935), *Jefe del Gobierno y Jefe de la Oposición* (1936) y *Jefes y Tiranos* (1937). El tono de estos artículos es loador y aparece una exageración, pero en la esencia no se trata de elogios que llegan al absurdo. Lo que resulta más apreciado por Bosch son las capacidades personales y políticas de Trujillo, sobre todo su posición del Jefe del país, que fue una garantía de la estabilidad del país.

En el primer artículo citado, *Una responsabilidad que nadie resistiría*, Bosch señala la importancia de existencia de un líder para establecer orden en la República. La toma del poder por Trujillo a través un golpe de estado resultó al final positiva, puesto que la reorganización del gobierno y otras medidas aplicadas garantizaron la paz. Este artículo fue reacción a una conspiración que quisiera dar muerte a Trujillo; un complot exitoso y la desaparición de Trujillo sumergía país en un caos y revolución sangrienta, como en el caso del asesinato del presidente Cáceres en 1912. Trujillo es comparado a Cáceres, quien también era un jefe verdadero, pero Trujillo lo supera gracias a una actitud enérgica y una labor enorme en beneficio de las masas populares. De este modo, Trujillo es representado como una fuerza que sostiene la paz y equilibrio:

Y a nosotros nos hacía falta un Jefe. Debía tener, sobre todas las cualidades, dos esencialísimas: energía desbordante conocimiento de nuestras necesidades. El movimiento del 23 de febrero, mar de fondo sin trágicas consecuencias, pero de gran valor histórico, demostró algo innegable: Trujillo era ese Jefe.

[...]Pero el nuevo Jefe cortó, en dos o trastajos rabiosos, el mal en sus principios; quemó los viejos papeles de la Hacienda y empezó a ir tomando cuerpo en el país la idea de que Trujillo sabía mandar. Su primer cuida-do, una vez asegurada la paz, fue organizar su estructura gubernamental de tal manera

y ver pasar la tragedia de una tiranía o cruzarnos en el camino, en una grandiosa manifestación de civismo a esperar que nos deshagan las patas del monstruo que amenaza. “

BOSCH, Juan. “Los dos caminos de la Hora” *Obras completas*. Tomo XXXIII., p. 384

*que la amenaza de la revolución no asomara otra vez en esta tierra martirizada. Desde entonces hasta hoy, fue levantando tan sólidamente un nuevo sistema de seguridades, uniendo así tal cantidad de personas por vínculos irrompibles, que, si Trujillo desapareciera hoy mismo, sería menester el esfuerzo de tres generaciones para hacerle un boquete a ese edificio gubernamental que él ha creado.*¹²⁵

El liderazgo de Trujillo aparece elogiado también en otros artículos. En *Jefes y Tiranos* Bosch hace una distinción entre la jefatura y la tiranía: un verdadero jefe es caracterizado por su interés en el desarrollo del país y en el mejoramiento del nivel de la vida de la gente común mientras que un tirano es interesado solo en la explotación del poder para conseguir fines propios. Trujillo, un ejemplo de jefe real con un don de imponer su voluntad de forma automática y natural gracias a su personalidad brillante, es un ejemplo al que “*se le sigue, o se desaparece*”; para bien de todo el país es importante respetar autoridad natural de Trujillo:

*El jefe auténtico, el jefe grande, el jefe medular, es jefe por la sola autoridad de su presencia, por la gravitación de su personalidad; actúa sin necesidad de previa meditación, llevado de su instinto infalible, arrastrado por esa huracánica energía que le impulsa al triunfo y le hace ganarlo superando todo obstáculo y arrollando toda fuerza. Un capitán de esta naturaleza no necesita doblegar a nadie: a su sola aparición deben oscurecer, forzosamente, todos los demás. Cuelga el general de fila pequeña y de asalto raquíutico su sable de cabo para irse al conuco o le sigue como soldado sin más presillas que las que le acuerda el jefe; se apaga como jumiadora que ha consumido el gas el renombre del político regional y se refugia tras el mostrador de una pulpería, o se conforma con ser un número sin títulos, servidor sin ambiciones a las órdenes del jefe. Se anulan todos, con o sin su voluntad. Una fuerza nueva y poderosa ha surgido; es locura tratar de detenerla y es empeño fatal querer salvarla. Como río mayor, fertiliza las tierras que cruza al tiempo que ahoga la bestia loca que pretende atravesarlo. Este es el caso de Trujillo: se le sigue incondicionalmente, o se desaparece*¹²⁶ 67-68

En último artículo mencionado, Bosch nos ofrece una interesante visión de los conceptos del gobierno y de la oposición: Trujillo, gracias a una única síntesis de sus capacidades personales y de su agudez mental, dispone de una habilidad extraordinaria: es el representante del gobierno y de la oposición a la vez. Este don es fuente de la “providencia política” de Trujillo, que se demuestra en forma de las purgas entre los funcionarios del sector público, gobierno y ejército,

¹²⁵ BOSCH, Juan. “Una responsabilidad que nadie resistiría” *Obras completas*. Tomo XXXIII, p. 30-31

¹²⁶ BOSCH, Juan. “Jefe del Gobierno y Jefe de la Oposición” *Obras completas*. Tomo XXXIII, p. 67-68

siendo estas personas desistidas un peligro o un freno para el desarrollo manejado por Trujillo.¹²⁷

También existe cierta correspondencia entre Juan Bosch y la Presidencia. En dos casos la correspondencia se relaciona a la actividad literaria del autor: en un caso envía a Trujillo ejemplares de una obra suya, *Indios* (carta de 20 de julio 1935), otro es un agradecimiento por un cheque de 100 dólares, un premio recibido por la publicación de la novela *La Mañosa* (carta de 5 de agosto 1936). Ambas cartas tienen un tono neutral, aunque el respeto a la presidencia es expresado con claridad.

En otra carta Bosch agradece a Trujillo por ser designado jefe de la Sección del Censo en la Oficina de la Estadística Nacional. El tono de esta carta es más elogioso: Bosch se proclama servidor incondicional de Trujillo y además le felicita por el renombramiento de Santo Domingo a Ciudad Trujillo.

La carta a Trujillo del 17 de julio de 1937 es importante: en este tiempo Bosch pensaba ya intensamente en cualquier posibilidad de salir de la República Dominicana y la redacción de esta carta le fue recomendada por un amigo suyo, César Herrera.¹²⁸ A través de una petición modesta Bosch intenta conseguir la posibilidad de partir del país oficialmente y con consentimiento de Trujillo, como un empleado del servicio exterior, a pretexto de servirle mejor al Jefe:

¹²⁷ *Tal vez y sin tal vez, la mejor condición de Trujillo es esa de ser a un tiempo jefe del Gobierno y jefe de la Oposición. Antes de que el Pueblo murmure, él se adelanta a denunciar: él ve la lacra y la muestra a la nación. En ese momento opera su personalidad de crítico, su sentido popular y opositor. Acusa ante el Pueblo a fin de que éste sepa por qué separará después el miembro enfermo que sólo causa perjuicios y descoyunta la necesaria armonía del funcionamiento gubernamental. Sin violencias y sin vacilaciones oscila entre estas dos jefaturas: la del Gobierno y la de la Oposición. Y esto lo hace sin dejar de ser en todo instante el hombre que sostiene todo el peso del Estado y el hombre que sostiene todo el peso de la Oposición. El enemigo de Trujillo vive desconcertado; ignora hoy si le aplaudirá mañana y, casi por asaltos, el Presidente le desaloja de su puesto para señalar los males que el enemigo no acierta a ver. El presidente Trujillo sabe que para gobernar es necesario sembrar en las masas un prestigio definitivo y sólido; que las masas cambian día a día y hay que cambiar con ellas, adelantándose y superándolas. Él está plenamente convencido de que muchos a quienes ha levantado con su favor han permanecido estáticos, convertidos en lastre, en peso muerto y fatal para la marcha veloz que él exige. Y antes de que el pueblo se vea obligado a actuar, actúa él; los señala, los marca con su dedo; los acusa, los juzga y los condena. El presidente Trujillo es a un mismo tiempo jefe del Gobierno y jefe de la Oposición. En ambos casos procede con la responsabilidad absoluta y total que le ha distinguido siempre.* En BOSCH, Juan. "Jefes y Tiranos" Obras completas. Tomo XXXIX, p. 66

¹²⁸ GERÓN, Cándido. Juan Bosch: exilio, el golpe de estado de 1963 y la revolución de abril de 1965. Editora Centenario: Santo Domingo, 2008. p. 40

“Ahora, sin embargo, me tomo la libertad de pedirle considerar la conveniencia de enviarme al exterior, en un sector en el que mis conocimientos y mi estimación personal hacia Ud. pudieran desplegarse en provecho de su Gobierno y del país.

Yo desearía ardientemente, honorable Presidente, que Ud. no tomara esta petición como señal de que me encuentro disgustado donde estoy, sino como expresión de mi deseo de servirle mejor. Tengo la seguridad de que el dinamismo que Ud. ha impreso al Cuerpo Consular y Diplomático, como a todas las manifestaciones de la Administración Pública, sería campo propicio al desarrollo de mi capacidad y a la provechosa difusión de sus elevadas cualidades de gobernante.”¹²⁹

En la respuesta a la carta de Bosch la Secretaria de la Presidencia le informa que Trujillo *“tendrá presente sus aspiraciones, con el propósito de atenderlo tan pronto como sea posible.”¹³⁰*

Otro aspecto tratado por Bosch durante su período “pro trujillista” fue el tema de la reelección presidencial¹³¹; este tema coincide con la campaña de reelección, lanzada en 1937. Recordemos, que, de acuerdo con la Constitución dominicana, el presidente podía ser reelecto solo dos veces consecutivamente y Trujillo oficialmente “respetó” la constitución; eran los diputados quienes propusieron el cambio de la ley electoral para hacer posible tercera reelección consecutiva de Trujillo (no realizada por la negativa de Trujillo). Bosch se unió a esta campaña con sus artículos en *Listín Diario*, en los cuales la reelección del Jefe fue razonada por ser *“un deseo del pueblo”* y es la voz popular que los políticos deberían obedecer. En uno de los artículos pro-reeleccionistas, *El sino de Trujillo* (11.10.1937), Bosch invoca la necesidad de grandes sacrificios que un personaje político debe sufrir; debido al carácter absorbente de la política y a las pretensiones necesarias para una verdadera actividad política – el servicio al pueblo. Siendo Trujillo el Presidente, político a quien le cabe la mayor responsabilidad, su sacrificio debe ser máximo: su vida propia. Consecuentemente, el sacrificio de la vida convierte a Trujillo en un mártir verdadero, en un héroe nacional:

“Dedicarse a la política es poner la vida, los intereses, y la honra sobre una mesa de azar. Pero nacer jefe es nacer mártir. Y ni el hombre, ni la familia ni la sociedad le reconocen al mártir el derecho de vivir su propia vida. Le exigen y le imponen el sacrificio. Esto es lo que está ocurriendo ahora con el presidente Trujillo, y lo que ocurrirá por muchos años: mientras sus amigos pueden disfrutar de los

¹²⁹ En BOSCH, Juan.” La carta a Trujillo del 17 de julio de 1937 “Obras completas. Tomo XXXIX, p. 477-78

¹³⁰ La respuesta de la Subsecretaria del Estado aparece en GERÓN, Cándido. Op.cit, p. 42

¹³¹ Encontré este tema en tres ocasiones: en dos artículos, Glosando (1937) y El sino de Trujillo (11 de octubre 1937), ambos en Obras completas, Tomo XXXIII; y en el Conceptuoso discurso pronunciado en la manifestación de Andrés (5 de enero 1938, Obras completas, Tomo XIX).

placeres que el mundo brinda a todo hombre, él tiene que seguir aquí, con la República acuestas, sin derecho a agobiarse, jineteando bajo el solazo de La Línea o sobre las crestas de la Cordillera Central, con todos los segundos de su vida dedicados al progreso de su tierra, sin poder acariciar la idea del reposo, porque un pueblo egoísta, que ha encontrado en él quien le resuelva sus problemas, se adelanta a impedirlo, clamando de un extremo al otro del país.—¡Reelección! ¡Reelección! ¡Reelección!”¹³²

Bosch salió de la República Dominicana junto con su primera esposa e hijos en principios del año 1938, pero todavía el 5 de enero 1938 en *Listín Diario* aparece un discurso pronunciado por Bosch en la manifestación campesina de Andrés, en el que aparece la metáfora de buen sembrador (Trujillo) que cuida a su tierra (República Dominicana), pero todavía no ha llegado tiempo de la cosecha, lo que significa que todavía es necesario realizar un esfuerzo para alcanzar la prosperidad general. De este modo la necesidad de la reelección de Trujillo para otro período presidencial es imprescindible para asegurar la continuación en la labor iniciado. El deseo de la reelección debe ser expresada sobre todo por los campesinos, por ser el estrato social más numeroso y el que más se beneficia de las reformas de Trujillo:

“.. eso es la República, y el que la atiende y el que la mantiene limpia, es el presidente Trujillo. Pero esa propiedad no ha dado cosechas todavía. La cosecha será de instrucción, de salud, de riquezas para todos. Ya tenemos algo de esas tres cosas, pero lo que tenemos son cosechitas de entre tiempo comparadas con las que vamos a coger si conseguimos que el presidente Trujillo siga atendiendo la propiedad.

El presidente Trujillo va a cumplir en agosto de este año [1938] su período de gobierno y quiere descansar. Pero ustedes, que son los que verdaderamente saben lo que valen la tranquilidad y la garantía que él ha dado a la República, porque pueden trabajar y mantener a sus hijos sin que los abusadores los maltraten, no aceptan esa idea de que se vaya. Todos sabemos que ustedes están dispuestos a cualquier sacrificio antes que dejarlo ir. Pero yo quiero decirles una cosa que tal vez ustedes no sepan con seguridad; y es esta: en la República Dominicana sólo es posible aquello que los campesinos quieran, porque ellos son la mayoría. De manera que, si ustedes quieren evitar que el presidente Trujillo nos deje, lo único que deben hacer es unirse brazo con brazo, corazón con corazón, y el 16 de mayo votar todos por él, y él no tendrá más remedio que quedarse, porque él tiene que acatar la voluntad de su pueblo.¹³³”

¹³² BOSCH, Juan. “El sino de Trujillo “ *Obras completas*. Tomo XXXIII, p. 433

¹³³ BOSCH, Juan. “Conceptuoso discurso pronunciado en la manifestación de Andrés” *Obras completas*. Tomo XIX, p. 4

En artículo de 1937 (*Al margen de un editorial*) refleja la decepción de nuestro autor con lo que estuvo sucediendo en el país. Este artículo es una respuesta a una demanda de una actividad mayor de los escritores nacionales en comentar el fluir social y los problemas de la sociedad dominicana presentada por el editor del periódico *La Opinión*. Bosch se refiere a la inexistencia de cualquiera crítica o análisis, causadas por el miedo de los *chismosos*, siendo el significado verdadero de esta expresión sin duda los denunciadores y espías¹³⁴; sin embargo, Bosch fue consciente de la peligrosidad de tal expresión, por lo que enfatiza que el miedo no había sido motivado por Trujillo, quien es el que debía resolver esta situación desfavorable.¹³⁵ La forma cautelosa, aunque combinada con un reconocimiento no exageradamente elogioso de las capacidades del Presidente, suena de la crítica del estado de la sociedad. La idea de la inexistencia de la crítica debido a las denuncias y temor de éstas es en el fondo una crítica de la situación en el país, pero es aceptable: los que causan problemas son los denunciadores, no Trujillo.

Hemos visto, que en los artículos y cartas escritos en el período de 1930-38 la postura de Bosch frente el régimen parece ser aprobante; aparece apreciación de la labor de Trujillo y Bosch se expresa en favor de su reelección para posibilitar un desarrollo continuo. Según estos artículos, a excepcionalidad de Trujillo en la historia dominicana consistía en que fue un líder real de su pueblo, capaz de asegurar paz e iniciar el camino a la prosperidad. La representación de Trujillo como un líder verdadero coincide con la visión boschista de un político verdadero y sincero, cuya función primaria es una labor incondicional para elevar al pueblo y mejorar sus condiciones de vida, sin utilizar la política para cumplimiento de ambiciones personales. Aunque el tono elocutivo de estos textos de Bosch en el fondo no es sincero, puesto que autor nunca fue un partidario de Trujillo, estos artículos resultan interesantes. Los razonamientos que defienden las aportaciones positivas del régimen son objetivos (pacificación de las discordias político-sociales, reformas que favorecen el progreso del país etc.), pero la faz negativa es omitida. Contienen razonamientos objetivos interesantes no se trata de puros elogios, sino

¹³⁴ En América Latina esta palabra tiene un significado despectivo de „delador“. Véase www.rae.es.

¹³⁵ *Dígase eso de una vez por todas; hágase saber al presidente de la República que aquí no se analiza porque se tiene miedo. Se tiene miedo, no al señor presiden-te, que conoce el alcance y la solidez de su poder y sabe que este no tambaleará porque sus ideas se analicen con sincera buena fe, si no a los que mantienen una posición sin verdaderos méritos para sostenerla; a esos que el lenguaje popular define con el desagradable mote de “chismosos”.*

BOSCH, Juan.” *Al margen de un editorial*” Obras completas. Tomo XXXIII, p. 436-37

aparecen razonamientos interesantes, aunque a veces un poco absurdos (ej.: designación de Trujillo como jefe de la oposición y del gobierno a la vez).

4.4. Bosch: un crítico del régimen

La situación en el país resultaba para Bosch cada vez más intolerable y alcanzó el extremo con el deseo de Trujillo de hacer de Bosch un diputado. La aceptación de este puesto no fuera solo contra los principios morales e ideológicos de Bosch, además le convirtiera en uno de los intelectuales comprometidos a servicio de Trujillo y por lo tanto lo pusiera a Bosch a un camino sin retorno. Como no era posible rechazar la designación, Bosch sale del país y quiere vivir una vida apolítica. Pero los caminos de la vida son misteriosos y a veces paradójicos, como lo fueron en el caso de Juan Bosch: un escritor joven que deseaba dedicarse exclusivamente a la creación literaria se convirtió en un luchador verdadero contra la dictadura trujillista y en uno de los líderes más importantes de la oposición dominicana en exilio. En sus artículos denuncia los crímenes y defectos de la maquinaria trujillista, de la explotación del país y de los crímenes de Trujillo contra el pueblo dominicano.

En septiembre de 1938 – Bosch estaba ya Cuba - apareció en un periódico portorriqueño un artículo que analiza el tema de la patria y de tiranía. En este artículo, titulado Patria y Antipatria, Bosch expresa sus sentimientos de decepción de su país: explica su concepto del amor a la patria como el amor a la gente del país, un sentimiento presente en el corazón de Bosch prácticamente desde su infancia. Una parte íntegra del amor a la patria es el empeño para mejorarla, a prestar apoyo a su progreso. Las tiranías quitan la libertad al país y lo explotan, someten el pueblo y detienen un progreso. El sentimiento de amor es siempre ligado a la libertad y perfección del objeto de amor; si la tiranía es aceptada por el país, pierde su libertad y se vulgariza – de este modo patriota queda decepcionado, así que sus deseos de mejorar su país resultan rechazados por el pueblo a través la aceptación de la tiranía. La decepción, al fin, provoca en el patriota una creencia de la indignidad del país de su amor.¹³⁶

¹³⁶ “Si la falta de libertad nos impide realizar en el suelo que nos vio nacer el deseo de servir a sus hijos, la falta de libertad nos arrebató la patria. No podemos amar a nuestra tierra sino cuando la creemos tan pura, tan perfecta como la soñamos y como lo exige nuestra pureza. No podemos amar aquello que se resiste a ser digno de nuestro amor. Es precisamente ésa la razón del odio que provocan las tiranías: lo que las hace insufribles, intolerables, más que la opresión y que la ilegalidad, es su negativa a aceptar participación en el mejoramiento de la patria. Lo que la tiranía persigue no es mejorarla, sino explotarla; para explotarla debe empezar por someterla, es decir, paralizarla, y un hombre no puede ver impasible el espectáculo de su pueblo detenido en la marcha ascendente que debe seguir, porque el tal hombre sabe que en la vida social detener el impulso

Es indudable que en aquella época Bosch fue decepcionado por el desenvolvimiento de su país después de la subida de Trujillo al poder y sin duda fue decepcionado también por indiferencia de los dominicanos. Bosch evidentemente podía comprender la indiferencia de masas populares, ya que no se interesaban en política y pudieron ser hechizadas por la personalidad de Trujillo y por la inclinación de las masas a individuos con características caudillistas, un rasgo todavía no superado en la sociedad dominicana de aquella época, pero las conversiones de los intelectuales y de políticos le decepcionaban. Posteriormente nuestro autor argumenta, que numerosos dominicanos se opusieron al régimen y en sus principios, pero debido a la ausencia de una cohesión nacional la organización de un movimiento de resistencia eficaz fue imposible.

Este artículo es una hermosa y triste expresión de la decepción de Bosch por la situación en que se encontraba su patria.

En una ocasión Bosch se dedica a analizar el intento trujillista de preservar el poder político en el país para futuro a través unas inclinaciones monárquicas consistentes en conservación del poder en las manos de sus familiares. Bosch se refiere a ambición del Jefe en un artículo¹³⁷ escrito con ocasión del juramento presidencial de Héctor Trujillo, hermano menor de Trujillo; Bosch considera este cambio por una expresión de los deseos dinásticos de Trujillo envejeciente, siendo la presidencia de Héctor Trujillo primer síntoma de transición del poder.

Bosch interpreta a Héctor Trujillo en la función del presidente como un puente entre Rafael Trujillo y su hijo y sucesor intencional, Ramfís; además introduce una hipótesis de que Trujillo entregará en un momento la jefatura del ejército a Ramfís. Bosch opina, que esta ambición de Trujillo de imponer una sucesión monárquica del poder político en la República es destinada a fracasar por fallar un elemento esencial del respaldo del régimen, el mismo personaje de Trujillo, como la maquinaria del régimen y sobre todo el ejército es basado en la lealtad personal hacia el Jefe y miedo a él. Los militares respetan Trujillo, pero apenas tendrán respeto tan enorme hacia su hijo, designado como funcionario del ejército primero ya en su infancia y de nuevo en la adultez sin experiencia real.

ascendente, aunque sólo sea en una sola fase, es volver la fuerza de traslación hacia abajo. Cuando no se avanza, se retrocede, se degenera.” 462-63

BOSCH, Juan.” Patria y Antipatria”” *Obras completas. Tomo XXXIII, p. 462-63*

¹³⁷ BOSCH, Juan.” Está destinada a desaparecer pronto la naciente monarquía dominicana” *Obras completas. Tomo XXXIV, p. 227*

La labor de agitación los exiliados dominicanos fueron vigilado de cerca por el régimen trujillista. En la prensa y la radio dominicana se acusaba a los exiliados dominicanos de ser comunistas, criminales, terroristas, traidores y mucho más; en el extranjero y los ministros y diplomáticos de Trujillo difundieron calumnias sobre exiliados para desacreditarlos a través prensa extranjera o circulación de folletos y también pagaron artículos de propaganda trujillista, para mejorar la imagen del país en extranjero. Juan Bosch se refiere a un ejemplo de propaganda pagada en la prensa extranjera en una carta abierta al diario cubano La Marina.¹³⁸ Este diario fue el diario uno de los más leídos y prestigiosos de Cuba y publicó un artículo sobre la República Dominicana, con un claro tono propagandístico; todo lo positivo en la República es el fruto de labor de Trujillo. Bosch acusó al periódico de la manipulación de la opinión pública cubana y de que se trató de un artículo a pedido y además pagado; tal artículo debería ser denotado para que lectores no se quedasen engañados.

Bosch informa también de un escándalo diplomático dominicano promovido por la delegación dominicana en el congreso mexicano; uno de los delegados, Porfirio Herrera pronunció un discurso escandaloso, lleno de elogios a Trujillo, aunque la diplomacia mexicana explícitamente recomendó a la delegación dominicana a inhibirse de expresiones elogiosos en sus discursos, por ser vistos inconvenientes debido a la interpretación mexicana de la democracia. El escándalo tuvo una dimensión grande: las protestas y crítica apareció en los periódicos mexicanos y se organizó aun una protesta con demanda de salida inmediata de los delegados dominicanos y los senadores mexicanos se negaron a asistir a la sesión con la delegación dominicana.¹³⁹

4.4.1. Comunismo, anticomunismo y obrerismo

Como vimos antes, la postura comunista y posteriormente anticomunista de Trujillo fue motivada por el uso de estos conceptos como respaldos ideológicos del régimen: ya en los fines

¹³⁸ BOSCH, Juan. Carta al diario de La Marina” Obras completas. Tomo XXXV p.49

¹³⁹ BOSCH, Juan “Repudio México la delegación de Trujillo”, Tomo XXXV, p. 66. “Casi todos los senadores mexicanos se negaron a asistir a la sesión solemne en que tan vapuleados fueron los congresistas dominicanos, porque, según explicó el senador Alfonso Gutiérrez Guría, “La República Dominicana es un país don-de no hay libertad, y yo no puedo participar en un homenaje que se le rinde, ya que en él la democracia es un mito”.

de los años treinta Trujillo suele insultar sus adversarios de ser comunistas; la situación cambia con el fin de la Guerra cuando se iniciaron relaciones diplomáticas de corto plazo con la Unión Soviética y con la toma de otro giro al iniciarse la Guerra Fría, cuando el anticomunismo se transformó en uno de los pilares de la ideología trujillista. La crítica Bochista es, por consecuente, motivada por la manera propagandística de que el régimen se empleaba de los conceptos del comunismo y anticomunismo

Al iniciarse liberación de la vida política del país característica por el respecto aparente de la pluralidad de las ideologías políticas, Bosch no deja confundirse por nueva máscara del régimen y adivinó las intenciones sucias de Trujillo frente a /con respecto a comunismo. En sus artículos explica las motivaciones reales de Trujillo y el valor del comunismo o anticomunismo para el gobierno dominicano. Es posible considerar estos artículos como un aviso a los comunistas.

Dos artículos de julio 1944, *¡Cuidado comunistas!* y *Así es Trujillo, comunistas* exponen las motivaciones reales de Trujillo. En primer artículo mencionado Bosch explica que Trujillo tiene una idea errónea del comunismo, es incapaz de concebir ideas comunistas ni las distingue de las ideas anarquistas; el objetivo primario del comunismo es de ser instrumento para desacreditar a los exiliados dominicanos:

Trujillo no sabe lo que es comunismo ni podría distinguir entre un comunista y un anarquista. Tampoco lo sabe ninguno de sus consejeros. En un folleto de los muchos que edita la tiranía dominicana con el propósito de desacreditar, mediante calumnias, a los que la combaten en el destierro, decían del autor de estas líneas y de dos compañeros que habían estado con él en cierto congreso celebrado en México, que éramos “ácratas, comunistas y anarquistas” ... ¡todo en una pieza! Además, por si eso era poco, agregaban que éramos unos “apátridas y unos traidores a la patria”, ¡todo también en una pieza!¹⁴⁰

En este artículo aparece también mención del intento fracasado de Trujillo de formar un pequeño partido comunista dominicano, formado por unos cuantos hombres de confianza del dictador, encabezado por un abogado a quien se le comunicaron las intenciones del Jefe; al rechazar éste el deseo de Trujillo por el desconocimiento del comunismo fue encarcelado. En la función del este partido fuese solo aparente: permaneciera inactivo, no hubiese difundido ninguna propaganda comunista ni obrerista, su actividad máxima hubiera consistido en expresar elogios al ejército rojo, Stalin y Trujillo.

¹⁴⁰ BOSCH, Juan. “¡Cuidados comunistas!” *Obras completas*. Tomo XXXIV p. 415

Bosch demuestra la farsa anticomunista de Trujillo en artículo *Como hubiera hablado Al Capone*¹⁴¹ de 1951, publicado en reacción a la advertencia del representante dominicano ante la ONU en el asunto de la Guerra de Corea: aunque la República Dominicana afirma las acciones de los EE. UU, no mandará sus tropas a Corea. Esta negativa de involucrarse directamente en el conflicto asiático entre potencias comunista y capitalistas fue argumentada por las finalidades del ejército dominicano: según las palabras del representante el ejército dominicano es destinado para vigilar la situación en el territorio nacional y en el Caribe, que según Bosch resulta absurdo, por inexistencia de un peligro del conflicto de guerra en Caribe. Causas reales de la negativa dominicana de intervenir en el conflicto de Corea fueron según Bosch dos: primero, Trujillo intenta evitar cualquier contacto de los ciudadanos dominicanos con la realidad extranjera – una vez presentes en el conflicto internacional, sería imposible evitar el contacto de soldados dominicanos con soldados de otras nacionalidades, de este modo podrían ver u oír algo, que resultaría peligroso para el régimen, Bosch ejemplifica que una información de índole peligroso podría ser la importancia y respecto de los derechos humanos y ciudadanos en otros países. Este tipo de militares podría amenazar al régimen así a su vuelta a la República (con intentos revolucionarios o derramo de noticias perjudicables) como durante su estancia en la misión extranjera (a través un intercambio de las informaciones con soldados extranjeros). Segunda motivación para no combatir a comunismo en el nivel internacional fue según Bosch la utilidad de los comunistas para Trujillo; aquí Bosch se refiere a la presencia de comunistas dominicanos en Guatemala, donde en 1951 asciende a presidencia Arbenz en cuyo gobierno comunista tienen una influencia notable. Gracias a la presencia de comunistas dominicanos en país Trujillo podría abrir una embajada dominicana, destinada a eliminación de los adversarios del régimen en Guatemala.

Las intenciones sociales de Bosch le llevaron a la crítica del obrerismo en la República Dominicana. La crítica se desenvuelve en torno a las condiciones de vida y trabajo de los obreros dominicanos y la organización de los obreros a través la Confederación Dominicana del Trabajo. En artículo *Como se vive en los centrales dominicanos* aparece una crítica de la explotación y pobres condiciones de vida de los jornaleros dominicanos que trabajan para centrales azucareros. Bosch critica la explotación económica de los jornaleros, pagados en vales imposibles de cambiar en dinero, por lo que se ven forzados a comprar los víveres en las tiendas

¹⁴¹ BOSCH, Juan. “Como hubiera hablado Al Capone” *Obras completas*. Tomo XXXIV p. 199-205

de centrales. Por encima no pueden cultivar ningunas plantas para autoconsumo, lo que es controlado rígidamente por la policía de cañaveral. Sus pobres condiciones sociales son reflejadas por la inexistencia de equipamiento social y sanitario; sumado al sueldo diario muy bajo (según Bosch no sobrepasaba 0,52 dólares) las consecuencias de esta situación inconsolable es la desnutrición y enfermedades que influyen en el incremento de la tasa de la mortalidad.

En otro artículo suyo, *Una mentira más* (1944) Bosch critica la creación de la Confederación Dominicana del Trabajo. Este hecho resulta farsante con un fin único de propaganda, porque los sindicatos obreros dominicanos fueron disueltos por Trujillo en los años treinta y los intentos de representantes del obrerismo dominicano a organizar un movimiento obrero libre fueron aplastados por el encarcelamiento de sus líderes. La organización creada por régimen pone en circulación un folleto lleno de desinformación y destinado a poner en descrédito a los exiliados dominicanos y a engañar al ámbito latinoamericano basándose en apariencias del obrerismo. La realidad del obrerismo dominicano es triste: el ahogo violento de la huelga de LA Romana en 1942 seguida por poner en vigilancia una ley que prohíbe las huelgas, con la existencia de los trabajos forzados, de la ley de vagos y de gran pobreza del obrero dominicano.

4.4.2. El abuso del poder y crímenes de Trujillo

Como hemos visto en los capítulos dedicados al análisis de la dictadura trujillista y de la interpretación bochista del régimen, la combinación única de los factores internos (historia y sociedad dominicana) y externos (Gran Depresión económica, Segunda Guerra Mundial) con la personalidad de Trujillo y su manejo de poder político, militar y económico dieron lugar a un régimen dictatorial único en la América. La forma de manejar el poder era vulgar y sofisticado a la vez y uso del terror como un instrumento del control del pueblo cobraron una forma excepcional en el caso dominicano.

La denuncia del abuso del poder que encontramos en artículos de Bosch tuviera un fin informativo y propagandístico: Bosch quería abrir los ojos de los gobiernos extranjeros para que pudieran ver la perversión del régimen trujillista y conseguir el apoyo de estos gobiernos contra Trujillo.

La maquinaria del terror empleada por Trujillo para asegurar la sumisión del pueblo fue uno de los rasgos más criticados por Bosch. La imagen de la dictadura Trujillista que nos ofrece Bosch

en sus artículos y textos más extensos es una imagen de la opresión cotidiana que alcanza todos los ámbitos de la vida y a la que el pueblo dominicano tiene someterse. La creación de un ambiente del terror ahogó toda la libertad. Como otros historiadores e investigadores, Bosch reconoce dos faces del régimen: la oficial, que consiste en apariencias legales para convencer al extranjero que se trata de un gobierno democrático y la faz real, del abuso del sistema por imponer un poder ilimitado.

Boch nos ofrece en sus textos una enumeración detallada de los crímenes del régimen trujillista y la crítica de la violencia y carácter criminal del régimen. Una atención es dedicada a los crímenes que violaban básicos derechos humanos. Los más graves, asesinatos y desapariciones de los oponentes reales o supuestos o solamente de la gente que se presentes en un momento inconveniente en un lugar inconveniente son publicados y analizados por Bosch con el objetivo de revelar la faz real, violenta y opresiva del régimen trujillista. La perpetración de los crímenes por fuerzas gubernamentales en la República Dominicana se convirtió en una norma común; según Bosch se trataba de un efecto del carácter gansteril del gobierno trujillista:

“Una organización gansteril con categoría, reconocimiento representación de gobierno legalmente establecido, es la más espantosa creación que haya podido imaginar nadie. Pueden todas partes los funcionarios de la ley persiguen a los gánsteres, de manera que estos tienen que actuar a escondidas. Pero donde ellos son el gobierno —y tal es el caso de la República Dominicana— tienen en sus manos la ley y sus instrumentos, a los jueces y a los fabricantes de documentos, como pasaportes, actas de nacimiento o declaraciones notaria-les, a la policía y a los soldados, los bancos, las líneas de navegación, los teléfonos, la prensa. Y todo lo ponen al servicio del crimen.”¹⁴²

La mayoría de los crímenes nunca fueron propiamente investigados ni aclarados; algunos desaparecidos volvieron después de un tiempo pasado en las cárceles, pero otros desaparecieron sin huellas. Los cadáveres de las víctimas fueron a menudo tiradas al mar, abundante en tiburones, lo que explica estas desapariciones sin huellas.

Bosch señala un rasgo excepcional de los crímenes trujillistas: un número considerable de asesinatos de adversarios del régimen fue cometido en extranjero. Con la violación del derecho de la vida de los oponentes de nacionalidad dominicana y algunas vece de ciudadanos de otros países en territorio extranjero (casos de Galíndez y Almoina, ambos de ciudadanos españoles)

¹⁴² BOSCH, Juan. “Último crimen de Trujillo” *Obras completas*. Tomo XXXIV p. 91

Trujillo, según Bosch, se pasó del límite en la magnitud del terror y de la perversión de sus acciones violentas.¹⁴³ En artículo *Último crimen de Trujillo*, que fue una reacción al secuestro de Jesús de Galíndez Bosch opina que con este hecho el poder opresivo de Trujillo llegó a su cima y seguirá la decadencia del régimen.

Una ponencia de Bosch, publicada en agosto 1944 en la *Quisqueya Libre*, fue dedicada a la problemática de los refugiados españoles en la República Dominicana. Bosch opina, que el régimen viola en este caso particular el derecho del asilo, que es la causa de la salida masiva de los españoles de la República Dominicana. Entero proyecto de la aceptación de los refugiados españoles fue según Bosch un proyecto no elaborado y motivado solamente por logros económicos (tasa de entrada al país, deseo de convertirles en el mano de obra en colonias agrarias) derivadas de la inmigración española; de este modo se trataba de un acto de negocio, no del humanismo: *“Tan pronto llegaron los primeros contingentes a tierra dominicana, se puso de manifiesto que no se trataba de un acto humanitario de Trujillo sino una simple maniobra de la tiranía dominicana que redundaría en graves prejuicios para la emigración.”*¹⁴⁴ Los refugiados españoles, por su fuerte vocación democrática, y algunos por sus ideas socialistas y comunistas resultaron peligrosos para régimen, aunque no intervinieron en la política interna dominicana; la persecución de ellos consistía en ataques gubernamentales a sus periódicos y al Centro democrático español. Bosch ve la solución de esta situación en una labor propagandística denunciando el maltrato de los derechos de inmigrantes españoles en la República, y a través protestas oficiales dirigidos al ministerio dominicano en La Habana y al mismo Trujillo. Bosch demanda de Trujillo la responsabilidad por la vida de los refugiados y de los dominicanos y colaboran con ellos (cita el caso de la desaparición de un dominicano, codirector del periódico “Por la República”).

¹⁴³ „El presidente Eisenhower, gobernante del país más poderoso de la tierra, no puede ordenar la muerte de un hombre; pero Trujillo puede hacerlo. El FBI puede investigar la vida de Eisenhower; pero no puede investigar la de Trujillo. Trujillo había ordenado la desaparición de tres de sus adversarios en Estados Unidos y en Cuba, y jamás se había apresado a los autores materiales. Ordenó la del cuarto, en La Habana; se apresó a los autores, pero no había pruebas contra Trujillo. Su carrera, en el crimen, era de triunfos. En consecuencia, podía ordenarse una muerte más; y se ordenó la del profesor Galíndez.”
, *Ibidem*, p. 92

¹⁴⁴ BOSCH, Juan. “Denunciaron a Trujillo” *Obras completas*. Tomo XXXV p. 5

4.4.3. Antihaitianismo

Como hemos visto en capítulos anteriores, la convivencia de dos conjuntos estatales en una isla fue complicada y agresiones de tropas de Touissant y Dessalines en el principio del siglo XIX como la ocupación haitiana en el mismo siglo eran la razón de la aversión dominicana contra Haití. El antihaitianismo se convirtió en uno de los puntos clave de la ideología trujillista que encontró apoyo tanto entre los intelectuales, como entre las masas populares.

Basándose en su profundo sentimiento humanista, convicción de la igualdad de todos seres humanos y en su entendimiento de la historia, Bosch – a diferencia de la mayoría de los dominicanos de la época- no sufría de “el complejo haitiano” y no despreciaba a Haití ni a sus ciudadanos. De este modo el antihaitianismo trujillista, que ataca a la dignidad humana y aun al derecho de la vida de los haitianos, resulta inaceptable y hasta incomprendible para Bosch. La matanza de los haitianos de 1937 fue vista por Bosch como uno de los crímenes mayores de Trujillo, no solo por el número elevado de las víctimas, sino también por sus dimensiones raciales

Una visión interesante del asunto haitiano y de las relaciones dominicano-haitianas aparecen en la Carta para la Historia (1943). En este documento, dirigido a tres intelectuales dominicanos, amigos suyos, Bosch expresa una preocupación por la actitud antihaitiana de intelectuales dominicanos, fruto de una peligrosa transformación de la mentalidad dominicana, despojada de los principios humanistas, siendo el odio hacia Haití su expresión por antonomasia; esta doctrina errónea se divulgó en las filas intelectuales del país, en lo que consiste gran peligro.¹⁴⁵ Según Bosch, la fuente de las tensiones entre dominicanos y haitianos son la pobreza y bajo nivel de la vida. Solución de los problemas consiste en el mejoramiento de las condiciones de la vida para sacar las masas populares de ambos estados de su situación humilde. Haití, al ser más pobre que la República Dominicana, merece la compasión de dominicanos, aunque los

¹⁴⁵ BOSCH, Juan. “Carta para la Historia” *Obras completas*. Tomo VIII “[...]: hablo de una transformación de la mentalidad nacional que es en realidad incompatible con aquellos principios de convivencia humana en los cuales los hombres y los pueblos han creído con firme fe durante las épocas mejores del mundo, por los que los guías del género humano han padecido y muerto, han sufrido y se han sacrificado. Me refiero a la actitud mental y moral de Uds. —y por tanto de la mejor parte de mi pueblo— frente a un caso que a todos nos toca: el haitiano.” P. 212

“Y si los más puros y los mejores entre aquellos que por ser intelectuales, personas que han aprendido a distinguir la verdad en el fango de la mentira se dejan embaucar y acaban enamorándose de esa mentira, acabaremos olvidando que el deber de los más altos por más cultos no es ponerse al servicio consciente o inconsciente de una minoría explotadora, rapaz sin escrúpulos, sino al servicio del hombre del Pueblo, sea haitiano, boliviano o dominicano.” p. 214-15

también sufran en condiciones humildes. En aquel momento la pobreza fue un fruto de la explotación de ambos países por sus gobernantes opresivos, Trujillo y Lescot, quienes en vez de dignificar las masas populares las explotan y las utilizan como *tropas de choque* en su lucha política, justificándola por un nacionalismo falso:

“Los pueblos están igualmente sometidos; las clases dominantes son competidoras. Trujillo y todo lo que él representa como minoría explotadora desean la riqueza de la isla para sí; Lescot y todo lo que él representa como minoría explotadora, también. Entonces, uno y otro —unos y otros, mejor dicho— utilizan a sus pueblos respectivos para que les sirvan de tropa de choque; esta tropa que batalla para que el vencedor acreciente su poder. Engañan ambos a los pueblos con el espejismo de un nacionalismo intransigente que no es amor a la propia tierra sino odio a la extraña, y, sobre todo, apetencia del poder total.”¹⁴⁶

La única resolución consiste en la liberación de ambos pueblos a través una lucha contra sus líderes políticos, enemigos verdaderos del Haití y de la República Dominicana. En este caso particular no basta sacudirse el yugo de la tiranía propia, sino es importante ayudar a su vecino a hacer lo mismo. Los intelectuales de ambos países son los que deberían promover esta lucha por la libertad y bienestar de las masas de ambos países y por eso deben evitar las mentiras divulgadas por Trujillo:

Nuestro deber es, ahora, luchar por la libertad de nuestro pueblo y luchar por la libertad del Pueblo haitiano. Cuando de aquél y de este lado de la frontera, los hombres tengan casa, libros, medicinas, ropa, alimentos en abundancia; cuando seamos todos, haitianos y dominicanos, ricos y cultos y sanos, no habrá pugnas entre los hijos de Duarte y de Toussaint, porque ni estos irán a buscar, acosados por el hambre, tierras dominicanas en que cosechar un mísero plátano necesario a su sustento, ni aquellos tendrán que volver los ojos a un país de origen, idioma y cultura diferentes, a menos que lo hagan con ánimos de aumentar sus conocimientos de la tierra y los hombres que la viven.

[...]

Hay que saber distinguir quién es el verdadero enemigo y no olvidar que el derecho a vivir es universal para individuos pueblos. Yo sé que Uds. saben esto, que Uds., como yo, aspiran a una patria mejor, a una patria que pueda codearse con las más avanzadas del globo. Y no la lograremos por otro camino que por el del respeto a todos los derechos, que si están hoy violados en Santo Domingo no deben ofuscarnos hasta llevarnos a desear que sean violados por nosotros en lugares distintos.¹⁴⁷

¹⁴⁶ Ibidem, p. 214

¹⁴⁷ Ibidem, p. 216-217

Lívia Kotuláková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

En un artículo de 1944 aparece una crítica al gobierno de Elie Lescot, exministro haitiano en Santo Domingo y exaliado de Trujillo, quien está convirtiéndose en un dictador. La oposición Haití es, igualmente que en la República Dominicana, ahogada y Bosch supone, que un día Trujillo posiblemente apoyará el gobierno de Lescot, pero éste se convertirá en un “juguete” de aquel.¹⁴⁸

¹⁴⁸ En BOSCH, Juan. *Obras completas*. Tomo XXXIV p. 455-457

5. Conclusión

En mi tesis me he dedicado a la interpretación de la crítica boschista de la dictadura trujillista en la República Dominicana. La labor política de Bosch, sobre todo posterior a la dictadura de Trujillo es bien conocida y fue estudiada y analizada por muchos investigadores; por otro lado, su crítica del régimen se quedó en margen del interés de los investigadores, aunque sea una parte de gran importancia, porque la lucha de Bosch contra el tirano dominicano duraba más de veinte años durante los que se formaban sus ideas políticas.

El propósito de este trabajo, señalado en la introducción, fue el análisis de los artículos, cartas, ponencias y discursos de Juan Bosch escritos en que reaccionaba al régimen trujillista, siendo la mayoría de los artículos utilizados del período de 1930-1961, esto es, en mismo tiempo en que existió la dictadura.

He esperado que los aspectos del régimen más criticados será el abuso de los derechos humanos, concretamente la opresión de los adversarios del régimen y las torturas y asesinatos llevados al cabo por los militantes y posteriormente el Servicio de la Inteligencia Militar (SIM).

La crítica boschista en los textos que he utilizado era, en realidad, mucho más orientada a los conceptos políticos, como por ejemplo el abuso del poder por Trujillo o sus apariencias anticomunistas. Además, no suponía, que gran parte de los artículos de Bosch serán dedicados a la temática política y a acciones del PRD; inicialmente no quería dedicarme al PRD y papel de la lucha antitrujillista tan detalladamente. Bosch desarrolla su crítica basándose en los conceptos políticos de la lucha antitrujillista, lo que pone en evidencia el propósito real de la crítica del régimen, que fue su derrocamiento.

En mi trabajo está también presente el análisis de los artículos escritos por Bosch durante su presencia en la República Dominicana. Estos artículos son típicos textos de propaganda, llenos de loas a Trujillo, de demandas de reelección del Jefe y su labor enorme para el bienestar de sus conciudadanos. La existencia de estos textos no resulta sorprendente al saber que eran escritos con propósito de crear una impresión de la lealdad para poder salir del país; lo que llama la atención es un tono de decepción incluido en algunos artículos escritos inmediatamente antes la salida de Bosch al exilio. En artículo *Al margen de un editorial* Bosch se refiere a la escasez de la crítica por el miedo de los “chismosos”, pero a la vez defiende a Trujillo. En esencia se trata de una crítica de la falta de la libertad de expresión causada por temor de ser

perjudicado y de la existencia de espías, expresada en un tono muy suave. Resulta interesante que esta postura de Bosch no llamó la atención del régimen

En cuando mi hipótesis sobre la evolución de la crítica, esta no cambia con el tiempo: la mayoría de los artículos es de años cuarenta y la crítica se desarrolla en torno del anticomunismo y abuso del poder ejercido por Trujillo. En los años cincuenta la crítica cesa, lo que probablemente estaba en relación con la situación de Bosch de este momento: se exilió de Cuba y recorría varios países americanos.

Parece interesante, que Bosch no elaboró la interpretación de la dictadura antes de 1955. En el *Póker* aparecen ya menciones y breve explicación de la gente de la primera y de la segunda, pero estos conceptos aparecen más desarrollados en *Trujillo: causas de una tiranía sin ejemplo* de 1959.

A pesar de ser un crítico inteligente y hábil, hay que reconocer que Bosch a veces desliza a unas interpretaciones o conclusiones exageradas o erróneas para proveer sus afirmaciones de mayor credibilidad. Por ejemplo, al comentar el deseo de Trujillo de una fortuna económica que se debía a sus orígenes humildes y de su pertenencia a la clase de segunda, Bosch comenta, que la comprensión de Trujillo del poder como una acumulación de la riqueza se reflejó ya en su juventud, al denominar su yegua Papeleta y a su hija primogénita Flor de Oro¹⁴⁹; en este caso considero el ejemplo con el nombre de su hija como una posible exageración y desinterpretación de Bosch, siendo flor de oro una traducción española del nombre de famosa caciquea taína Anacaona.

También encontré un ejemplo que indica contradicción ideológica de Bosch; este ejemplo es el de la contradicción ideológica de Bosch. En su Carta para la historia de 1943 y artículo Malos días para Haití de 1944 critica al líder haitiano Lescot por ser igual que Trujillo por su explotación del pueblo haitiano y por convertirse en un dictador similar a Trujillo. En 1945 Bosch se dirigió a Lescot para pedirle una ayuda financiera en la lucha contra Trujillo. Un giro radical en la política de Lecot en uno o dos años es improbable; resulta que Bosch, para ayudar a la lucha contra Trujillo o reprimió sus opiniones respecto a Lescot o que su consentimiento con el pueblo haitiano explotado fue solamente una fachada propagandista.

¹⁴⁹ „No se necesita tener ciencia psiquiátrica para deducir en qué forma desmesurada el subconsciente de Trujillo se colmaba con la voluntad de tener fortuna.“ En *Trujillo: una tiranía sin ejemplo*, p. 47

Resumen

El tema principal de este trabajo es la crítica de Juan Bosch de la dictadura trujillista en la República Dominicana, concretamente en los artículos, cartas, discursos y ponencias en su mayor parte escritos durante la dictadura, esto es entre 1930-1961 y en algunos textos de datación posterior.

La tesis consta de tres partes. La primera parte es una introducción a la historia dominicana y explica los acontecimientos más importantes del siglo XIX y del primer tercio del siglo veinte que influyeron de alguna manera en el surgimiento de la dictadura trujillista. Hay una referencia a la inestabilidad política del país tras el siglo XIX, el antihaitianismo e hispanismo como conceptos importantes para la creación del concepto nacional dominicano, el surgimiento de la deuda externa como el pretexto de la posterior invasión norteamericana de 1916-1924 y finalmente, el papel de la intervención de la marina estadounidense.

La segunda parte es dedicada a un análisis detallado del régimen de Rafael Trujillo en la República Dominicana en 1930-1961. En el inicio de este capítulo está una cronología de la dictadura con una breve recapitulación de los acontecimientos más importantes para cada período del régimen. Sigue una nota biográfica, explicando la personalidad de Trujillo y su trayectoria vital, que es importante por los rasgos personales de su régimen y por el fenómeno de nepotismo, esto es, involucramiento de los familiares en la dirección de la vida política y económica del país. Sigue una descripción de los aspectos políticos, ideológicos, económicos y sociales del régimen. Los aspectos políticos explican la dominación del poder a través un aparato político de la legalidad aparente. Un espacio amplio es dedicado a los elementos ideológicos, como el antihaitianismo, anticomunismo, la cartilla cívica como el más importante documento de la adoctrinación del pueblo y el culto de la personalidad del dictador. También se explica la función del ejército y de la Iglesia como elementos de respaldo del régimen. Los aspectos económicos explican uno de los mayores logros de Trujillo, la firma del Tratado Trujillo-Hull y la monopolización como la base económica del país. Los aspectos sociales se refieren a las reformas de Trujillo y al fenómeno del obrerismo dominicano.

El capítulo es cerrado con un capítulo sobre la violación de los derechos humanos y ciudadanos por el tirano dominicano; la atención es dedicada a la violación del derecho de la vida, esto es, a los asesinatos de los adversarios y personas incómodas. Unas páginas se dedican a la matanza de los haitianos, un crimen trujillista de dimensiones de un genocidio.

Lívia Kotuláková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

La tercera parte es dedicada al labor y crítica que Juan Bosch expresó respecto a la dictadura. Esta parte está basada en el estudio de los artículos, cartas, discursos y ponencias de Bosch del período 1930-61 en los que expresa su crítica de diferentes aspectos del régimen. Un capítulo es dedicado a la interpretación boschista del régimen. Bosch interpreta el régimen como un resultado de la síntesis de los aspectos negativos dominicanos, como el subdesarrollo económico y social, la arritmia histórica dominicana y de los aspectos externos, como la ocupación militar estadounidense o Segunda Guerra Mundial. La crítica presentada en los artículos se relaciona al abuso de poder, al uso de comunismo como un material de propaganda y a la violación de los derechos ciudadanos. Lo que resulta muy interesante son los artículos de Bosch publicados en la República Dominicana hasta 1938 en los que Bosch se presenta como un partidario de Trujillo.

Un espacio es también dedicado a los textos relacionados a la lucha contra la dictadura y a la unificación del exilio dominicano que es según Bosch la más importante para derrocamiento del dictador y liberación del pueblo dominicano. También hay una descripción de la labor política de Bosch en exilio, esto es, de creación del PRD.

Summary

The main theme of this work is Juan Bosch's criticism of the Trujillos' dictatorship in the Dominican Republic, specifically in the articles, letters, speeches and presentations mostly written during the dictatorship, this is between 1930-1961 and in some texts of subsequent dating.

The thesis consists of three parts. The first part is an introduction to Dominican history and explains the most important events of the nineteenth century and the first third of the twentieth century that influenced the creation of the dictatorship. There is a reference to the political instability of the country, anti-Haitianism and hispanicism as important concepts for the creation of the Dominican national concept, the emergence of external debt as the pretext of the American invasion of 1916-1924 and finally, the role of the intervention of the US navy.

The second part is dedicated to a detailed analysis of the Rafael Trujillos' regime in the Dominican Republic in 1930-1961. At the beginning of this chapter there is a chronology of the dictatorship with a brief recap of the most important events for each period of the regime. A biographical note follows, explaining Trujillos' personality and his vital trajectory, which is important because of the personal features of his regime and for the explanation of the phenomenon of nepotism. A description of the political, ideological, economic and social aspects of the regime follows. The political aspects explain the domination of power through a political apparatus of apparent legality. A large space is dedicated to ideological elements, such as anti-Haitianism, anti-communism, the *Cartilla Cívica* as the most important document of the indoctrination of the people and the cult of the dictator's personality. The role of the army and the Church as supporting elements of the regime is also explained. The economic aspects explain one of Trujillo's greatest achievements, the signing of the Trujillo-Hull Treaty and monopolization as the country's economic base. The social aspects refer to Trujillo's reforms and the phenomenon of Dominican workers.

The chapter is closed with a chapter about the violation of human and citizen rights by the Dominican tyrant; the attention is devoted to the violation of the right of life, that is, to the murders of adversaries and uncomfortable people. Some pages are dedicated to the massacre of Haitians, a crime of genocide dimensions.

The third part is dedicated to the work and criticism that Juan Bosch expressed towards the dictatorship. This part is based on the study of Bosch's articles, letters, speeches and presentations from the 1930-61 period in which he expresses his criticism of different aspects of the regime. One chapter is dedicated to the Boschs' interpretation of the regime. Bosch interprets the regime as a result of the synthesis of negative aspects, such as economic and social underdevelopment, dominican historical arrhythmia and external aspects, such as the US military occupation or World War II. The criticism presented in the articles relates to the abuse of power, the use of communism as a propaganda material and the violation of citizen rights. What is very interesting are the Boschs' articles published in the Dominican Republic until 1938 in which Bosch is presented as a supporter of Trujillo.

Some space is also dedicated to the texts related to the fight against the dictatorship and the unification of the Dominican exile which is according to Bosch the most important for the overthrow of the dictator and liberation of the Dominican people. There is also a description of Bosch's political work in exile and the creation of the PRD.

Bibliografía:

Bibliografía primaria:

BOSCH, Juan. *Obras completas*. Tomos VIII, IX, XIV, XIX, XXXIII, XXXIV, XXXV, XXXIX. Comisión Permanente de Efemérides Patrias : República Dominicana, 2012

La Dictadura de Trujillo: Documentos (1930-1939). Tomo 1, Volúmen 2. Editor Eliades Acosta Matos, Archivo General de la Nación (vol. CLXXII), 2012, 481 páginas

TRUJILLO, Rafael. *Cartilla Cívica para el pueblo dominicano*. San José de las Matas : Listin Diario, 1932

Bibliografía secundaria:

ALMOINA, José. *Una satrapía en el Caribe*. México : Primera edición: México, 1950 Edición dominicana: Letra Gráfica Breve: Junio 2007 Edición Digital: México, abril-mayo 2011 Portada: Francisco Hernández Corregida de la edición mexicana de Siglo XXI Editores Ed. Letra Gráfica, 2002

ÁLVAREZ-LÓPEZ, Luis. *Estado y sociedad durante la dictadura de Trujillo*. Editora Cole : Santo Domingo, 2006

BETANCES, Emelio, „La cultura política autoritaria en la República Dominicana. „El Cotidiano [en línea] 2008, (Noviembre-Diciembre) : [Fecha de consulta: 23 de marzo de 2019] Disponible en:<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32515211>> ISSN 0186-1840

BETHELL, L. *The Cambridge History of Latin America Volume 7 : Latin America since 1930: Mexico, Central America and the Caribbean*. Cambridge : Cambridge University Press, 1990

Lívía Kotuláková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

CAPDEVILA, Lauro. „Una discriminación organizada: Las leyes de inmigración dominicana y la cuestión Haitiana en el siglo XX“ Tebeto: El Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura 5, 2004. p. 438-454

CAPDEVILA, L. La dictadura de Trujillo. CENAPEC : Santo Domingo, 2000

CRASSWELLER, Robert D. *Trujillo; the life and times of a Caribbean dictator*. New York : Macmillan, 1966

DÍAZ MÉNDEZ, R. *Duarte y La Trinitaria: breves consideraciones masónicas*. Ciudad Trujillo : Imprenta Roldán Polvorín 1944.

DURÁN, Alfau. Vetilio. *En torno a la Trinitaria*. Santo Domingo : CPEP 1999.

GALÍNDEZ, Jesús de. *La era de Trujillo: Un estudio casuístico de dictadura hispanoamericana*. Buenos Aires: Editorial Americana, 1956

GERÓN, Cándido. *Juan Bosch: exilio, el golpe de estado de 1963 y la revolución de abril de 1965*. Editora Centenario: Santo Domingo, 2008. p. 40

GÓMEZ, José Miguel. *Trujillo visto por un psiquiatra*. Santo Domingo, República Dominicana : Ed. Búho, 2003

MANSILLA, Luis Alberto. Los días chilenos de Juan Bosch. Santo Domingo, Republica Dominicana : Banco de Reservas de la República Dominicana, 2011

OPATRŇY, Josef. *Vida y obra de Juan Bosch en el contexto de la historia de la República Dominicana*. 1a edición. Praga: Universidad Carolina, Editorial Karolinum, 2017. Ibero-Americana Pragensia. Supplementum.

PARKIN, Michael. *Economics (Spanish Translation)*. Pearson Educación: Londres, 2006

PICHARDO, Franklin Franco. „La ideología de la dictadura de Trujillo.“ En *Iberoamericana*, I, 3 (2001), 129-133

Lívia Kotuláková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

PONS, Frank Moya (ed.). *Historia de la República Dominicana*. Editorial CSIC-CSIC Press, 2010.

ROORDA, E. P. (1996), „Genocide Next Door: The Good Neighbor Policy, the Trujillo Regime, and the Haitian Massacre of 1937“. *Diplomatic History*, 20: 301–319. doi:10.1111/j.1467-7709.1996.tb00269.x

SANG, Mu-Kien Adriana. *Ulises Heureaux: biografía de un dictador*. Fernand Lanore, 1987.

TRUJILLO, Flor de Oro. *Trujillo en la intimidad según su hija Flor*. Santo Domingo, República Dominicana : Fundación Cultural Dominicana, 2009

TRUJILLO, Rafael; BALAGUER, Joaquín. *El pensamiento vivo de Trujillo*

TURITS, R. L. "A World Destroyed, A Nation Imposed: The 1937 Haitian Massacre in the Dominican Republic." *Hispanic American Historical Review*, vol. 82 no. 3, 2002, pp. 589-635. Project MUSE, muse.jhu.edu/article/12744.

VEGA, Bernardo. *Trujillo y Haití. Tomo 4 (1946-1950)*. Fundación Cultural Dominicana : Santo Domingo, 2009.

VÁSQUEZ ROMERO, José L. *La intervención de 1916 : vencidos y vencedores, un análisis sobre el gobierno militar estadounidense en Santo Domingo*. Editora Trébol : Santo Domingo, 2003

WERZ, N. *Rafael Leónidas Trujillo*. In: *Populisten, Revolutionäre, Staatsmänner. Politiker in Lateinamerika*. Frankfurt a. M : Vervuert, 2010,

ZABALA, Roque. *La Trinitaria y sus fundadores*. Santo Domingo : El Nuevo Diario, 2005.

Lívia Kotuľáková, Juan Bosch y su crítica de la dictadura trujillista

Juan Bosch. El camino de la historia". Realizado por Guillermo Piña-Contreras, parte 1 de 5.
In Youtube [online], 26.7.2019. Accesible en
<https://www.youtube.com/watch?v=1dEkbTmraD0>. Canal de usuario Círculo Reflexión Juan Bosch.